



Revista Científica del Departamento Académico de
Ciencias Humanas y de la Educación de la Universidad Nacional de La Rioja
Av. Luis M. de la Fuente s/n (5.300)

Dirección web: <https://revistaelectronica.unlar.edu.ar/index.php/agoraunlar>

Correo electrónico: agoraunlar@gmail.com

La Rioja - Argentina



**REVISTA CIENTÍFICA DEL DEPARTAMENTO ACADÉMICO
DE CIENCIAS HUMANAS Y DE LA EDUCACIÓN**

**Vol. 4, Nro. 8 - 2019
ISSN: 2545-6024**

Directoras:

**Elena Camisassa
Isabel Manassero**

Coordinador:

Maximiliano Bron

AUTORIDADES

UNLaR

Rector: Fabian Calderón

Vice rector: José Gaspanello

Departamento Ciencias Humanas y de la Educación

Decano: Gustavo Kofman

Secretaria Académica: Mercedes Cáceres

Comité Académico

- **Safire Abdala Leiva**, Universidad Nacional de Santiago del Estero, Argentina
- **Paulina Antacli**, Universidad Nacional de La Rioja, Argentina
- **Roberto Gerardo Bianchetti**, Universidad Nacional de Salta, Argentina
- **Mirta Bonnin**, Universidad Nacional de Córdoba, Argentina
- **Mónica Caballero**, Universidad Nacional de La Plata, Argentina
- **Viviana Edith Conti**, Universidad Nacional de Jujuy, Argentina
- **Alicia Beatriz Gutiérrez**, Universidad Nacional de Córdoba, Argentina
- **Sara Emilia Mata**, Universidad Nacional de Salta, Argentina
- **Herminio Elio Navarro**, Universidad Nacional de Catamarca, Argentina
- **María Cecilia Perea**, Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco, Argentina
- **Cecilia Piehl**, Universidad de Alabama, United States
- **María de los Ángeles Rueda**, Universidad Nacional de La Plata, Argentina
- **Pablo Quintanilla**, Pontificia Universidad Católica del Perú, Perú

Comité Editorial

- **Adriana Ávila**, Universidad Nacional de La Rioja, Argentina
- **Lucía Álvarez**, Universidad Nacional de La Rioja, Argentina
- **Mariano Fiore**, Universidad Nacional de Cuyo y Universidad Nacional de La Rioja, Argentina
- **Ismael Valls**, Universidad Nacional de La Rioja, Argentina
- **Florencia Bracamonte**, Universidad Nacional de La Rioja, Argentina

Informática y Diseño

- **Ariel Giménez**, Universidad Nacional de La Rioja, Argentina
- **Elena Camisassa**, Universidad Nacional de La Rioja

Corrección

- **Marisa Piehl**, Universidad Nacional de La Rioja, Argentina

Asesora de Arte de Tapa

- **Marta Salina**, Universidad Nacional de La Rioja, Argentina

Corrección de Traducciones

- **Daniel Hernán Portugal Nahum**, Universidad Nacional de La Rioja, Argentina

Revisión de Producción Literaria

- **Miguel Ángel Oviedo Álvarez**, Universidad Nacional de La Rioja, Argentina

ÁGORA UNLaR

Volumen 4, Número 8 - 2019

ISSN: 2545-6024

Periodicidad: Semestral

Entidad Editora: Universidad Nacional de La Rioja

Dependencia: Departamento Académico de Ciencias Humanas y de la Educación

Av. Luis M. de la Fuente s/n. (5300) La Rioja. Argentina.

Dirección web: <https://revistaelectronica.unlar.edu.ar/index.php/agoraunlar>

Correo electrónico: agoraunlar@gmail.com

Imagen de tapa: "Máscara Veneciana" de la serie "Las Mascaras"

Autor: Verónica Carpio¹

Técnica: Collage

Medidas: 21 x 29,5

Diseño: Elena Camisassa

**Esta publicación está bajo una Licencia Creative Commons Atribución
Creative Commons Atribución -
CompartirIgual 3.0 Unported.**



¹ Estudiante del Tercer año de la Lic. y Prof. en Artes Plásticas - UNLaR

Contenidos

Editorial

Págs.

Artículos de Investigación o Revisión Teórica

Daniel Moyano y Abelardo Castillo: El mito del desamparo Nicolas Jozami	10
Las redes clientelares a partir de las elecciones generales de 2001: algunas notas sobre el clientelismo político en La Rioja, Argentina Gerónimo Reinoso.....	20
Militancia, academia y reflexión: algunas notas en torno a la creación de bibliotecas y centros de documentación feministas en España Jaqueline Vassallo	35

Artículos de Tesis

De éxodos y restos: una poética migratoria entre Alemania y Argentina Vanina Rodríguez Garcés	45
--	----

Entrevista

Historiografiando: Un breve recorrido por la vida de una investigadora cordobesa. Entrevista a Cristina Elgue Gustavo Eduardo Kofman	63
--	----

Reseña

Reseña de: <i>Contar quiénes somos: narrativas juveniles por el reconocimiento</i> Marina Tomasini	70
---	----

Producción artística

Yocasta es una señora irascible Daniel Fermani	75
---	----

Pautas de presentación para autores	83
--	-----------

Editorial

Representa para nosotras una inmensa alegría presentar el número ocho de *Ágora UNLaR*. Ha sido un recorrido intenso y laborioso, con aprendizajes y alegrías. En este recorrido, esta, la primera Revista Científica del Departamento Académico de Ciencias Humanas y de la Educación de la UNLaR, ha crecido y este crecimiento se plasma, en este número, en un nuevo diseño. Los datos nuevos que se incluyen son: breve curriculum del autor y -en caso de que la publicación surga de alguna investigación con financiamiento-, se especifica cuál es la institución que lo hace. Estos datos nuevos, como así también el correo electrónico del autor, se ubican ahora al final del artículo, luego de las *Referencias*, quedando en la portada sólo el título en español y en inglés, el nombre del autor y la pertenencia institucional. El re-diseño incluye también el texto, que ahora se ubica a dos columnas y -como consecuencia de haber enviado los datos al final- en la primera página hay más espacio para incluir los resúmenes en español e inglés.

Como siempre, la portada está constituida por una producción artística realizada por algunos de los integrantes de la Lic. en Artes Plásticas de nuestro Departamento. En esta ocasión, Verónica Carpio presenta "Máscara Veneciana".

Esperamos que este nuevo formato colabore en una lectura más fecunda para nuestros lectores.

Este número

Los artículos recibidos para este número pueden agruparse en dos ejes: política y mito, el primero es el más abundante y aborda cuestiones relacionadas con el clientelismo, los jóvenes, la migración, la militancia feminista y la contrahegemonía en el arte.

Marina Tomasini en la *Reseña de: Contar quiénes somos: narrativas juveniles por el reconocimiento* desde la Psicología Social, se esfuerza por comprender los modos de transitar la juventud en condiciones de vulneración social a la vez que busca contribuir a la visibilización política de relaciones de opresión, sufrimiento y menosprecio social. El centro lo constituyen, metodológicamente hablando, las narrativas de los jóvenes. Estas investigaciones nos interpelan, debido a que se trata de representaciones constituidas en Córdoba, especialmente ahora que en mayo de este año, se cumple el 50 aniversario del **cordobazo**. Nos interpela como dijimos, respecto de las representaciones de los jóvenes de aquella época, de aquella juventud narrada como rebelde, gestora de una transformación social, sustentada en la circulación de narrativas respecto de justicia social, igualdad o libertad. A este respecto, nos llaman a reflexionar las palabras de la autora: "quien cuenta o relata, representa y construye sujetos en esa instancia narrativo-representacional", es decir, en una instancia narrativo-representacional determinada. Para reflexionar es la pregunta ¿quién construyó

las narrativas de la juventud hace 50 años y quién lo está haciendo ahora?

Continuando con la temática de la política, el artículo *Las redes clientelares a partir de las elecciones generales de 2001: algunas notas sobre el clientelismo político en La Rioja, Argentina* de Gerónimo Reinoso nos vuelve a interpelar en el mismo sentido que el anterior. Nos interpela al confrontar las representaciones actuales acerca de la política, centradas en su aspecto estratégico, en las prácticas clientelares -consideradas como anómalas-, es el aspecto a través del cual circula la mayor desvalorización de la política hoy; frente a la política narrada o interpretada como transformadora de la sociedad y dignificadora de las personas del mayo del '69.

Vanina Rodríguez Garcés en su *De éxodos y restos: una poética migratoria entre Alemania y Argentina* nos cuenta acerca de las vivencias del migrante, vivencias de desgarró y de esperanza, las que establecen diálogos entre los martillazos y lo ominoso, diálogos que no niegan la posibilidad de recoger restos significativos, que al mismo tiempo encierran la potencia de una hospitalidad acogedora. Esto es interpretado desde una filosofía que cuestiona algunos presupuestos, con respecto a la supremacía de ciertos seres y ciertos espacios físicos del planeta por sobre otros, que problematiza la ética, la libertad y la buena vida, o también, la justicia, igualdad y seguridad, que llegado aquí -sostiene la autora- son asuntos pendientes de una filosofía, pero no de una filosofía a secas, sino una filosofía política.

Jaqueline Vasallo en *Militancia, academia y reflexión: algunas notas en torno a la creación de bibliotecas y centros de documentación feministas en España*, hace una revisión sobre las reflexiones teóricas que guiaron -y aún guían- al feminismo español, así como sus acciones más concretas vinculadas a la temática y que derivaron en la fundación de la Red de Centros de Documentación y Bibliotecas de Mujeres. La autora destaca el "valor político" que puede tener la organización de una biblioteca, de un centro de documentación, de una red o la producción de catálogos en vistas a crear memoria y genealogía femeninas. Desde allí, también nos interpela al sostener que las reflexiones, experiencias y construcciones colectivas que se llevaron adelante en España pueden ayudarnos a repensar los modos en que preservamos el patrimonio cultural de las mujeres de este lado del Atlántico, en sus distintas expresiones, soportes y formatos.

Por su parte, Gustavo Eduardo Kofman en su *Entrevista a Cristina Elgue: Historiografiando: Un breve recorrido por la vida de una investigadora cordobesa* se refiere a la problemática de la justicia, la ideología, el contrato social, la contrahegemonía en el arte, utilizando como dispositivo la producción artística, tanto literaria como plástica y, el principal aporte de la autora, la historiografía, la historia ficcionalizada. ¿Quién puede negar que estos son también temas políticos?

Las referencias al mito las encontramos en dos producciones: el artículo de Nicolás Jozami y la obra de teatro de Daniel Fermani.

En el primero, *Daniel Moyano y Abelardo Castillo: El mito del desamparo*, Nicolás Jozami nos dice que el “mito de infancia” funciona como entidad formadora e instancia crucial y vital en varios de los cuentos de Moyano y Castillo, con gran impronta del espacio iniciático, reencuentro con los orígenes y las afanosas e imponderables búsquedas que existe en la literatura breve de los autores tratados.

Finalmente, en *Yocasta es una señora irascible*, Daniel Fermani presenta la ancestral

cuestión del incesto, a través del Mito de Edipo, pero con la novedad de hacerlo desde la perspectiva de Yocasta en tanto mujer, “la mujer que no pudo hablar”, reina viuda e irascible

Elena Camisassa

La Rioja, mayo de 2019

DANIEL MOYANO Y ABELARDO CASTILLO: EL MITO DEL DESAMPARO

DANIEL MOYANO AND ABELARDO CASTILLO: THE MYTH OF ABANDONMENT

Nicolas Jozami

Universidad Nacional de Córdoba, Argentina
Universidad Nacional de La Rioja, Argentina

Resumen

Es objetivo del presente trabajo entrelazar ficciones de dos autores argentinos contemporáneos teniendo como base un concepto que, al menos en nuestra indagación, posee un relevante contenido y abundante tratamiento en el análisis de sus respectivas literaturas. Hablamos de Daniel Moyano y de Abelardo Castillo, quienes intensa -y profundamente- han *tomado* y puesto a funcionar al "mito de infancia" como entidad formadora e instancia crucial y vital en varios de sus cuentos. Cabe aclarar que, para el tratamiento del mito, nos valdremos de las apreciaciones y el estudio que de él -como símbolo- hace especialmente Cesare Pavese, entre otros autores.

Palabras clave: Abelardo Castillo; Daniel Moyano; mito; infancia

Abstract

The present study aims to interlace fictions of two contemporary Argentine authors, taking as a basis a concept, which, at least in our inquiry, has a relevant content and abundant treatment in the analysis of their respective literatures. We talk about Daniel Moyano and Abelardo Castillo, who have intensely and deeply taken and put the "myth of childhood" to work as a training, crucial and vital instance in several of their stories. It should be noted that for the treatment of the myth, we will use the findings and the works that studied him as a symbol, such as Cesare Pavese's, among others.

Key words: Abelardo Castillo; Daniel Moyano; myth; childhood

Introducción

Es intención del presente texto, acercar dos escrituras ficcionales, cuyas temáticas abarcan la noción del mito de infancia como un desplazamiento, una intemperie que permite el ingreso a un mundo diferente y complejo. Abelardo Castillo y Daniel Moyano, pese a sus diferencias de arquitectura estética, del lugar que ocupan en las historias de la literatura contemporáneas, coinciden en el tratamiento esplendoroso de una infancia que enseña, que se padece, y que no está exenta de belleza en su discurrir.

Metodología

Teniendo presente cierta definición del mito como estructura que pervive proviniendo de la infancia, mostraremos cómo se traduce tal noción en un cuento de cada uno de los autores escogidos; finalmente, haremos una descripción de las confluencias literario-existenciales en las ficciones de los dos.

Resultados

Para entrar en tema, daremos una primera definición que ofrece Cesare Pavese (1975), quien, sobre el mito, afirma:

El mito es, en definitiva, una norma, el esquema de un hecho ocurrido de una vez por todas, y su valor proviene de esta unicidad absoluta que lo eleva fuera del tiempo y lo consagra como revelación. Por

eso el mito se produce siempre en los orígenes como en la infancia: está fuera del tiempo (p. 92).

Tal idea puede emparentarse con aquella que, acerca de la escritura de cuentos, tiene el propio Castillo (1997): "...escribir un cuento es el arte de contar una historia inolvidable de la única manera posible" (p. 245). Allí podemos ver la equivalencia existente entre aquello que *ocurre de una vez por todas*, lo mítico para Pavese, y el arte de narrar cuentos, para Castillo, *de la única manera posible para que sean inolvidables*. Tal atributo del mito, entendido como aquello que no cesa, pese a ocurrir de una vez por todas, se encuentra también en la literatura que erige Daniel Moyano: muchos de sus cuentos revelan esta angustia de sus personajes por no poder *desprenderse* de sus mitos, de su pasado atormentado y atormentador, que los conforma y les otorga la identidad que acarrearán a lo largo de sus existencias. Tales estados, concuerdan con el "simbolismo" que para Pavese (1975) expresa el mito:

Un mito es siempre simbólico; por eso nunca tiene un significado unívoco, alegórico, sino que vive una vida cerrada en sí misma, que, según el terreno y la savia que la nutran, puede estallar en los más diversos y múltiples florecimientos (p. 93).

Así, en este trabajo, trataremos de ver cómo en dos cuentos, uno de cada autor, aparece desplegada esta concepción pavesiana del mito, indisolublemente ligada al espacio de la *infancia y adolescencia*, lugar donde acontecen aquellos hechos que marcan la vida de los protagonistas, y que el desenvolvimiento posterior de sus vidas se los

habrá de indicar, no sin un sentimiento de angustia y desamparo frente a las revelaciones a las que asistirán.

En tal aspecto, lo que destacamos en los relatos, sobre todo el intento por hacer nítidas las revelaciones en un caso, o escurrirse de ellas en otro, es tomado por Pavese (1975) como algo que recorre la vida misma de los hombres, de las propias civilizaciones: "La vida de todo artista y de todo hombre es como la de los pueblos, un incesante esfuerzo por hacer claros sus mitos" (p. 95). Señalaremos también aquí que la clarificación de los mitos personales, aquellos que forjan la historia individual y la delimitan, (cuando no la condenan), se relacionan con el componente utópico, ya que muchas de las Utopías escritas, tanto clásicas como modernas, Bacon, Campanella, Moro, son entendidas como la otra cara del mito fundante, como afirma Martín Hopenhayn (1990): "Rasgo inconfundible (e inconfundiblemente) platónico de estas utopías es su incorruptibilidad: la historia no merma estas sociedades ideales. Lo ideal se funde con lo que preexiste, y con lo que subsiste." (p.10)

Veremos que, en los cuentos de Castillo y Moyano, los mitos son aquello que preexiste, pero también aquello que a su vez los espera. Los protagonistas de estas historias atraviesan ese arco paradigmático.

Los textos que abordaremos son "*Capítulo para Laucha*", de Castillo, y "*Una partida de tenis*", escrito por Moyano. El primero es un cuento del libro *Cuentos crueles*, publicado por primera vez en el año 1966. El autor vuelca en este texto una concepción del mito

como traición, como revelación de una pérdida, de un mundo *utópico* fatalmente destruido. El texto narra en primera persona la visita del protagonista, llamado Abelardo, pero mencionado como Cacho a lo largo del cuento, a una antigua amiga de infancia, Laura. A medida que Cacho se interioriza de novedades, de aspectos rutinarios, como cuando habla con doña Isabel, mamá de Laura, y que fue una especie de tía-madre para él, debido al abandono de la propia madre que sufriera el personaje, aparece mencionado Oscar, el fosforito, vecino de infancia a quien Cacho y la propia Laura tenían como el tonto de la cuadra, como el divertimento de las tardes. Cacho intenta recrear y volver a ese pasado íntimo y de descubrimientos que tuviera con su amiga, pero es interrumpido por la llegada del propio Oscar a la casa. Allí se derrumba el pasado de Abelardo-Cacho, al descubrir que Oscar, el fosforito, es esposo de Laura, y ha dejado afuera de ese círculo de complicidad infantil y adolescente a Cacho.

Volvemos al cuento. Cacho, en el comienzo, ya en casa de Laura, la nota rara, “como quien teme algo, algún acontecimiento desagradable que, de todos modos, va a sobrevenir” (Castillo, 1997, p.131) piensa. Es interesante revisar cómo, a medida que se avanza en la lectura de la anécdota, se va configurando el sitio en el que el mito se actualizará: el momento, el lenguaje, el lugar. Cacho y Laura conversan, junto a la mamá de ella, y en determinado momento, Laura invoca recuerdos de infancia, juegos que compartían y llenaban sus vidas. Es doña Isabel entonces

quien les recuerda aquel juego de “los novios”. Laura, en medio del recuerdo de los objetos con que se entretenían y preparaban, se dispone a salir del comedor para ir a la habitación del fondo a buscar un instrumento de diversión infantil. En ese momento, (con el suspenso del mejor Hitchcock) Cacho menciona a Oscar, el fosforito, el pelirrojo, a quien se jacta de haberle hecho maldades infantiles con Laura cuando eran pequeños. Isabel le dice a Laura que traiga las fotografías cuando ella está saliendo al cuartito del fondo. Es aquí donde comienza en el cuento a tomar cuerpo la “situación mítica”. Laura retorna y le dice en forma cómplice a Cacho que lo acompañe a revisar el baúl (usina recordatoria por excelencia) para ver si allí se halla el instrumento, el juego que está buscando. Asistimos en ese momento a la aparición del marco en el que el protagonista vivirá ese éxtasis de perdición. Ante la propuesta de Laura, el personaje piensa: “Hubo un silencio muy tenso, cargado de veranos a la hora larga de la siesta” (Castillo, 1997, p.133).

Decíamos antes que el mito en este cuento se expresa en una ritualidad espacial, temporal, y de lenguaje. Entonces el ingreso al primer aspecto que aguarda la revelación, el espacio, es el “cuartito del fondo”. Y notemos cómo al lugar, el protagonista le asigna el tiempo. El cuartito del fondo (actual) para Cacho tiene el sabor de (aquellos) veranos cargados en la

siesta (de la infancia).² Ese lugar en el espacio que será el cuarto del fondo, asume para el protagonista aquel momento vivido años atrás con Laura. Al atravesar el patio, los dos juntos, ella lo llama por su nombre, le dice “Abelardo”, y luego se retracta, volviéndole a decir Cacho. Acá podemos advertir la connotación de lenguaje mítico, de sentido ritual, que se expresa entre los dos personajes, para vivificar el recuerdo. El reverbero del significado infantil es lo que conduce al éxtasis, al retorno al origen. “Siempre que oigo mi nombre me sorprende; siempre que lo pronuncian los que pertenecen a mi pasado” (Castillo, 1997, p.133).

Antes de llegar al cuarto, y en el camino, en el patio, liberan palabras de un juego antiguo y cómplice que había entre ellos y que no han olvidado. Furio Jesi (1972), estudioso de la mitología y la religión, expresa analizando la concepción pavesiana que:

Lo que hace vivir a cada espíritu bajo las cenizas de los días es este ardor, como de brasas, de los núcleos míticos personales, de los menores instantes extáticos, que han marcado para cada cual los verdaderos con la realidad, poblándoles la memoria de ocasiones, de módulos fantásticos, de ídolos velados. (p. 147).

En la pieza del fondo, se recrea el núcleo ritual, entre Cacho y Laura, los juegos eróticos, pero es interrumpido, abortado, por

la llegada del “otro”, de esa realidad que destruye el reverbero mítico. Isabel rompe ese clima avisándoles que ha llegado Oscar, el prometido de Laura. Se entabla enseguida una charla entre los dos hombres que revolotea sobre los recuerdos comunes. Es interesante el ejercicio que realiza Castillo donde, a medida que se desarrolla un diálogo breve, tajante, recortado, se incluyen los pensamientos del propio Cacho que revelan (al lector) la información por la que se derrumba la vivencia del mito y su imposible ejecución. Eso es muy claro en dos palabras que se repiten dos veces a lo largo del cuento como un mantra y que muestran la fase “de lenguaje” o ritual³ que el personaje pronuncia como forma de ingreso al mito. Esas palabras (mágicas, diríamos) son “*cómo, tocar*”, (haciendo alusión al momento en que Laura pasaba por su pecho la mano de Abelardo, en desmedro de Oscar, que quedaba fuera del juego) y que otorgan entidad el recuerdo. Tal expresión, aparece para dar cuenta de lo que fue vivido, pero no reconocido, y que es comprendido ahora, cuando ya no puede actualizarse. (En el texto de Moyano, las palabras mágicas y aterradoras, de ingreso al mito, serán “¿Te acordás?”).

Es así como Cacho ingresaba a la intimidad de Laura (ella lo conducía) dejando siempre fuera a Oscar, ya que Cacho tenía prioridad

² El propio Abelardo Castillo describe su propio laboratorio de trabajo, al manifestar que escribe de noche, ya que, para él, “la noche no es un momento en el tiempo, sino un lugar en el espacio”. De esta manera, el autor pone en movimiento, aquel componente mítico que vemos se desarrolla también en este cuento, como en otros.

³ Vale destacar el trabajo final de Licenciatura, realizado por Álvaro Colazo y María Silvina Sánchez, sobre el rito iniciático en la narrativa de Castillo, titulado “*Crónica de un iniciado y El que tiene sed*, de Abelardo Castillo. Existencialismo y Rito iniciático en Esteban Espósito” (2009).

en esos juegos; pero de ello el protagonista se da cuenta ahora, cuando lo recuerda y no cuando lo vivió. Es precisamente Cesare Pavese (1975) quien explica que “Es necesario tomar conciencia de que no vemos nunca las cosas por vez primera, sino siempre por segunda. Entonces las descubrimos y, al mismo tiempo, las recordamos (p.157). Y añade que estos conocimientos que nos dan los recuerdos provienen de esa cuna que es la infancia.

Siguiendo con los ítems que rodean al mito específico del personaje Abelardo, al aparecer tales palabras se reconoce y se desvanece la posibilidad de la vivencia. La llegada de Oscar a casa de Laura, la charla que mantiene luego con Cacho termina de despojar al personaje de su conquista. Las fotografías que observa a medida que siguen charlando y poniéndose al día de sus diferentes ocupaciones, son la coronación del fracaso. Cacho se va del lugar “aceptando despreciarse”, comprendiendo que su pasado se ha resquebrajado por la imposibilidad de la actualización.

Destacamos que la parábola descrita en “*Capítulo para Laucha*” lleva al personaje al conocimiento verdadero de aquello que no puede recuperar y que la intervención de otro, como Oscar, anula cualquier posibilidad de redención. Es más, el mito del encuentro entre laucha y él se basaba también en la crueldad y en el goce de burlarse del propio Oscar, fosforito, el pelirrojo, cuyo derrotero barrial cierra el núcleo infantil del propio protagonista. “*Una partida de tenis*” es el cuento que escribe Moyano y que pertenece a su libro de cuentos *Artista de variedades* (1960). Aquí el

protagonista también es un adolescente que actualiza su mito hasta volverlo éxtasis de comprobación. Mejor dicho: que no puede dejar de actualizarlo. La historia transcurre -al igual que en la de Castillo- en la interioridad del personaje, en su conciencia, miedosa de lo que está por suceder. Los dos son cuentos de soliloquio, es decir donde prima lo que piensan, frente a las acciones, que son complementos de aquello. El protagonista aparece al comienzo del cuento con una advertencia, con un presagio, al igual que sucedía con Cacho, donde intuía que un acontecimiento desagradable iba a ocurrir. Moyano (1982) expresa: “...no pudo evitar, al meterse entre las sábanas, cierta inquietud por algo que había visto esa mañana.” (p. 39) Allí ya aparece el reverbero amenazador del recuerdo, como vimos, matriz del mito para Pavese.

Encontramos al innominado protagonista acostado, pensando en el partido de tenis que jugará al otro día con María, ocasión donde le confesará su amor. Pero el narrador hace un paneo sobre la mesa de ese lugar sórdido (una pieza de pensión seguramente) en la que se encuentra el protagonista, y observa allí la cantidad de cartas de sus tíos y primos sin abrir que tiene y que seguramente lo acosan con noticias de ese pasado que lo conquista y que él desea sepultar. Cubre las cartas con un mantel para ni siquiera tener la impresión del contacto con ese lugar anterior -donde estaba sumergido-; ahora se casaría con María y ascendería socialmente. Él es otro (tema caro a la cuestión mítica). El propio personaje se dice que ha llegado *un poco más arriba*; como

en el caso de Cacho en el cuento anterior, que lo ven ya un escritor, diferente, alguien que ha sido expulsado del núcleo cómplice de las amistades barriales.

A lo largo de la primera parte del cuento, el personaje queda semidormido, recordando su pasado, su vida con sus primos y tíos, el agobio que le produce el haberle parecido ver esa misma mañana, al bajar de un ómnibus, a uno de sus primos. El protagonista aclara que no ha visto a sus parientes desde que decidió irse de su casa, varios años atrás. Se duerme con el terror en su cansancio. Teme que ese pasado (mítico) regrese para hacerle saber que él es uno de ellos, y no quien pretende y desea ser. Moyano afantasma los recuerdos verdaderos del personaje y que son eludidos con la utilización de “recursos mentales” manejados a voluntad por el adolescente del cuento.

Notemos cómo Oscar en el cuento de Castillo, ha trabajado secretamente para el derrumbe del mito en Cacho, y aquí son los parientes del protagonista quienes también secretamente le brindan el conocimiento necesario que lo invalida para despegarse de esos mitos individuales y recurrentes. Recordemos que Pavese significaba la vida de los hombres como un trayecto en el que se vive “intentando volver claros los propios mitos personales”. Pues en este caso es el joven quien desea relegarlos, y serán esas fantasmagóricas presencias quienes lo vendrán a buscar para hacerle saber que él no será completo sin sus mitos.

En un momento, aún en la cama, el personaje piensa que “Todos los ciclos de su vida,

ilusoriamente ascendentes, se parecían a la base, a ese primer día que no podría olvidar jamás” (Moyano, 1982, p.41); ubicamos aquí la vuelta, un vuelco a la infancia que limita toda su vivencia posterior, hasta aquella que quiere negar la experiencia iniciática, en la vida familiar. Furio Jesi (1972), escribiendo sobre las cartas de Pavese, describe el derrumbe que se suscita en el individuo a partir del no poder unir el mito con la vivencia; el aislamiento entre ambos, genera culpa y desazón:

En el fondo del denominador común que Pavese reconocía en el mito, en la magia, en la participación mística, había siempre, sin embargo, aquella noción de culpa, curable no sólo por la confesión, sino sobre todo por la experiencia del último mito superviviente como genuino a sus ojos; el mito del sacrificio a la ley oscura que impone la moral, el deber, la muerte. (p. 203)

Pese a sus recriminaciones, el protagonista se relame mentalmente la noche anterior al encuentro con María y trata de justificar de todas las maneras su fuga, su “desprendimiento”, de esa vida anterior (en el cuento de Castillo, Cacho va en búsqueda de ese encuentro primero, de esa comprensión de factores de su mito personal, pero la realidad -tiempo, lenguaje, espacio- lo devuelve a su desconocimiento). En “*Capítulo para laucha*”, habíamos dicho que las dos palabras “cómo, tocar” eran las palabras secretas que le entregaban lenguaje a la matriz de la vivencia mítica; en “*Una partida de tenis*”, las palabras que le dan lenguaje a ese espacio mítico -y que el personaje desea

olvidar- son “¿Te acordás?, ¿te acordás?”, frases que siempre repetían sus parientes.

Al despertarse, el personaje del cuento tapa las cartas con el mantel y sale porque se debe encontrar con María. Otro rasgo invertido de objetos que configuran la globalidad del mito: las cartas en este cuento son las fotografías en el de Castillo; cumplen una función equivalente. Las cartas son lo rechazado por el protagonista, que lo “atan” a su pasado; las fotografías son lo que “terminan de derrumbar” el contacto con el espacio sagrado que Cacho deseaba recuperar.

Finalmente, en la anécdota, el personaje se encuentra con María en la cancha y se dispone a jugar con ella. En un momento, su cabeza se detiene a pensar que Pedro, uno de sus primos, pudo haber pasado por la calle y pudo haber visto que él jugaba tenis. Esta idea lo atormentó. “Pedro, al pasar, había enlazado dos mundos, la base y el último ciclo” (Moyano, 1982, p. 42). La pelota sale volando y cruza la calle hasta llegar a la casa de enfrente a la cancha. El protagonista va a buscarla y he allí la usina agónica del mito. Siente que lo llaman desde dentro de la casa a donde ha ido a parar la pelota. Ingresar y se topa con un patio grande y una mesa alrededor de la cual están sus parientes, primos, sobrinos, que no conocía, que lo saludan, y hasta Pedro, con su “horrible brazo corto” (lo que hace pensar en el potencial onírico de Moyano al momento de describir escenas). Allí finaliza el cuento; el reencuentro con el origen desde el que el personaje no debería haber salido, ya que los componentes de la infancia lo persiguen y más cuanto aquél

lo deseaba negar. La revelación queda inconclusa aquí; no sabemos cómo responde o qué hace el personaje, a diferencia del texto de Castillo, donde Cacho va en búsqueda de ese componente mítico que se le escapa y lo expulsa.

Mencionamos también en el caso de Moyano el relato titulado “*La columna*”, donde lo mítico se actualiza en un éxtasis agónico y de descubrimiento sexual y amoroso (Eros y Tanatos). En el mismo, un niño descubre, trepándose a lo alto de una columna, la sensación en medio de las piernas, a la vez que llega a observar subido allí arriba, dentro del cuarto de su madre, a ella junto a Isidro (su papá postizo) teniendo relaciones. La revelación del despertar sexual con el conocimiento y la muerte, se cierra con la imagen de un perro, con su estómago reventado dentro de un tacho que el chico también puede observar desde arriba de la columna.

Detengámonos en un punto. Específicamente en cómo la presencia de los familiares, el entorno, coartan la posibilidad mítica, o la llenan de culpa. Cómo la figura, el concepto parental del tío es algo importante en este cuento de Moyano (en gran parte de su obra narrativa) como así también en el texto analizado de Castillo. La existencia de los tíos oprobiosos, esa parte de la familia de la que uno no se puede desprender, que actualizan el comportamiento de los protagonistas, niños o adolescentes, y que marcan la vida a fuego. En “*Capítulo para Laucha*” es doña Isabel quien interrumpe el encuentro mítico entre Cacho y Laura en el cuarto del fondo. Y en

“Una partida de tenis”, aquellos parientes que ensordecen la vida del protagonista.

Vemos de esta manera cómo aparecen puntos de conexión entre los dos relatos, en base al eje mítico de los que la anécdota se sirve para su desenvolvimiento. El componente kafkiano es explícito en el texto de Moyano, sobre todo en estos acercamientos y alejamientos de visión y perspectiva -en esos vaivenes psicológicos- que establece el narrador, la “imprecisión” benéfica sobre esas sensaciones de ver o no a Pedro, y de que la pelota cayera por caso justo dentro de una casa lejana a la cancha, pero cercana a la propia infancia. En el cuento de Castillo la revelación es menos explosiva, pero el relato también atraviesa la concepción que Pavese ha desarrollado en artículos y notas. Es doña Isabel quien irrumpe y agota el sentido último de lo que intenta reconstituir Cacho.

Tomemos las propias palabras de Abelardo Castillo ensayista para exponer la vivencia del componente mítico en los dos cuentos analizados, tomando la propia experiencia lectora y concepción del autor de *Crónica de un iniciado*. Castillo recurre a su propia posición como lector para hablar del reconocimiento mítico, de aquellos textos o libros que marcan la vida del lector (como la iniciación sexual o la fuga imposible en sendos personajes de los cuentos vistos) y lo retornan a esa usina primera donde se tuvo la revelación que, con el correr del tiempo, será siempre tenida en cuenta en cada lectura posterior.

Herman Hesse y Jack London son los dos autores que toma el escritor sampedrino para asentar su visión acerca del “suceso de lectura mítica” en el mundo del lector. Y lo hace en dos breves ensayos publicados en los libros *Desconsideraciones* (2010) y *Las palabras y los días* (1988). Para notar la correlación y la unicidad del tema en los dos escritos, vemos que el ensayo “Jack London”, comienza mencionando el artículo anterior que también tomaremos, “Herman Hesse en el Infierno”.

Básicamente, Castillo enfatiza en estos textos la idea de aquellos libros que, sin ser monumentos literarios, marcan, atraviesan la vida del lector que los ha descubierto, leído -y seguramente entendido a medias- en la adolescencia. Lo que sucede es que esos textos, dejan la huella, configuran el momento mítico de revelación del lector mismo, su destino, y le dictaminarán a futuro sus propias creencias. En el ensayo sobre Hesse (1999), el autor señala:

Muchas veces un libro es tan trascendental para un hombre, escritor o no, como un amor o una muerte. Pero no necesariamente las obras de Esquilo, Shakespeare o Cervantes, y hasta diría que muy raramente ese tipo de obras producen ese deslumbramiento cegador capaz de revelarle a un hombre el sentido secreto de la (de su) existencia. (p. 53)

Ese sentido único, revelador de la lectura se produce *en* la adolescencia, y esa lectura es la que marcará el destino y la identidad del lector. La metáfora aquí es comparable con el atosigador recuerdo de los parientes en el texto de Moyano, con las cartas que son

negadas, y la aparición renovada de Oscar, el Fosforito, el elemento relegado en su momento que confirma y anula la vivencia extática de Cacho y Laura, en el cuento de Castillo.

Por su parte, en el artículo sobre London, Abelardo Castillo retoma esa imagen de los textos que “marcan la vida de quien los encuentra” (a tal punto que expresa la misma idea de que raramente las obras monumentales son las que señalan la huella que persistirá en el lector adulto, una vez descubierto ese texto en la época adolescente). Castillo explicita: “Los libros son como las Madalenas de (Marcel) Proust, como ciertas melodías. Basta releer una página para saber quiénes éramos cuando los abrimos por primera vez. A veces ni hace falta esa lectura” (Castillo, 1999, p.169).

Aquí podemos ya elucubrar que esta concepción (la de descubrir un texto que nos marcará a futuro y del cuál no podremos desprendernos, si es que pretendemos dilucidar mitos personales) puede ser entendido como un “tercer cuento”, una ficción más, que se suma a las anteriores al hablar sobre el mito y la crisis espiritual. También son estas palabras un punto de anclaje analítico, ya que es el propio Castillo quien detalla su vida de escritor a partir de textos que lo han marcado; luego lleva esa experiencia iniciática y formadora a todo el abanico de la literatura universal.

Uno puede hablar hasta cansarse de escritores y de libros, pero la verdad es que existe un lugar en el espíritu -la tierra de la memoria colectiva y de los *mitos poéticos*-

donde un mosquetero, un dios crucificado, una inverosímil pareja de caballeros andantes a destiempo, un príncipe malayo, un rey que se acuesta con su madre, un gaucho que paya con un negro, un poeta que baja al Infierno o un perro de trineo, tienen la misma dignidad.

De esos símbolos, y de unos pocos más, está hecho lo que llamamos literatura (Castillo, 2010, p. 172)

Queremos concluir esta ponencia retomando la idea de la gran impronta -tema- del espacio iniciático y sus afanosas e imponderables búsquedas que existe en la literatura breve de los escritores tratados. Gran cantidad de sus cuentos pueden mirarse con el prisma que aquí utilizamos; de esta manera notaríamos cómo se acercan y acercan a sus propias creaciones a aquella definición de la historia contada de la única manera posible, para que, gracias a la alquimia del poder literario, se transforme en un cuento que está en la búsqueda de su propia revelación.

Referencias

- Castillo, A. (1997). Capítulo para Laucha, en *Cuentos completos*. Buenos Aires: Alfaguara.
- Castillo, A (1999). *Las palabras y los días*. Buenos Aires: Seix Barral.
- Castillo, A (2010). *Desconsideraciones*. Buenos Aires: Seix Barral 2010.
- Hopenhayn, M. (1990). *La utopía contra la crisis, o cómo despertar de un largo insomnio*. Paper presentado en Seminario Diálogo Interregional sobre Desarrollo, Democracia y Pensamiento crítico.

Universidad Central de Venezuela,
Colonia Tovar, octubre de 1990.

Disponible en

www.cepchile.cl/dms/archivo_1882_1160/rev33_hopenhayn.pdf

Jesi, F. (1972). Cesare Pavese, el mito y la ciencia del mito, y Cartas de Pavese: una confesión de los pecados en *Literatura y mito*. Barcelona: Barral editores.

Moyano, D. (1982). Una partida de tenis, en *La espera y otros cuentos*. Buenos Aires. CEAL.

Pavese, C. (1975). Sobre el mito, el símbolo y otras cosas, y Sobre el mito, el símbolo y otras cosas en *Literatura y Sociedad*. Buenos Aires. Ed. Siglo Veinte.

Nicolás Jozami es escritor, docente en las carreras del Prof. y Lic. en Letras,

Bibliotecología y Teatro, en la UNLaR.

Doctorando en Letras (UNC), miembro de los equipos de investigación "Territorialidades del presente" (UNC) y "Las mujeres de Daniel Moyano: entre la realidad y la ficción" UNLaR.

Correo electrónico: jozaminicolas@gmail.com

Recibido: 08 de agosto de 2018

Aceptado: 23 de octubre de 2018

Agencia de Fomento: Universidad Nacional de La Rioja, Argentina

LAS REDES CLIENTELARES A PARTIR DE LAS ELECCIONES GENERALES DE 2001: ALGUNAS NOTAS SOBRE EL CLIENTELISMO POLÍTICO EN LA RIOJA, ARGENTINA ⁴

PATRONAGE NETWORKS SINCE THE GENERAL ELECTIONS OF 2001: SOME NOTES ON POLITICAL CLIENTELISM IN LA RIOJA, ARGENTINA

Gerónimo Reinoso

Universidad Nacional de La Rioja, Argentina

Resumen

El presente trabajo es una reflexión sobre las redes clientelares en la provincia de La Rioja a partir de las elecciones generales de 2001. El escrito se enmarca en la temática de la política subnacional. Históricamente se sitúa a partir del vacío de poder dejado por Carlos Menem en el territorio de la provincia marcando el comienzo de una disputa por ocupar ese vacío. A nivel local, el principal partido político asumirá la característica de un partido estratárquico de redes. Es decir, el partido de funcionarios que se canaliza mediante redes para la gestión y redes clientelares. Aquí sólo se focalizará en uno de esos aspectos. Es decir, sobre cómo operaron algunos intermediarios en las redes clientelares a partir de 2001. De su movilidad y/o supervivencia o no dentro del sistema político riojano desde la participación en un partido de la oposición. El supuesto sostenido es que, durante ese periodo se conformó una red de políticos profesionales legitimados a partir de una red clientelar. Para dar cuenta de ello, se consideran los aportes teóricos de sociología política amparada en las prácticas políticas. La investigación es de corte cualitativa basada en el método biográfico a partir del relato de dos intermediarios claves en relación con las elecciones de 2001. Estas notas, son una parte del trabajo de campo de la investigación doctoral en el marco del doctorado en Ciencia Política del Centro de Estudios Avanzados de la Universidad Nacional de Córdoba.

Palabras claves: clientelismo político; red clientelar; prácticas políticas; La Rioja.

Abstract

This paper work is a reflection on patronage networks in the province of La Rioja from the general elections of 2001. This writing is part of the subnational policy theme. Historically, it is based on the emptiness of power left by Carlos Menem in the territory of the province, setting the beginning of a dispute over occupying that void. At local level, the main party will assume the characteristic of a stratarchical network party, which is the party of officials that is channeled through networks for management and patronage networks. This work will only focus on one of those aspects, which is how some intermediaries operated in patronage networks since 2001, and their mobility and survival, or not, within La Rioja political system from the participations in an opposite party. The supposed assumption is that, during this period a network of professional politicians legitimized from a patronage network was formed. To give an account of this, a political sociology approach protected by political practices is taken. It's a qualitative cut, through biographical method based on the story of two political actors in relation to the 2001 elections. These notes are part of the work field related to the doctoral research in the framework of the PhD in Political Science of the Center for Advanced Studies of *Universidad Nacional de Córdoba*.

Key words: political clientelism, clientelar network, political practices, La Rioja

Introducción

Este texto es una reflexión sobre los modos en que operaron las redes clientelares en la provincia de La Rioja durante y a partir de las elecciones generales de 2001. Estas notas

son una parte del trabajo de campo de la investigación doctoral, en el marco del Doctorado en Ciencia Política del Centro de Estudios Avanzados de la Universidad Nacional de Córdoba. Fue parcialmente

⁴ El autor agradece la lectura y sugerencias tanto de los evaluadores anónimos como de los colegas, quienes me permitieron enriquecer este trabajo en su versión final.

presentado en ocasión de la evaluación del seminario sobre *Sociología del clientelismo*. *Una caja de herramientas para pensar los intercambios políticos*, dictado en la Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional de Rosario.

Se parte de considerar que, a nivel subnacional, el principal partido asume la característica de un partido estratárquico de redes (Scherlis, 2009). En él se ponen de relieve la función que cumple el liderazgo en relación a dos aspectos: el partido de funcionarios que se canaliza mediante redes para la gestión y las redes clientelares. Aquí sólo se focalizará en uno de esos aspectos. Es decir, sobre cómo operaron algunos intermediarios de la capital y el interior provincial en las redes clientelares a partir de 2001. De su movilidad y/o supervivencia o no dentro del sistema político riojano. A fin de profundizar las cuestiones relacionadas al clientelismo, se toman en cuenta los aportes de la sociología política, en particular aquella centrada en las prácticas políticas.

El trabajo refiere al área de estudios politológicos, enmarcándose en la temática de la política subnacional. En los últimos años, la ciencia política Argentina y extranjera han puesto su mirada en tratar de estudiar el desempeño de los regímenes políticos provinciales. En tal sentido, en las líneas que siguen se pretende dar cuenta de una parte del proceso político riojano y, por otro lado, hacer visible la perspectiva de la ciencia política desde la periferia en Argentina.

Históricamente el escrito se sitúa a partir de que Carlos Menem termina su mandato en la presidencia de la República Argentina. El vacío de liderazgo dejado por Menem en el territorio de la provincia, durante gran parte de los noventa, marca el comienzo de una disputa por ocupar ese vacío a nivel subnacional entre los diferentes actores políticos locales. El supuesto aquí sostenido es que, durante ese periodo se conformó una red de políticos profesionales por donde realmente circulaba el poder. La legitimidad de éstos, se basó en el trabajo territorial de aquellos actores que contaban con el manejo de las redes clientelares.

Este escrito se plantea desde la lógica cualitativa, recurriendo al método biográfico principalmente mediante relatos de vida y la consulta de archivos periodísticos a nivel local y nacional de manera complementaria. De los relatos recabados en relación a las elecciones de 2001, se toman en cuenta dos: por un lado, el de un productor tradicional olivícola devenido en *político*, de las dificultades que se encontró al ingresar a otro *mundo* muy distinto al suyo y, por otro, el relato de alguien habituado con las prácticas políticas y su incursión en esa faceta que le era familiar. Ambos, comparte el mismo partido político en oposición al partido en el gobierno.

El trabajo se organiza a partir de apartados que muestran: el marco contextual e histórico donde se sitúa el problema, algunas notas conceptuales, notas metodológicas y empíricas para luego desarrollar una reflexión final a modo de cierre.

Contexto

Una vez que Carlos Saúl Menem⁵ es electo presidente, a finales de los años ochenta, las estrategias utilizadas por los actores políticos locales en el gobierno giraron en torno a la conservación del poder. Durante gran parte de la década de los noventa y parte de la década del dos mil, la cara visible de ello serán las reformas o las enmiendas de la Constitución Provincial y de las leyes electorales. Dichas reformas ocultaban las luchas por la vacancia de liderazgo al interior del partido en el gobierno.

A finales de la década de los noventa y principio de la década del 2000, el regreso al territorio de Carlos Menem fue un problema. Con anterioridad, y durante sus gobernaciones en la década de los ochenta, sorteaba las objeciones de la dirigencia local mediante concesiones a fin de mantener su liderazgo y ejercer un poder por consenso. Durante su ausencia, se producirá el ejercicio de un poder coactivo por parte de aquellos actores políticos del principal partido en el gobierno a fin de mantener el *orden en la provincia del presidente*.

Durante toda la década de los noventa primará el *oxímoron* (Macor & Tcach, 2013), por parte del Partido Justicialista local y la lealtad hacia Carlos Menem. Pero, las elecciones legislativas de medio término de 2001 serán el laboratorio de ensayo con vista a las elecciones generales de 2003. En este último año, Carlos Menem será candidato a

Presidente de la Nación. Bajo los efectos de las reformas constitucionales y las leyes electorales a nivel local, todo el arco político en el gobierno provincial salió a *colectar* votos en favor de esa candidatura.

Las gobernaciones de Ángel Eduardo Maza (1995-1999/1999-2003/2003-2007), tildado desde una parte de la Academia en Ciencia Política como un Régimen Democrático Autoritario (Giraudy, 2011), sucumbirá en 2007 luego de haber detentado el máximo poder a nivel provincial. El supuesto aquí sostenido es que, ello se debió a que, paralelamente, se conformó una red de políticos profesionales por donde realmente circulaba el poder. La legitimidad de éstos, se basó en el trabajo territorial de aquellos mediadores que contaban con el manejo de las redes clientelares.

Esas redes clientelares se harán visibles y con cierta autonomía cuando en 2001 se produce un resquebrajamiento del partido en el gobierno. Pero también, a partir de ese momento comienza el cuestionamiento sobre el ejercicio del poder por una parte de la elite y su reemplazo por otra, tanto en el justicialismo como en el radicalismo local.

Notas conceptuales

En lo que sigue, se plantean algunas cuestiones conceptuales en relación a la problemática tratada no sin antes subrayar algo. En este escrito se considera que la producción de conocimientos debería de

⁵ En 1973, C. Menem es elegido gobernador, luego en 1983 y reelegido en 1987. De no haber sido el candidato

presidencial por el PJ, su tercer periodo en la gobernación hubiera finalizado en 1991.

hacerse desde el lugar que uno ocupa como actor situado. Por tanto, lo planteado en estas líneas se sitúa desde la visión de una sociedad periférica, dependiente desde el punto de vista académico y altamente politizada. Acorde con ello, la temática adscripta es la de la política subnacional. Esta última, ha tomado visibilidad en la disciplina de la Ciencia Política al tratar de estudiar el desempeño de los regímenes políticos provinciales. En tal sentido, aquí se pretende dar cuenta de una parte del proceso político riojano. Atento a ello, se considera la cuestión partidaria y el clientelismo y, por otro lado, los aportes de la sociología política.

En primer término, se sostiene que en la provincia de La Rioja existe un sistema de partidos.⁶ Es decir, aquel donde concurren interacciones normadas en la competencia entre partidos. Por lo tanto, se cumplen algunas reglas a pesar de los cuestionamientos que puedan existir sobre las mismas. Esto también implica la continuidad de las partes componentes que forman el sistema, dando como resultado un sistema de partidos institucionalizados. (Mainwaring & Scully, 1995).

Inés Pousadela (2004), al referirse a la situación de los partidos políticos en Argentina, luego de la crisis de 2001, sostiene que se produce el paso de una democracia de partidos a una democracia de audiencia, por un lado, y por otro, a un proceso de concurrencia más contingentes vinculados a

la crisis de representación. En base a ello, considera que puede hablarse de “un sistema de partidos heterogéneo”, cuyos integrantes no pertenecen a la misma especie sino que, por el contrario, configuran un amplio muestrario de formatos partidarios pertenecientes a diferentes “eras geológicas” de la representación política. En esas “eras geológicas”, se encuentran imbricadas diferentes rasgos de partidos: partidos de rasgos modernos, posmoderno o pre moderno. Es decir, democracia de partidos, democracia de lo público o atemporales o clientelistas según sea el caso. (Pousadela, 2004).

En provincias periféricas como La Rioja, es posible que sea más acertado hablar de lo que plantea esta autora. En donde, tanto los partidos en el gobierno y aquellos en la oposición, o al menos los más representativos, adquieren esas peculiaridades. Ello se debe también a las características que asume el sistema de partidos a nivel local. Es decir: un sistema de partido predominante. (Sartori, 1987). Sin embargo, atendiendo a cómo asume la política a nivel local y de cómo se estructura el juego político –donde el gobierno devenido Estado es fundamental en distintos aspectos: económicos, sociales, culturales y sobre todo políticos– es necesario prestar atención a los aportes referidos a la cartelización de los partidos políticos.

⁶ Aquí solo se describen algunas características del sistema de partidos en relación al problema tratado. Dejando el planteo de futuras líneas de investigación.

El Estado se convierte en una fuente de recursos que le aseguran, por un lado, su supervivencia, y por otro como instrumento que le permite reforzar su resistencia a los desafíos internos o externos. Se produce una “absorción” de los partidos por parte del Estado. Estos dejan de ser mediadores entre la Sociedad Civil y el Estado para convertirse en “agencias semi-estatales” (Katz & Mair, 2004, p. 25).⁷

En la era de los partidos no representativos, German Scherlis (2009), llama la atención sobre los aspectos organizativos de los partidos políticos en Argentina a partir de la constitución del “Partido Estatal Estratárquico de Redes”. Siguiendo la línea de investigación desarrollada por Katz y Mair, resalta los cambios sufridos por los partidos políticos. Es decir, de cumplir funciones representativas e institucionales o procedimentales, a centrarse en estas últimas. Por lo tanto, lo que las elecciones organizan es simplemente la formación de gobiernos, en donde solamente hay un estrecho vínculo con sus votantes, que algunas veces se reduce al momento de la votación. Por lógica, “el partido deja de ser un agente de representación social y su continuidad reside en su capacidad de acceder al gobierno y de gobernar, es de esperar que sus características organizativas

respondan a dichas exigencias”. (Scherlis, 2009, p. 141)

El autor citado destaca tres aspectos de este tipo de partidos: la constitución de un liderazgo autónomo; la dependencia de los recursos del Estado y su inserción en la estructura estatal; y, una reducción de los miembros activos. Esto último, se compensa mediante la formación de dos tipos de redes que se mueven alrededor de los liderazgos. Una de ella se orienta a la gestión de gobierno.⁸ La otra, a la competencia electoral anclada en el contacto cara a cara. Es decir, en redes clientelares. (Scherlis, 2009, pp. 141-142).

Las redes clientelares adquieren el carácter diferenciado según sea el desarrollo y las particularidades que asumen en las periferias. Allí reside la importancia de estas prácticas políticas clientelares que colonizarán el centro del poder político durante los años noventa del siglo pasado en el caso argentino. (Levitsky, 2004).

Estas redes clientelares o el clientelismo serán estudiados desde distintas perspectivas disciplinares. Sin exponer un estado del arte de manera exhaustivo, se pueden diferenciar dos grandes orientaciones en su estudio. Aquellas vinculadas a una parte de la ciencia política institucionalista que pretende dar cuenta del fenómeno mediante la

⁷ El resultado de ello tiene implicancia en el régimen democrático. La extensión del formato de las democracias de audiencias, sumado a la cartelización de los partidos auguran matices en el modelo de representación. (Manin 1998).

⁸ Las redes de profesionales en la política adquieren importancia “en la medida en que el partido deja de ser

una instancia representativa para consolidarse como una (actual o potencial) agencia de gobierno. Las redes de profesionales que pueden ocupar cargos en la gestión constituyen el corazón del partido como organización” (Scherlis, 2009, p. 146).

cuantificación y a partir de ellas realizar inferencias causales. Por otro lado, aquellos estudios vinculados a la antropología y la sociología que se focalizan en el marco contextual y relacional en el cual se llevan a cabo los intercambios. En este sentido, se desatacan los trabajos sobre: “La compra de votos en Argentina” (Brusco, Nazareno, & Stokes, 2004), de corte institucionalista. O los trabajos etnográficos sobre el clientelismo en la provincia de Buenos Aires (Auyero, 2002). Por otro lado, están los estudios sobre los sectores populares empobrecidos durante la década de los noventa. (Merklen, 2005). Sólo por mencionar algunos de los trabajos “clásicos” en relación a la renovación de los estudios sobre el clientelismo. Entre los estudios contemporáneos se encuentran: el trabajo de Gabriel Vommaro y Hélèn Combes (2016), sobre *El clientelismo político: desde 1950 hasta nuestros días*; el estudio de Victoria Ortiz de Rosas, (Ortiz de Rosas, 2017) para el caso de Santiago del Estero; el trabajo de Carlos Lisoni (2017), quien ha realizado un estudio comparativo sobre cómo actúan los mediadores políticos en Catamarca y Formosa. Estos dos últimos autores, plantean sus análisis sobre provincias distintas a Buenos Aires o de los principales centros urbanos.

En segundo lugar, y atendiendo lo desarrollado, en este escrito se sostiene que, para una mejor comprensión del clientelismo político en la periferia, se opta por considerar los aportes teóricos de la sociología política. Ella toma en cuenta la premisa más general de la sociología comprensiva en tanto que el

mundo político es un mundo moral y cognitivamente construido. (Vommaro & Gené, 2017). Una mirada como esta implica, considerar el mundo político no solo desde una disciplina sino más bien en diálogo con otras como la ciencia política, la historia y la antropología. Como sostiene Offerlé (2011):

Una ciencia social de lo político se vuelve así el horizonte de conocimiento contra las fronteras disciplinarias y contra un comentario de la política – de historiador o de politólogo – que no hace más que retomar las categorías de pensamiento y los problemas que se plantean y que practican los actores políticos” (Offerle, 2011, p. 204)

Es en el desenvolvimiento del juego social a nivel subnacional donde “el clientelismo puede considerarse como el plexo donde convergen las relaciones interpersonales en las diferentes escalas de poder”, la superposición de funciones formales e informales de las instituciones y, “las tácticas locales para intentar morigerar o legitimar las asimetrías de clase y de poder,”. (Kessler, 2016, p. 9).

Pensar la significación del clientelismo en esta provincia implica considerarlo desde un marco procesual en el que se inscriben las prácticas políticas. No tener un punto de anclaje en eso, involucraría una visión sesgada de lo que ocurre en el acto de intercambio que supone una relación clientelar.

Hecha estas aclaraciones, y siguiendo a Vommaro y Combes (2016), se considera al clientelismo como:

una relación política personalizada entre actores provistos de recursos desiguales, en la que hay intercambios de bienes, por lo

general públicos. Una relación regulada por principios morales puestos en juego de manera contradictoria a la vez por los actores involucrados en ella y por observadores exteriores (...) que la denuncian a la sazón como desviada o patológica. (p. 31).

Estos autores sostienen que las relaciones clientelares muchas veces son vínculos de intercambios contruidos a lo largo de la vida de los individuos y por lo tanto creadores de obligaciones de tipo moral. Es, desde la visión de una *economía moral*, en la cual se inscriben las prácticas entre dirigentes y dirigidos; esto “permite aprehender el ordenamiento de los intercambios...en una configuración política donde las relaciones personalizadas dan forma a los modos de existencia de lo político” (Vommaro & Combes, 2016, p. 145).

Notas metodológicas y empíricas:

Los pobres de COTRA y Los punteros profesionales de la capital

En relación con la cuestión metodológica, este escrito se plantea desde la lógica cualitativa, recurriendo al método biográfico mediante relatos de vida principalmente. Además, la consulta de archivos periodísticos a nivel local y nacional en segunda instancia. En cuanto a la opción metodología principal, ésta se fundamenta en torno a la posibilidad de recuperar los sentidos que adquieren las experiencias vividas por los sujetos, la cual permiten entrever el mundo de significaciones

según la experiencia en el contexto social en que viven. (Kornblit, 2007).

Siguiendo a Ana Lía Kornblit (2007), existen tres dimensiones que pueden ser identificadas en los relatos de vida. Por un lado, la relación entre el tiempo histórico colectivo y el tiempo biográfico. Es decir, recuperar saberes particulares a partir de experiencias o cambios sociales. En segundo término, el contenido semántico que el sujeto entrevistado trasmite a partir de la re significación que hace del pasado a partir de un presente. Pero, por sobre todas las cosas interesa sobre cómo construye su identidad en relación a su subcultura de pertenencia y de referencia. Por último, la dimensión relacionada con la realidad discursiva del relato de acuerdo a la situación misma que se plantea en la entrevista. Ello implica que, en el encuentro con el otro, se produce una reconstrucción de la estructura diacrónica del relato. (pp. 19-21)

En cuanto a la referencia empírica, en las líneas que siguen, se presentan el relato de dos actores que intervienen en la política partidaria local en las elecciones de 2001⁹. El Entrevistado A (EA), cuenta con un recorrido experimentado en el campo de la política a nivel local. El Entrevistado B (EB), recién incursiona en la política partidaria asumiendo nuevos desafíos en un mundo desconocido. La elección de esa contienda, se debe a que representa un punto de inflexión en el sistema

⁹ Preservando la identidad de los entrevistados, aquí serán referenciados como Entrevistado A (EA), y

entrevistado B (EB). También, los nombres propios mencionados se han cambiado.

político riojano.¹⁰ Por un lado, la aparición del partido Frente con Todos, emulará parte de la estrategia organizativa del partido justicialista local. Es decir, el uso de las redes clientelares. Por otra parte, a nivel provincial, la cuestión del clivaje o de los clivajes políticos se desdibuja desde 2001. Hasta esa fecha, la contienda partidaria se dirimía entre peronistas y radicales. Desde ese entonces, la cuestión de la pertenencia ideológica es relativa. En las zonas urbanas de la provincia se hace más evidente que en el interior, donde todavía se dirimen según una afinidad partidaria.

En primer término, se referirá a EB. Éste formó parte del movimiento social vinculado a la Cámara de Olivicultores Tradicionales de Arauco (COTRA). Esta organización nació como un espacio de participación y de defensa de los pequeños y medianos productores olivareros de Arauco¹¹. Durante la década de los noventa, en pleno auge del menemismo, se aplicaron en La Rioja políticas económicas relacionadas con los diferimientos impositivos en el sector olivícola.¹² Estas medidas afectaron de manera directa a los productores tradicionales amenazando su actividad. Ante los reclamos al gobierno local y provincial sobre la inequidad en el trato, y en los beneficios

concentrados hacia un sector en detrimento del tradicional, los olivicultores deciden participar en política. Lo harán, mayoritariamente, en el Frente con Todos y en oposición al mazismo o al menemismo que para el caso era exactamente lo mismo.

EB: Hoy me recuerdo una reunión en la casa de doña María, en el verano de 2001, allí nos juntamos todos...y el Gordo nos avisó de antemano de que era una reunión política antes que de la Cámara. Que la participación era voluntaria y sin ningún tipo de compromiso. [...] Allí me entere que la reunión de política iba a ser con el Negro [Jorge Raúl] Yoma. Algunos de los changos ya lo conocían. Años anteriores, a principio de los noventa, él fue Ministro de Gobierno de La Rioja y lo conocían de esas andanzas contra los Menem. O al menos, eso decía en ese entonces. Me acuerdo bien que esa noche en medio de la cena Yoma estaba planeando su candidatura a Senador Nacional, que él preferiría ir por el justicialismo pero que los Maza y por sobre todo Eduardo [Menem] no lo querían. Mi hermano el Loro. Le pregunto: ¿entonces? ¿Qué vas a hacer Negro? Voy a ir por fuera del PJ contestó. En medio de la noche se hizo un silencio y todos lo quedaron mirando. A lo que mi hermano le volvió a preguntar ¿y qué dice el Carlos [Menem]? Me dijo que le meta pa' delante contestó¹³.

¹⁰ El diario de tirada local El Independiente titulaba en su portada el 15/10/2001 “Claro triunfo del PJ. El Frente con Todos emergió como segunda fuerza, rompiendo el bipartidismo tradicional. La UCR hizo su peor elección.”

¹¹ Arauco, es uno de los 18 departamentos que conforman la provincia de La Rioja, distante a 115 kilómetros de la capital riojana.

¹² Para un mayor detalle véase

<http://argentina.indymedia.org/news/2002/07/36501.php?theme=2> [fecha de consulta: 25/01/2018]

¹³ Jorge Raúl Yoma, fue elegido Senador Nacional en 1995 con acuerdo de la Cámara de Diputados Provincial según la vieja Constitución. En 2001 se llevaron a cabo elecciones directas para elegir ese cargo. Al no tener cabida en Justicialismo local, funda el Partido Frente con Todos.

Muchos de los que participaban en esa reunión eran hasta entonces intermediarios o clientes. Existía cierta proximidad con el patrón, pues lo conocían de antemano. Pero, el hecho de participar en política no iba a estar determinado por esa primera reunión. Más bien, ello será consecuencia de una serie de hechos sociales y políticos en los que se enmarca la protesta y el reclamo social de los pequeños productores. El principal argumento fue el bajo precio del kilogramo de aceituna establecido por los industriales para ese año.

EB: decidimos como Cámara era de salir a protestar. A cortar la ruta, [...] Y por sobre todos no éramos piqueteros, éramos gente trabajadora, muchos viejos, muchos críos dando vuelta. Eso fue un 24 de marzo [2001]. Qué fecha. La gente de infantería de la provincia se apostó cerca del corte de ruta. Llegada la noche, nadie sabe quién dio la orden ni cuándo. Hasta el día de hoy. El hecho es que infantería avanzó y reprimió. No importo que fueran hombres, mujeres o niños los que estuvieran allí. [...] Así comenzó todo, a palos y balas de goma en plena democracia.¹⁴

Una vez sucedido este hecho, la protesta social se agudiza. Y cada acción llevada a cabo era tildada de política. EB, en una parte de su relato manifiesta: “Nosotros nos presentamos ante nuestro pueblo como productores. Nuestro trabajo era ese, no de ser políticos o de vivir de la política”. Es decir, “en la distinción weberiana, se pensaban más

como actores que viven en la política antes que de o para la misma: su entrega no era total en términos morales ni tampoco esperaban obtener de ella su medio de vida” (Hurtado Arroba, Paladino, & Vommaro, 2018, p. 25).

La estrategia política que utilizaron los pequeños productores devenidos en política estaba basada en la utilización de la red de familias de las cuales también formaban parte. El uso de ello tenía como objetivo el de obtener apoyos y votos en el proceso electoral.

EB: En aquel entonces, comenzamos las reuniones con la cabeza de las principales familias. En su mayoría mujeres mayores. [...] Pero llegaba un momento en la reunión en que todos escuchaban muy atentos lo que le decíamos. Hasta que la principal de la familia tomaba la palabra y la vieja decía: “Muy bien EB, yo conozco lo que les pasó y como usted es gente de trabajo, pero tengo a mi hijo que está sin trabajo en la finca, no puedo hacer que entre a trabajar en la fábrica, o mi sobrina que está embarazada y el marido hace changas, usted lo ha visto haciendo riegos por las noches ¿Qué tienen para dar?” A lo que nosotros respondíamos que por ahora no teníamos nada para dar, que éramos pobres igual que ellos. Éramos los pobres de COTRA.

En definitiva, no existía una desigualdad objetiva en términos materiales. Más bien, eran equivalentes. El principal elemento que

¹⁴ La represión de los olivicultores tradicionales en la provincia de La Rioja ha sido reflejada por los medios de prensa a nivel nacional. Véase: https://www.clarin.com/politica/noche-balas-goma-gases-rioja_0_Hkpx2_OIRYe.html

<https://www.lanacion.com.ar/economia/productores-riojanos-al-borde-del-conflicto-nid57798> [fecha de consulta: 11/04/2019]. Incluso consta, en el informe del CELS sobre la protesta social publicado en 2003. (CELS, 2003).

estaba en juego era la palabra. Esa red clientelar estaba basada en un matriarcado. Es decir, lo que decía la jefa de la familia era lo que se tenía que cumplir para el resto de la familia. Allí operaban las cuestiones de la obligación moral de atender la palabra de la persona que ocupaba el lugar central en ese momento.

EB: Para el día de las elecciones nos organizamos entre nosotros como fiscales [...] Desde el partido de Yoma, en la capital, nos mandaron bolsones para repartir el día de la elección. El oficialismo no solo tenía bolsón. Tenían chapa, cemento y plata para dar ese día o antes de las elecciones. A nosotros nos dieron la mitad de bolsones pa' repartir la noche antes de la elección. Repartimos entre aquellos de mayor confianza, casi con la moral por el piso. Al tiempo nos enteramos que a aquellos que no le dimo' ese bolsón, habían recibido algo del oficialismo. Eso nos alegró. Porque no sé si nos votaron, al parecer no porque perdimos la elección, pero si se beneficiaron con algo. Porque a pesar de todos nosotros también éramos y somos pobres. Los pobres de COTRA.

Como sostiene Javier Moreno Lonzón (1999):

El proceso electoral se convertía en el momento clave del sistema de clientelas, dominado por un comportamiento que perseguía beneficios tangibles inmediatos en vez de compensaciones ideológicas o de grupo. En él se renovaban las lealtades, se pagaban los favores y se reforzaban las expectativas de recibirlos. (p. 83)

Como contraste a lo anterior, está el relato de EA. Los modos de organización y las estrategias que llevan a cabo los actores políticos territoriales en la capital son diferentes. El territorio es el de un centro urbano y en donde las relaciones interpersonales están mediadas. Allí desempeña su trabajo político EA. El puntero o referente cuenta ya con cierta experiencia y conocimiento del mundo político, quien desde hace años trabaja en su propio barrio y su zona de influencia.

EA: [Trabaje] Primero en la parte privada, después en Agua y Energía. Hasta que la privatizaron en la década de los noventa. Cuando Didi [Ángel Eduardo Maza] asumió la gobernación. Allí hice el arreglo para el retiro voluntario. Que duró lo que duró. Entonces comencé a militar, siempre en el justicialismo.

La militancia considerada como un trabajo, casi con dedicación exclusiva no está exenta de reyertas por espacios de poder. Y por lo tanto de acumulación de un capital político. En este sentido hay que prestar atención al carácter procesual que se da en un campo político conflictivo. (Hurtado Arroba, Paladino, & Vommaro, 2018, p. 16)

Esa militancia considerada como un trabajo, encuentra un horizonte más diversificado a partir de las elecciones generales de 2001 en la provincia de La Rioja.¹⁵

EA: nos enteramos lo que andaba haciendo el Negro Yoma. [...] Hablamos con él y él nos dijo que lo que iba a hacer era una patriada,

¹⁵ Un factor no analizado en detalle en estas notas tiene que ver con las modificaciones institucionales, tanto constitucionales como electorales acaecidas en la

provincia de La Rioja durante gran parte de la década de los noventa y del dos mil.

que contaba con poco apoyo. Pero que lo acompañáramos. Solo decía que iba a tener algo de recurso limitado para dar en la campaña. [...] Pero, ¿A quién poníamos de candidato, boludo? Uno de los changos me dice: lo conozco a Paco, es médico, tiene buena llegada, buen tipo. Lo podemos hablar. Cuando fuimos a verlo el aceptó. No tenía militancia, al menos que yo supiera, se decía era justicialista y eso bastaba. Entonces comenzamos a hacerle reuniones en distintos barrios, para que lo conozcan. Con casi todos nos conocíamos, hacíamos visitas a los barrios. Caminatas, mateadas. Todo a pulmón. En los barrios más populares de la capital, cada cual hacía su trabajo lo mejor que podía. No nos preocupaba: si un vecino u otro se iba con otro dirigente que le pudiera dar solución a sus problemas, bienvenido sea. [...] En los sectores más pobres reciben sin comprometerse con que nos voten. Esa era la idea recurrente. Al menos en el 2001. La habilidad estaba puesta por el puntero del barrio y en el mejor de los casos, el candidato. El candidato debía hacer el mejor trabajo para convencerlos, y eso cambió porque en el 2001 ya no estaba [Carlos] Menem. Nadie podía ir colgado de la boleta de Menem, aunque el oficialismo sacara provecho de eso. Entonces todos los candidatos, tanto de nuestro partido como los del oficialismo, debían convencer a los votantes. El bolsón, el cemento, la chapa o el colchón, era lo que te podía abrir la puerta. Pero no era excluyente. A nosotros nos conocían, y es más, entre los punteros nos conocíamos. Y sabían de antemano que no teníamos nada para dar, eso lo sabían. Pero igual la gente nos abría la puerta como a todo el mundo.

Para escucharnos nada más y con la promesa de dar algo el día antes o la noche anterior a las elecciones.

En este sentido, “la tarea cotidiana de profesionales del mundo político, se va adecuando a coyunturas y trayectorias de posicionamiento a corto, mediano y largo plazo. Lo que define esas readecuaciones es el sentido del juego: el sentido práctico cultivado en la recurrencia de la contienda”. (Hurtado Arroba, Paladino, & Vommaro, 2018, p. 16)

EA: El día del cierre de campaña también fue un trabajo descomunal. Al Negro se le ocurrió hacer una bicicleteada. Era totalmente nueva y original, me acuerdo. Nosotros los punteros sabíamos cuál era el verdadero motivo. No había plata para pagar los vales de nafta que demandaba hacerla o alquilar los taxis, era un fangote de guita. Entonces se les ocurrió terminar la campaña con la bicicleta, a pedal o al hombro y dejar los recursos para movilizar el día de la elección. [...] El Paco perdió esa elección a manos de los Radicales. Ese sublema salió ganador y los votos de los otros se le sumaron a ellos. Por supuesto que el resto de los sublemas del justicialismo estaban con la vena hinchada. Creo que Paco, si no se hubiera puesto en pelotudo, hubiera ganado. [...] Pero los muchachos ya se preparaban para las próximas elecciones, las de 2003. Allí yo ya no participé con el Negro Yoma. Me fui con el oficialismo. De alguna manera tenía que contener a mi grupo, a mi gente. En ese año trabajé para la candidatura de Menem Presidente. Otra vez, a lidiar con los Menem. Pero esa es otra historia. En el 2005 trabajé para el Frente para la Victoria en La Rioja y con los Maza. En las elecciones de 2007,

trabajé en contra de los Maza y a favor de la campaña de Beder Herrera. Desde entonces trabajo para el oficialismo. Aunque todo está parado. No es como antes. Ahora las campañas son más cortas. No hay tanta dádiva. Ahora, los días antes de las elecciones, se organizan los asentamientos. Es decir, en una casa se concentra la gente y se le da el bolsón y el voto.

Las estrategias utilizadas, en sintonía con la del patrón, hablan de la rápida adecuación según el contexto en el que se llevan a cabo esas prácticas. Pero, por sobre todas las cosas, esas acciones dan cuenta de toda una experiencia aprehendida en el marco del proceso político del cual participan. Es decir, de un saber hacer práctico.

Por tanto, ese trabajo “es frecuentemente producido y reproducido por el propio trabajador”. Y en el cual, “las relaciones que cimienta en su actividad pueden convertirse en formas de capital político rentables en la producción de más hechos políticos”. Es decir, existe una construcción simbólica en tanto grupos que se conforman y la toma de posición por parte de los mismos. La política como un trabajo colectivo, en un tiempo social, implica también la producción de una visión del mundo según los contextos. (Hurtado Arroba, Paladino, & Vommaro, 2018, p. 19).

Reflexiones finales

En estas notas se intentó reflexionar sobre el clientelismo político que acontece en la periferia argentina, como un aporte a los estudios politológicos centrados en la temática subnacional. Este fenómeno ha sido

ponderado analíticamente desde una parte de la Academia en Ciencia Política, pero sin un estudio empírico concreto en la periferia. Es decir, sólo se mencionó la colonización de las prácticas clientelares de la periferia en los centros urbanos a partir de la transformación del partido justicialista durante la década de los noventa del siglo pasado en el caso argentino.

Atento a ello, plantear los análisis desde una ciencia social de lo político implica reconocer un fenómeno, como el clientelismo, a partir de la interrelación con aquellas disciplinas que puedan dar cuenta de su riqueza analítica, su complejidad contextual y la posibilidad de teorizar sobre su desarrollo. En este trabajo se consideran los aportes de la historia sobre el contexto, las referencias politológicas sobre algunas de las características del sistema de partido local y el marco conceptual de la sociología política en relación a los comportamientos de los mediadores. Todo ello, da un panorama complejo de esas prácticas consideradas anómalas.

Las redes clientelares, ya sean aquellas ancladas en las prácticas de los profesionales del cara a cara, desarrollado en el principal centro urbano de la provincia; o, de aquellas ancladas en relaciones familiares vinculadas a un matriarcado, en el interior provincial, hayan su mayor riqueza analítica a partir de los aportes de la sociología política. En particular, aquella sociología anclada en las prácticas políticas.

Si bien, el clientelismo trae aparejado relaciones asimétricas, ello no implica que no exista el desarrollo de lo político. Todo lo

contrario, es en ese marco de intercambio donde sobreviven las relaciones políticas en términos de negociación y de pervivencia al interior de un sistema político subnacional. Esto último, no puede ser mostrado por un enfoque centrado desde la lógica cuantitativa. Es más, la evidencia empírica presentada y analizada a la luz del marco teórico adoptado, muestra, en primer lugar, cómo se produce la profesionalización en el ámbito de lo político de aquellos actores que actúan como intermediarios en esa red clientelar. Por tanto, el accionar de éste es central en provincias donde el liderazgo se construye de manera permanente.

En segundo lugar, una red clientelar y su manejo es clave para la construcción y el logro de legitimidad política de aquellos profesionales de la política también constituidos en una red y vinculados a una gestión de gobierno. Ello hace a la circulación de las elites, de su renovación o no, a nivel partidario según como sea la intervención de los mediadores en el proceso electoral en la escala subnacional.

Por otra parte, en un contexto estratárquico, esta última cuestión se complejiza. Más aún cuando la provincia hace uso de la potestad de desdoblar las elecciones de las nacionales. Por lo tanto, el trabajo territorial se ve diversificado según se trate de una u otra elección. Hete aquí la importancia de las redes clientelares. Porque, sumado a cómo están plasmadas las reglas electorales en el territorio, esas redes pueden intervenir a favor en las elecciones provinciales con un candidato, o una parte de la elite, y en las

elecciones nacionales intervenir, no necesariamente con el candidato para el cual han trabajado anteriormente. Incluso, existe la posibilidad de trabajar con la oposición si ésta cuenta con recursos para repartir a los clientes. Es decir, según como se presente el contexto, en ese trabajo político se verán las destrezas, las nociones de escala, los recursos en juego y las trayectorias de los diferentes actores políticos. (Hurtado Arroba, Paladino, & Vommaro, 2018).

Por otra parte, algunas cuestiones no tratadas en este escrito refieren a lo modos de selección de candidatos y de acceso al poder político. Es decir, aquello relacionado con la red de políticos profesionales. De su constitución, sus trayectorias y circulación en el sistema político local. También, la cuestión de los partidos políticos y por sobre todas las cosas, lo relacionado con las modificaciones de las reglas constitucionales y electorales.

En este escrito, solo se expuso una parte, aún en proceso, del trabajo de campo llevado a cabo a nivel subnacional. De ello se rescata, la opción teórica a partir de la cual se pueden analizar los fenómenos políticos que acontecen en la periferia argentina. En ese sentido, la sociología de las prácticas políticas tiene mucho que decir sobre ellos y en relación al contexto.

Referencias

- Auyero, J. (2002). Clientelismo político en Argentina: doble vida y negación colectiva. *Perfiles Latinoamericanos*(20), 33-52.

- Brusco, V., Nazareno, M., & Stokes, S. (2004). Vote Buying in Argentina. *Latin American Research Review*, 39(2), 66-88.
- CELS. (2003). *El estado frente a la protesta social 1996-2002* (1a. ed.). Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- Giraudy, A. (julio de 2011). La política territorial de la democracia subnacional. *Journal of Democracy en Español*(3), 42-57.
- Hurtado Arroba, E., Paladino, M., & Vommaro, G. (enero de 2018). Las dimensiones del trabajo político: destrezas, escalas, recursos y trayectorias. Presentación del dossier. *Íconos. Revista de Ciencias Sociales*(60), 11-29. doi:<http://dx.doi.org/10.17141/iconos.60.2018.3014>
- Katz, R. (2016). La tesis del partido cartel: una reafirmación. En F. Casal Bértoa, & G. Scherlis, *Partidos, sistemas de partidos y democracia: la obra esencial de Peter Mair* (1a. Digital ed., pp. 47-73). Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Eudeba.
- Katz, R. S., & Mair, P. (2004). El partido cartel. La transformación de los modelos de partidos y de la democracia de partidos. *Zona abierta*(108-109), 9-39.
- Kessler, G. (2016). Presentación. Aportes para pensar el clientelismo sin prejuicios. En G. Vommaro, & H. Combes, *El clientelismo político: Desde 1950 hasta nuestros días* (pp. 9-15). Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.
- Kornblit, A. L. (2007). Historia y relatos de vida: una herramienta clave en metodologías cualitativas. En A. L. Kornblit, *Metodología cualitativas: modelos y procedimientos de análisis* (2a. ed., pp. 15-33). Buenos Aires: Biblos.
- Levitsky, S. (abril-junio de 2004). Del sindicalismo al clientelismo: La transformación de los vínculos partido-sindicatos en el peronismo, 1983-1999. *Desarrollo Económico*, 44(173), 3-32.
- Lisoni, C. M. (2017). Contributions to a Typology of Clientelistic Brokers. *Journal of Politics in Latin America*, 9(1), 125-147.
- Macor, D., & Tcach, C. (2013). *La invención del peronismo en el interior del país II* (1a ed.). Santa Fe: Ediciones UNL.
- Mainwaring, S., & Scully, T. R. (1995). La institucionalización de los sistemas de partidos en América Latina. *Revista de Ciencia Política*, XVII(1-2), 63-101.
- Manin, B. (1998). *Los principios del gobierno representativo*. Madrid: Alianza Editorial.
- Merklen, D. (2005). *Pobres ciudadanos: las clases populares en la era democrática, Argentina, 1983-2003*. Buenos Aires: Gorla.
- Moreno Lonzón, J. (Julio-septiembre de 1999). El clientelismo político: historia de un concepto multidisciplinar. *Estudio Políticos (Nueva Época)*(105), 73-95.
- Offerle, M. (2011). *Perímetros de lo Político: contribuciones a una socio-historia de la política* (1ª ed.). (G. Vommaro, & M. Gené, Trads.) Buenos Aires: Antropofagia.
- Ortiz de Rozas, V. (Abril-junio de 2017). Clientelismo, territorio y política subnacional en Argentina. Aportes a partir del caso de Santiago del Estero. *Colombia Internacional*(90), 127-156.

doi:<https://dx.doi.org/10.7440/colombiant90.2017.05>

Pousadela, I. (2004). Los partidos políticos han muerto. ¡Larga vida a los partidos! En I. Cheresky, & J.-M. Blanquer, *¿Qué cambió en la política Argentina?: elecciones, instituciones y ciudadanía en perspectiva comparada* (pp. 109-145). Rosario: Homo Sapiens.

Sartori, G. (1987). *Partidos y sistemas de partidos. Marco para un análisis*. Madrid: Alianza Editorial.

Scherlis, G. (2009). El partido estatal estratárquico de redes. Apuntes sobre organización política en la era de los partidos no representativos. En I. Cheresky, *Las urnas de la desconfianza ciudadana en la democracia argentina* (1a ed., pp. 131-162). Rosario: Homo Sapiens Ediciones.

Vommaro, G., & Combes, H. (2016). *El clientelismo político: desde 1950 hasta*

nuestros días (1ra. ed.). (H. Pons, Trad.) Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.

Vommaro, G., & Gené, M. (2017). Introducción. La sociología política y sus aportes para analizar la política argentina reciente. En G. Vommaro, & M. Gené, *La vida social del mundo político* (pp. 9-32). Los Polvorines: Universidad Nacional de General Sarmiento.

Gerónimo Reinoso es docente de la Universidad Nacional La Rioja, Argentina y Doctorando en Ciencia Política - CEA - Universidad Nacional de Córdoba, Argentina
Correo electrónico: osonier@hotmail.com

Recibido: 21 de febrero de 2019

Aceptado: 29 de abril de 2019

MILITANCIA, ACADEMIA Y REFLEXIÓN: ALGUNAS NOTAS EN TORNO A LA CREACIÓN DE BIBLIOTECAS Y CENTROS DE DOCUMENTACIÓN FEMINISTAS EN ESPAÑA

MILITANCY, ACADEMY AND REFLECTION: SOME NOTES ON THE CREATION OF FEMINIST LIBRARIES AND DOCUMENTATION CENTERS IN SPAIN

Jaqueline Vassallo

Universidad Nacional de Córdoba, Argentina

Resumen

En este trabajo, nos proponemos realizar una revisión sobre las reflexiones teóricas que guiaron- y aún guían-, al feminismo español, así como sus acciones más concretas vinculadas a la temática y que derivó en la fundación de la Red de Centros de Documentación y Bibliotecas de Mujeres, que ha cumplido recientemente veinticinco años de existencia.

Palabras clave: bibliotecas; centros de documentación; feminismo español; mujeres.

Abstract

In this work, we propose to carry out a revision on the theoretical reflexions that led --and still lead-- Spanish feminism as well as its most concrete actions linked to this topic and that resulted in founding the Network of Centers for Women Documentation and Libraries, which has recently turned twenty-five years of existence.

Keywords: libraries; centers for women documentation; spanish feminism; women

Introducción

En el año 2000, las profesoras de la Universidad de Granada, Isabel de Torres Ramírez y Ana María Muñoz, publicaron *Fuentes de información para los Estudios de las Mujeres*, un libro sobre Bibliografía y fuentes para los Estudios de Mujeres, en el que se daba cuenta de las fuentes impresas y automatizadas existentes mayormente en Europa, así como los recursos accesibles desde Internet.

Señalaban que las producciones científicas sobre el tema componían “un sector nuevo y emergente, difícil de recuperar y controlar,

porque no existen todavía todos los instrumentos que sería necesario elaborar y porque abunda dentro de ella la literatura gris”. Remarcaban que se trataba fundamentalmente de “literatura gris”, por tratarse mayormente de publicaciones oficiales, tesis, actas de congresos, informes, programas de actividades, material de asociaciones, entre otros. (Torres Ramírez y Muñoz Muñoz, 2000, p. 47).

Sin lugar a dudas, fue un libro pionero en la temática y contribuyó decididamente en la promoción de los Estudios de Mujeres y Género de ese país, incluso en Argentina¹⁶.

¹⁶ Se trató de una obra esclarecedora que dio lugar a la conformación de un equipo de investigación en la Facultad de Filosofía y Humanidades de la UNC, que trabajó en el Proyecto: “Género y Unidades de

Información. La problemática de las fuentes documentales y bibliográficas”. Avalado y subsidiado por la Secretaría de Ciencia y Tecnología de la Universidad Nacional de Córdoba. Años 2012-2013

Las autoras, ambas académicas y feministas, participaron junto a otras tantas mujeres del movimiento, en la producción de nuevos conocimientos y el surgimiento de una nueva cultura de la información. Sumaron esfuerzos y acompañaron en el proceso de diseño de nuevos recursos metodológicos y estrategias de conservación, de acceso y difusión de fuentes de información; entre ellos la creación de archivos, bibliotecas y centros de documentación especializados que tuvieron lugar en Europa, Estados Unidos y algunos países de América Latina.

No debemos olvidar que el feminismo, en sus distintas vertientes, cuestionó la forma androcéntrica de la organización de las unidades de información tradicionales e interpeló la invisibilización, dispersión y hasta la falta de interés en la preservación, conservación y difusión de documentos, otras fuentes de información y un sinnúmero de bienes culturales producidos por/con mujeres o sobre mujeres. (Vassallo,2016)

En este trabajo, nos proponemos realizar una revisión sobre las reflexiones teóricas que guiaron -y aún guían-, al feminismo español, así como sus acciones más concretas vinculadas a la temática y que derivó en la fundación de la Red de Centros de Documentación y Bibliotecas de Mujeres, que ha cumplido recientemente veinticinco años de existencia.

Metodología

Se realizó un relevamiento de la bibliografía referida a los recursos metodológicos producidos en la línea de investigación

Género y Documentación en Europa, pero fundamentalmente en España. El mismo tuvo lugar fundamentalmente en la Biblioteca del Instituto Universitario de Investigación de Estudios de las Mujeres y de Género de Granada.

Asimismo, se avanzó en un análisis de las estrategias de conservación y difusión de fuentes que impulsaron las investigadoras y feministas norteamericanas, europeas y latinoamericanas, a la luz de los postulados teórico- metodológicos que ofrecen los estudios de mujeres y de género.

Desarrollo

Las bibliotecas y los centros de documentación surgieron en Europa a lo largo del siglo XX por iniciativa del movimiento feminista, en sus distintos momentos históricos. Las primeras bibliotecas especializadas, aparecidas a principios del siglo XX tenían como fin facilitar el acceso a las mujeres, que quedaban fuera de las grandes instituciones culturales en las que había bibliotecas tales como monasterios o palacios; más aún las mujeres de clase trabajadora. (Documental 'Red de Bibliotecas de Mujeres: 25 años de historia', 2019).

Ahora bien, las reflexiones teóricas y las necesidades concretas de dar respuesta al problema de la conservación y organización de documentos vinculados a la historia del movimiento feminista, de la historia de las mujeres en general y a la producción científica realizada desde la perspectiva de los Estudios de Mujeres y de género propiciaron la

aparición, a fines el siglo XX, de la línea de investigación Género y Documentación.

Esta línea de trabajo se inició tanto en Inglaterra como en Estados Unidos a mediados de los años 80', de la mano de Susan Searing y Susan Hildenbrand, quienes reflexionaron sobre la necesidad de crear archivos especializados. Estos estudios fueron profundizados en los años 90, por Eva Moseley; en tanto que Kramer y Larsen trabajaron sobre la importancia de resguardar los documentos vinculados a las políticas sobre igualdad de oportunidades que se habían implementado en Europa. Por su parte, el feminismo académico francés publicó en 1997 un Dossier especializado en la revista *Recherches Féministes* en el que se discutía sobre la necesidad de que los documentos vinculados a la historia de las mujeres debían estar al servicio de la investigación feminista. Entre los trabajos presentados, destaca el de Gaëtan Drolet, quien definió a la documentación feminista de lengua francesa como la pariente pobre de la información científica y técnica. La *Revista de la Asociación Francesa de Mujeres Diplomadas* que, en el año 2001, dedicaron un monográfico a las tecnologías de la información y las mujeres. (Vassallo, 2009).

En tanto que la referente francesa más destacada y que está vinculada a la historia de las mujeres, Michelle Perrot (2006) señaló que cuando los particulares u otras organizaciones quieren donar fondos documentales relacionados con mujeres, "los archivos públicos, nacionales o departamentales, destinados a hundirse bajo los expedientes

administrativos, los reciben de manera selectiva. Escritores, políticos o empresarios franquean el umbral, pero es mucho más difícil para la gente común, y más aún para las mujeres" (p.34).

Por su parte, las investigadoras del Instituto Vasco de la Mujer dedicaron en el N°42 de la Revista *Emakunde*, un dossier sobre Tecnologías de la información y género (2001).

Un párrafo aparte, merecen las reflexiones y obras publicadas sobre la temática en el Instituto de Estudios de la Mujer de Granada (en la actualidad, Instituto Universitario de Investigación de Estudios de las Mujeres y de Género), cuya biblioteca especializada es una de las más importantes de España, en la que abrevaron importantes referentes del campo de las Ciencias de la Documentación, e incluso investigadoras argentinas que decidieron abrir estas líneas de trabajo en el país siguiendo sus propuestas metodológicas, tales como Testa, Bonaccorsi y Lagunas (2010) y Vassallo (2016).

El Instituto granadino fue pionero en la creación hacia 1989, de proyectos editoriales universitarios sobre Estudios de las Mujeres: la colección *FEMINAE* y en 1994 fundó la Revista *Arenal*, primera y única en España sobre Historia de las Mujeres (Instituto Universitario de Investigación de Estudios de las Mujeres y de Género). Corría el año 1998 y Teresa Ortiz Gómez, Johana Birriel Salcedo y Vicenta Martín Parra, publicaron el libro *Universidad y Feminismo en España (I). Bibliografía de Estudios de las Mujeres (1992-1996)* y al año siguiente, apareció el Tomo II,

sobre la situación de los Estudios de Mujeres en la España de los años 90. Ambas contribuciones fueron el resultado de la actualización del Libro Blanco de Estudios de las Mujeres en las Universidades Españolas 1975-1991 (1995), realizando por encargo del Instituto de la Mujer. Recordemos que este libro poseía información sobre la actividad docente e investigadora de quienes trabajaron sobre Estudios de las Mujeres y el género en las Universidades españolas entre los años señalados.

El Tomo I daba cuenta de la bibliografía sobre mujeres, género y feminismo que fue publicada por personal docente e investigador de las Universidades españolas del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC), durante la primera mitad de los años 90. Recogía bibliografía de todo tipo de soporte editorial, obras completas (monografías, obras colectivas, actas de congresos, obras de referencia, libros de texto), capítulos de libros, artículos de revistas científicas; y en menor medida, trabajos de divulgación.

Las autoras utilizaron la base de datos BALBEM 92-95, de donde obtuvieron la mayoría de las referencias. Se trató de una obra que fue realizada por encargo del Instituto de la Mujer y se convirtió en un instrumento básico para la investigación que además “orienta sobre el impacto del pensamiento y la práctica feminista en la investigación científica española” (Ortiz Gómez, Birriel Salcedo y Martín Parra, 1998, p. 8-9).

El Tomo II, escrito por Teresa Ortiz, Cándida Martínez, Cristina Segura, Olga Quiñones,

Pura Duart, Julia Sevilla y Asunción Ventura (1999), trata sobre las actividades llevadas a cabo en el campo de los Estudios de las Mujeres durante la primera mitad de los noventa en las universidades españolas, y en el que se comparan las aportaciones de este período con las realizadas en los años setenta y ochenta. Expertas profesoras de distintos centros, analizan la producción de las universidades, materias, comunidades autónomas y género, sí como los proyectos de investigación, tesis, tesinas desarrolladas, la docencia de pre y post grado impartida y el irregular impacto de la investigación feminista en dos grandes áreas disciplinares: Historia y Derecho.

La catedrática de Bibliografía de la Facultad de Biblioteconomía y Documentación de la Universidad de Granada, Isabel de Torres Ramírez, había comenzado a publicar a principios de los años 90 trabajos vinculados a las fuentes y las unidades de información relacionadas con los Estudios de Mujeres (1991, 1995, 1996, 1997, 1998, 2000, 2006). Jugó un rol central a la hora de instalar la línea de investigación en dicha Universidad mientras participaba en la creación y luego en el sostenimiento de la “Red de Centros de Documentación y Bibliotecas de Mujeres”. Fue el “brazo académico” de la Red, verdadero un enlace entre las profesionales y las académicas. (Documental 'Red de Bibliotecas de Mujeres: 25 años de historia', 2019)

Por su parte, Ana María Muñoz Muñoz siguió aportando reflexiones sobre la temática en varios trabajos, así como en la participación

de las reuniones de la Red (2000, 2004, 2006, 2015, 2016). Entre sus principales estudios, citamos "La formación de las bibliotecarias y las bibliotecas de mujeres en España"- escrito junto a la Licenciada en Documentación, Argente Jiménez-, en el que trabajaron el proceso de feminización de la profesión de bibliotecaria a principios del siglo XX y la influencia indirecta que ello pudo tener en la creación de bibliotecas de mujeres. Las autoras ofrecen un recorrido histórico de la formación de las mujeres en la biblioteconomía, tanto en la enseñanza reglada como en los cursos de formación impartidos por instituciones españolas de diversa índole. De esta suerte, llegaron a constatar que si bien recorridos de formación y de creación de bibliotecas especializadas se desarrollaron de manera independiente, la formación de bibliotecarias propició la creación de bibliotecas de mujeres. (Muñoz Muñoz y Argente Jiménez, 2015).

Ahora bien, como ya hemos referido, si bien bibliotecas especializadas y los centros de documentación son espacios patrimoniales surgidos de la mano del feminismo de la segunda ola y están dedicados fundamentalmente a conservar el patrimonio cultural elaborado por las mujeres y sobre ellas, en Europa existieron bibliotecas vinculadas al sufragismo, desde principios del siglo XX. Incluso, se ha señalado que así como hubo "olas" en el feminismo, las bibliotecas especializadas también tuvieron las suyas. Por cuanto se identifica como bibliotecas de la primera ola a las fundadas por el sufragismo y los movimientos pro

derechos de las mujeres de principios del siglo XX; y las de segunda ola, también creadas junto a los centros de documentación, aparecieron en el marco de lo que se ha llamado el feminismo de estado o institucional, durante la segunda mitad del siglo XX (Muñoz Muñoz, 2016).

En este punto, señala Muñoz Muñoz (2016), mientras que en Europa las primeras bibliotecas para mujeres se crearon vinculadas a los movimientos sufragistas o de los derechos de las mujeres en España la biblioteca pionera nace con una necesidad distinta: elevar el nivel cultural de las trabajadoras Y añade: " Las bibliotecas de mujeres estaban ligadas a los proyectos intelectuales del feminismo social en sus dos vertientes, laica y católica", que promovían la educación de las mujeres y su incorporación al mercado laboral en trabajos "apropiados", así como la a defensa de la maternidad biológica y social (p. 19).

El primero de estos centros fue la Biblioteca Pública Francesca Bonnemaison, creada en Barcelona en 1909, y que probablemente se trate de la primera biblioteca de mujeres y para mujeres que hubo en Europa. Su objetivo primordial era promover la ilustración y la cultura de las mujeres. Además del servicio de biblioteca general y circulante para las obreras, con entrada libre a todas las mujeres, los estatutos preveían en un futuro inmediato el inicio de clases que combinarían conocimientos científicos, artísticos y manuales. En 1926 se fundó en Londres The Fawcett Library, por la London Society for Women's Service; y luego pasó a pertenecer

a la London Guildhall University y la Biblioteca Marguerite Durand, fue fundada en 1931 con la colección particular de esta periodista y feminista que donó al Ayuntamiento de París, bajo la condición de que fuera una biblioteca para mujeres. Estas unidades de información albergan fondos documentales abiertos a la consulta, que también llevan la denominación de “archivos en bibliotecas” (Torres Ramírez y Muñoz Muñoz, 2000).

Las bibliotecas de mujeres de segunda generación en España surgieron a mediados de los 70, fundamentalmente luego de la muerte de Franco y porque existían asociaciones e instituciones que como receptoras de una demanda social preexistente, iniciaron la formación de los primeros fondos documentales sobre mujeres que integraban los colectivos y asociaciones del movimiento feminista, los centros de investigación universitaria y, en la década de los 1980, los organismos gubernamentales promotores de políticas públicas de igualdad entre mujeres y hombres” (Muñoz Muñoz y Argente Jiménez, 2010)

Se trataba de iniciativas en las que participaban no sólo académicas, sino también otras actoras feministas no necesariamente vinculadas a las universidades. Por caso, la Biblioteca de Mujeres de Madrid, abierta al público en 1985 y que no estuvo vinculada a ningún organismo oficial. Se trataba de una asociación no lucrativa circunscripta a la comunidad de Madrid, en la que trabajaban voluntarias. Fue iniciada por la bibliotecaria feminista Marisa Mediavilla, quien aportó su propia biblioteca

para iniciar el proyecto. A partir de 1991, pasó a estar bajo competencia el estado y de esta manera accedieron a subvenciones del Instituto de la Mujer. En una entrevista periodística reciente, Mediavilla repasó las motivaciones que tuvo para la creación de esta unidad de información: “En esa época las mujeres empezábamos a cuestionarnos determinados comportamientos sociales. Pero necesitábamos información y esta era difícil de localizar en las instituciones públicas. Como yo era bibliotecaria pensé que sería buena idea poner en marcha una Biblioteca de Mujeres para atesorar lo que otras bibliotecas no guardaban” (Lores, 2017). Al año siguiente, abrió las puertas la biblioteca especializada en Estudios de las Mujeres del Instituto de Estudios de la Mujer de Granada, cuyo objetivo esencial era apoyar la docencia y la investigación que se llevaba a cabo en el mismo. Actualmente, sus fondos ascienden a más de 8.000 monografías y unos 120 títulos de publicaciones periódicas (revistas científicas especializadas mayoritariamente), diez de ellos de carácter bibliográfico, además de múltiples documentos de literatura gris, vídeos y audiovisuales. Esta biblioteca es un referente para cualquier persona interesada en los estudios e investigaciones feministas y de género y obviamente forma parte de la Red de Centros de Documentación y Bibliotecas de Mujeres. (Instituto Universitario de Investigación de Estudios de las Mujeres y de Género).

Los centros de documentación especializados en estudios de las mujeres o referidos a temáticas de género surgieron a

fines el siglo XX. Se trata de unidades de información cuyo objetivo es proporcionar información previamente procesada, tratada, abreviada, seleccionada de la forma menos gravosa, en términos de tiempo y dinero para el usuarios. En España lo hicieron a partir de los años 80 y frecuentemente comenzaron como bibliotecas, a las que poco a poco fueron añadiendo funciones de centro de documentación, incluso suelen estar vinculados a organismos de igualdad (Torres Ramírez y Muñoz Muñoz, 2000)

A manera de ejemplo, citaremos el Centro de Documentación María Zambrano (1990, Sevilla; el Centro de Documentación de Emakunde, del Instituto Vasco de Estudios de la Mujer que tiene más de 25 años o el Institut Catalá de les Dones, de Barcelona.

El trabajo realizado no se agotó solo en la creación de unidades de información especializadas, sino que también fue necesaria la confección de obras referenciales y de referencia en distintos soportes para recuperar, localizar y resguardar la información producida sobre estudios de/con mujeres y de género, pero también para individualizar la bibliografía que se encontraba en bibliotecas o centros de documentación no especializados. Comenzaron a realizarse a fines de los años 80, pero se consolidaron en los 90; inicialmente fueron en soporte papel, pero poco a poco pasaron a tener formatos digitales.

Ahora bien, las numerosas unidades de información especializadas que se fueron creando a partir de los años 80, no tuvieron ningún tipo de vínculo ni coordinación entre

sí, hasta 1993. Por entonces, la documentalista feminista Maite Albiz, en el marco de las Jornadas Feministas Estatales Juntas y a por Todas, que se celebraron en Madrid, organizó un taller sobre cómo gestionar fondos documentales sobre mujeres. Y si bien asistieron algunas de las profesionales que trabajaban en estos centros, concluyeron que era necesario poner en común experiencias y problemas similares para establecer una colaboración duradera y estable, lo que terminó por cuajar en la fundación de la Red de Centros de Documentación y Bibliotecas de Mujeres en 1994 (Muñoz- Muñoz y Argente Jiménez, 2010).

Por encargo de las colegas involucradas en dar forma a la Red, Isabel de Torres Ramírez y la bibliotecaria y documentalista Aude Daza elaboraron una Guía de Bibliotecas y Centros de Documentación de Mujeres de España (1996), que visibilizó el trabajo y la presencia de bibliotecas y centros de documentación del movimiento feminista, los organismos de igualdad y los académicos.

La Red está conformada por unidades de información, que dependen de organismos universitarios, asociaciones de mujeres y organismos de la igualdad y se creó para promocionar y difundir la labor de los centros integrantes, ubicados en territorio español, no depende de ningún organismo administrativo y se alimenta de las jornadas de discusión que se celebran anualmente. (Red de Centros de Documentación y Bibliotecas de Mujeres)

Ya han pasado varios años de todo este trabajo realizado, pero las reflexiones sobre la

teoría y las prácticas no se han detenido. El feminismo trabaja de ese modo, con teoría y práctica en permanente discusión y revisión.

La creación de estos espacios actualmente es leída como lugares de “memorias del feminismo” por las autoras Núria Jornet Benito y Núria Tuset Páez (2016), en el que incluyen el “patrimonio bibliográfico y documental generado por las asociaciones feministas y los grupos de mujeres vinculadas al feminismo, y por las mujeres que participaron directamente o pueden ligarse a este movimiento”. Allí también estarán las bibliotecas y centros de documentación fundados a lo largo de la cronología del movimiento que se pueden vincular a las políticas gubernamentales de igualdad, a las estructuras académicas y de investigación, o en las propias entidades y asociaciones nacidas con el feminismo” (p.2). Las reflexiones también se dispararon con motivo de la celebración de los 25 años de existencia de la Red, mediante el Documental 'Red de Bibliotecas de Mujeres: 25 años de historia' en la que se repasa la historia y genealogía de las mujeres que aportaron sus saberes en la construcción de esta instancia de encuentro y trabajo colectivo. Sin lugar a dudas, las palabras que expresa la documentalista Marijo Sola en el documental al repensar el trabajo que se realiza en estos espacios, nos ayuda a pensar en nuestros rumbos: “¿Qué es la memoria? ¿Cómo se construye la memoria de un colectivo? Una memoria que siempre está compuesta por lo presente y por lo ausente”. (Documental 'Red de Bibliotecas de Mujeres: 25 años de historia', 2019)

Ellas encontraron un camino, que hoy recorren nuevas generaciones de feministas que se apropian de estos lugares, lo re interpretan, interpelan y les dan nuevos aires. Porque, al fin y al cabo, al formar parte de estos proyectos colectivos, también se asume “cierto compromiso con uno mismo, con la propia vida, con la propia memoria” (Perrot, 2006, p. 40).

Discusión

Como ya se ha señalado, las bibliotecas y los centros de documentación- pero también los archivos y los museos referidos a mujeres y a estudios de género-, son considerados como espacios estratégicos en el resguardo del patrimonio, de información, de construcción de ciudadanía y memoria. En este sentido, acompañamos la idea del “valor político” que puede tener la organización de una biblioteca, de un centro de documentación, de una red o la producción de catálogos en vistas a crear memoria y genealogía femeninas.

En definitiva, las reflexiones, experiencias y construcciones colectivas que se llevaron adelante en España, pueden ayudarnos a repensar los modos que preservamos el patrimonio cultural de las mujeres de este lado del Atlántico, en sus distintas expresiones, soportes y formatos y cuyo tratamiento excede este trabajo.

Referencias

- Ballarín Domindo, P., Gallego Méndez, M. y Martínez Benlloch, I. (1995) *Los estudios de las mujeres en las universidades*

- españolas (1975-1991). *Libro Blanco*. Serie Estudios nº 44. Madrid: Instituto de la Mujer.
- Centro de Documentación María Zambrano (1990), Sevilla. Disponible en <http://www.juntadeandalucia.es/iam/index.php/recursos-y-servicios/cdmz>
- Centro de Documentación de Emakunde, del Instituto Vasco de Estudios de la Mujer. Disponible en: <http://www.emakunde.euskadi.eus/servicio/-/informacion/centro-de-documentacion/>
- Documental 'Red de Bibliotecas de Mujeres: 25 años de historia' (2019). Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=2rXo5O65LGU&list=PLxydhsSBJDsqao7PZpEL-ZNbdaezyMUrW&index=3>. (Consultado 01-03-2019)
- Institut Català de les Dones, de Barcelona. Disponible en: http://ajuntament.barcelona.cat/centrescivics/es/detall/centre-de-documentacio-institut-catala-de-les-dones_95125115622.html
- Instituto Universitario de Investigación de Estudios de las Mujeres y de Género. Disponible en: <http://imujer.ugr.es/instituto/biblioteca/>
- Jornet Benito, N. y Tuset Páez, N. (2016) Construyendo las memorias de los feminismos: archivos, bibliotecas y centros de documentación. Una mirada al pasado, una reflexión para el futuro, en *BID: textos universitaris de biblioteconomía i documentació* (36). Disponible en línea: <http://bid.ub.edu/es/36/jornet.htm>. DOI: <http://dx.doi.org/10.1344/BiD2016.30.10>. (Consulta: 16-02-2019)
- Lores, A. La Biblioteca de Mujeres de Madrid de la que nadie habla, *El País*, Madrid, 2-3-2017. Disponible en <https://smoda.elpais.com/moda/actualidad/la-biblioteca-mujeres-madrid-la-nadie-habla/> (consultado 16-2-2019)
- Muñoz Muñoz, A. (2004) Representación de los Estudios de Género en los índices temáticos, *El profesional de la información*, vol. 13(1), 47-60.
- Muñoz Muñoz, A. y Argente Jiménez, M. (2010). Red de Centros de Documentación y Bibliotecas de Mujeres: cooperación entre las bibliotecas feministas españolas, *El profesional de la información*, vol. 19(5), 504-509.
- Muño Muñoz A. y Argente Jiménez, M. (2015). La formación de las bibliotecarias y las bibliotecas de mujeres en España, *Revista General de Información y Documentación*, vol. 25, (1), 47-68.
- Muñoz Muñoz, A. (2016) Historia de las bibliotecas de Mujeres en España, en J. Vassallo, Y. de Paz Trueba y P. Caldo (Coords). *Género y Documentación. Relecturas sobre fuentes y archivos*, Córdoba: Brujas. 17-38.
- Ortiz Gómez, T., Birriel Salcedo, J. y Martín Parra, V. (1998). *Universidad y Feminismo en España (I). Bibliografía de Estudios de las Mujeres (1992-1996)*, Granada: Universidad de Granada.
- Ortiz, T., Martínez, C., Segura, C., Quiñones, O., Duart, P., Sevilla, J. y Ventura, A. (1999). *Universidad y Feminismo España*

- (II). *Situación de los estudios de las mujeres en los años 90*. Granada: Universidad de Granada.
- Perrot, M. (2006). *Mi historia de las mujeres*. Bs. As.: Fondo de Cultura Económica.
- Red de Centros de Documentación y Bibliotecas de Mujeres. Disponible en: <http://redcdbibmujeres.blogstop.com/p/que-es-la-red.html>
- Testa, A., Bonaccorsi, N. y Lagunas, C. (2010). *Cultura, saberes y prácticas de mujeres*. Neuquén: Editorial de la Universidad Nacional del Comahue.
- Torres Ramírez, I. (1991). La mujer en los '80. Apunte bibliográfico desde España, *Crítica* (782), 23-21.
- Torres Ramírez, I. (1995). Los estudios de las Mujeres. Qué son y cuál es el estado de la cuestión en España, *Crítica* (830), 23-26.
- Torres Ramírez, I. y Daza, A. (1996). *Guía de Bibliotecas y Centros de Documentación de Mujeres en España*. Sevilla: Instituto Andaluz de la Mujer.
- Torres Ramírez, I. (1997). Colecciones monográficas españolas dedicadas al tema mujer (1975-1997), en *Boletín de la Asociación Andaluza de Bibliotecarios* (48), 31-40.
- Torres Ramírez, I. y Cabanes Soriano, Estefanía. (1998). Mujeres y hombres ante la red de redes. Una perspectiva de género, en *X Jornadas Bibliotecarias de Andalucía. Biblioteca real frente a Biblioteca virtual*. Málaga: Asociación Andaluza de Bibliotecarios, 501-518.
- Torres Ramírez, I. y Muñoz Muñoz, A. (2000). *Fuentes de información para los Estudios de las Mujeres*. Granada: Universidad de Granada.
- Torres Ramírez, I. y Muñoz Muñoz, A. (2006) Sitios webs de centros universitarios de Estudios de las Mujeres en España. Selección y evaluación *Encontros Bibli: Revista eletrônica de Biblioteconomia e Ciência da Informação*, (sp) 49-62.
- Vassallo, J. (2009). Algunas notas sobre los archivos de las mujeres para una Historia de las Mujeres, en *Actas del VIII Congreso de Archivología de Mercosur*. Montevideo, Uruguay: Asociación Uruguaya de Archivología y Archivo General de la Nación. Formato CD.
- Vassallo, J. (2016). Género y documentación: el desafío de encontrar a las mujeres en el Archivo General e Histórico de la Universidad Nacional de Córdoba (Argentina), en J. Vassallo, Y. de Paz Trueba y P. Caldo (Coords). *Género y Documentación. Relecturas sobre fuentes y archivos* Córdoba: Brujas, pp. 39-59
- Jaqueline Vassallo es Doctora en Derecho y Ciencias Sociales por la Universidad Nacional de Córdoba. Investigadora Independiente del CONICET y Profesora Titular por concurso en la Escuela de Archivología, Facultad de Filosofía y Humanidades de la UNC.
- Correo electrónico: jaquelinevassallo@yahoo.es
- Recibido: 30 de marzo de 2019
Aceptado: 10 de mayo de 2019

DE ÉXODOS Y RESTOS: UNA POÉTICA MIGRATORIA ENTRE ALEMANIA Y ARGENTINA

ABOUT EXODUS AND REMAINS: A MIGRATORY VERSION BETWEEN GERMANY AND ARGENTINA

Vanina Ines Rodríguez Garcés

Universidad Nacional de Educación a Distancia - Madrid - España

Universidad Nacional de San Juan - San Juan - Argentina

Resumen

El propósito de este artículo es el de revisar diferentes formas de migraciones en Argentina y Alemania, partiendo de tres conceptos formulados por Nietzsche, Freud y Derrida respectivamente: "el martillo", "lo ominoso" y "*le reste*". El escrito está estructurado a partir de seis imágenes que hacen referencia a los dos sitios mencionados y que funcionan como dispositivos de diálogo con eso que suele quedar al margen o concebirse como resto inservible. Desde esta perspectiva, estos restos (*reste*) martillados y develados se empoderan y proponen nuevas alternativas. Este artículo se inserta en un espacio disciplinar intersticial, en donde la mirada poética con potencia re-creadora, es fundamental. Poética que de *poiesis* -y al modo platónico-, conjuga creación, conocimiento y producción de nuevos sentidos.

Palabras clave: migraciones; *reste*; Argentina; Alemania; imágenes

Abstract

The aim of this article is to review different forms of migration in Argentina and in Germany, based on three concepts formulated by Nietzsche, Freud and Derrida respectively: "the hammer", "the ominous" and "*le reste*". This paper is structured from six images that refer to the two mentioned sites and that work as dialogue devices with that which is usually left out or conceived as an unusable waste. From this perspective, these hammered and unveiled remains (*reste*) are empowered and propose new alternatives. This article is inserted in an interstitial disciplinary place, where a poetic perspective with re-creative power is fundamental. Poetic that of *poiesis* -and in a Platonic way-, conjugates creation, knowledge and production of new senses.

Key words: migrations; *reste*; Argentina; Germany; images

Introducción: migraciones y confines

El *éxodo* natural del ser en existencia, está marcado fuertemente por el desconocimiento de su lugar de procedencia. Se trata de un *éxodo* inherente al ser humano, en tanto que éste es capaz de concientizar su orfandad en el mundo y por tanto reconocerse como exiliado de aquel sitio anterior que des-conoce pero que evidentemente lo significa. Dentro de ese exilio, el *éxodo* es un peregrinar sin destino fijo, una huida y una pregunta que atañe a cuestiones que tienen que ver con la supervivencia, pero también con lo inexorable. Asumir la orfandad y asumir el estado natural de sujeto des-ligado, sin sujeción y expulsado

de un pasado absoluto que ha quedado escindido de la conciencia del ser-hoy es lo que se está poniendo en cuestión, como así también el devenir obligatorio al que el ser se acerca a partir de su *éxodo*, de su huida.

Los grandes movimientos desde África hacia Europa provocados por el hambre y las guerras; los miles de refugiados que se movilizan también a Europa desde Oriente Medio, huyendo de lugares en donde la calamidad es moneda corriente; los movimientos de gente en Latinoamérica que buscan llegar a algún país del norte, con la esperanza de encontrar mejores condiciones de vida, son sólo algunos ejemplos de las migraciones, *éxodos*, huidas y exilios que

están ocurriendo en este momento en el mundo. Los movimientos migratorios del siglo XX desde Europa hacia América, y del siglo XXI desde sitios en guerra o en condiciones de mucha precariedad hacia Europa o Norteamérica, tienen algo en común: ambos obedecen a huidas que tienen que ver con cómo operan y han operado las rapiñas de un sistema que se sostienen en el poder oprimiendo y saqueando a las poblaciones. El común denominador de estos movimientos, tiene que ver con la imposibilidad de miles de subsistir en su lugar de procedencia. Más allá de las diferentes causas que motivaron en uno y otro caso la salida de todas estas personas, se hará hincapié precisamente en ese denominador común.

De todos esos horrores huyen los que pueden, para intentar llegar a ese “paraíso primermundista”, que es el que promete lo imposible, bajo un sistema al que le hace falta replantearse qué es ser justo o equitativo. (Se retoma las denominaciones de “primer mundo” y de “tercer mundo”, porque al contrario de determinados usos o corrientes que tal vez la hayan querido dejado de lado, esta terminología se resignifica hoy a partir de que sigue existiendo una división claramente dicotómica entre los países “desarrollados” y los eufemísticamente llamados “países en vías de desarrollo”).

El *cerco del aparecer* hoy, este “presente perpetuo” en eterno fluir y sempiterna insistencia, se encuentra recibiendo todas estas señales de desesperanza, y no se logra reunir las potencias, como para retomar un rumbo menos devastador. Acoger a los

desesperados significa acoger a la humanidad entera, significa acogernos a nosotros mismos. Un trabajo necesario en pos de la vida humana en la tierra, ya que, si son millones los que mueren intentando migrar hacia los sitios de la “gran promesa”, el futuro para toda la humanidad se adivina nocivo. (Los conceptos “presente perpetuo”, “pasado inmemorial” y “futuro escatológico”, se corresponden con las tres “eternidades temporales” -tiempo fronterizo- según como lo entiende el filósofo Eugenio Trías.)

Repensar la noción de hospitalidad bajo la huella abierta y marcada por Derrida y repensada por Cristina de Peretti, resulta muy valioso, teniendo en cuenta al *acontecimiento*, como a eso que se sale del libreto. Lo imprevisto, lo que produce quiebres y transformaciones en la aparente linealidad monótona del tiempo. Cuando “lo imprevisto”, cuando el migrante (que no es un invitado) irrumpe, se produce el desconcierto. Es deseable que en este momento entre en juego esta posible *hospitalidad*: “el anfitrión, entonces, dice que sí a la venida o al acontecimiento inesperado e imprevisible del que viene, en cualquier momento, con antelación o con retraso, en absoluta anacronía, sin ser invitado, sin hacerse anunciar, sin horizonte de espera” (de Peretti, 2003, p. 32).

(Los términos migrar e inmigrar se utilizan en este artículo conforme lo que propone el diccionario de la RAE. Migrar: “Trasladarse desde el lugar en que se habita a otro diferente.” Inmigrar: “Llegar a un país extranjero para radicarse en él.” (RAE, 2018)

Mientras migrar se refiere a un movimiento generalizado y sin mayores especificidades, inmigrar hace hincapié a una direccionalidad y sobre todo una llegada bien definida, de este modo se hablará de los inmigrantes que llegaron a Argentina a principios del S. XX y en términos filosóficos generales de los migrantes en su situación de traslado de un sitio a otro.)

El anfitrión asume el devenir que le propone el `arribante` inesperado o el migrante. Esto implica que el anfitrión ya no dispone del control total sobre su "dominio" sino que debe darle cabida al acontecimiento que de hecho está sucediendo y que es capaz de fundar otro estado de situación. ¿De qué valen las políticas restrictivas con respecto a las llamadas "olas migratorias"? Ese aceptar el devenir, implica asumir la posibilidad del hecho que acaece y que lleva consigo la potencia modificadora. "La única hospitalidad posible, como pura hospitalidad, debería, pues, hacer lo imposible" (Peretti, 2003, p. 32).

Lo im-posible pensado como eso que se fuga de las posibilidades hasta entonces previstas. Lo im-posible como lo que escapa a ese control sobre la vida en su "normal" rutina y lo que hasta ese momento se estaba entendiendo como "hospitalidad". Esta hospitalidad deja de ser un "favor" que se le hace al recién llegado, para pasar a ser ruptura de los esquemas hegemónicos de "lo solidario". Esquemas que han predispuerto hasta hoy esta noción a una pura "obra de caridad". La hospitalidad deseada, tendría que ver con una pregunta sobre el accionar del

anfitrión con el mundo circundante. Un profundo cambio que empieza por ese ser que entregado a lo im-posible, deja que la hospitalidad acontezca sin intentar dominarla y concediendo territorios físicos y culturales a nuevos llamamientos, a nuevos conceptos y por qué no, a nuevos extravíos que esta promesa de hospitalidad requiere.

En este sentido Eugenio Trías también sentó sus pensamientos para activar una filosofía responsable que asume los embates de su época. Una filosofía que cuestione algunos presupuestos, al parecer inamovibles, con respecto a la supremacía de ciertos seres y ciertos espacios físicos del planeta por sobre otros.

También se enfrenta, pues, la filosofía, según la concibo, a los grandes retos de la ética; a los temas problemáticos de la libertad y de la buena vida. O a los temas pendientes relativos a la justicia, igualdad o seguridad. Y por supuesto a los grandes asuntos pendientes de una posible filosofía política. (Trías, 2014, p. 88).

Retomo la cuestión mencionada anteriormente con respecto a los movimientos migratorios y a la hospitalidad como *confines*. *Confines* lindantes entre sí, cuando entran en roce o en contacto estos dos acontecimientos. El fenómeno de la venida imprevista del migrante y la cuestión de la hospitalidad como renuncia a lo pre-concebido, a los pre-conceptos. La posibilidad de re nombrar todo lo conocido, lo concebido a partir del acontecimiento de ese otro que se presenta y del roce, del encuentro.

Confines como extremos alejados, en tanto que son dos momentos que aún restan por

descubrir. Momentos que implican un aprendizaje del *aquí y ahora*, engranados con aquel *pasado inmemorial* y surcados por ese *futuro escatológico*. *Confin* alejado aún, esquivo y en sombra. *Confin* alejado porque tanto al que arriba como al que ya está en el sitio de arribo, los envuelve un abismo cultural que tensa ese alejamiento, muchas veces, en direcciones opuestas. La hospitalidad antes mencionada se dificulta bajo la presión de estas tensiones. Ese *confin* y extremo alejado es otra de las metas de aprendizaje que se avizoran como necesarias.

Por último, los *confin*es como destinos que implican encierros o clausuras de posibilidades de movimiento, hablan de una gran dificultad a superar. Evidentemente no es fácil, y tal respuesta no existe; sólo salen a la luz y sólo a veces, preguntas tales como: ¿por qué llegó la humanidad a provocar los desastres que implican que haya gente que tenga que migrar obligadamente para poder sobrevivir? ¿Cuál es la necesidad de estos atropellos y de estos desgarros? ¿Por qué nos es tan difícil revisar y reinventar esos modos que ponen en riesgo la existencia? El *confin* que implica confinamiento o encierro, habla de adoptar una vida en el abismo de lo otro que no es fácil, muy por el contrario, la mayoría de las veces es muy hostil. Aquí la tarea del migrante, la del anfitrión y los encuentros a los que tienen que llegar con relación a la "hospitalidad" están poniendo a prueba y están marcando, en el suceso cotidiano, permanentes des-aciertos. No confinar al que ya de por sí sobrelleva un confinamiento de

esta magnitud, es una actitud necesaria, ética y moral.

Se pensará a Alemania y Argentina con relación a las tres propuestas de confines (migraciones, éxodos) que se han desglosado anteriormente: confines como entes lindantes; confines como extremos alejados; y confines como encierros y clausura de posibilidades. Se reflexionará también en base a imágenes devenidas tanto del arte como de determinados acontecimientos que suceden en el *cerco del aparecer* y que presentan vínculos con estos dos sitios. Esta re-uniión de imágenes aparentemente heterogéneas, responden a una inquietud que marca que lo que acontece visualmente, la hipótesis es que esa carga de sentido visual, puede reacomodarse, obviando taxonomías prediseñadas, y desenmarcándose del "ámbito del arte", del "ámbito periodístico", del "ámbito de archivo", etc. para configurar nuevos espacios de diálogos.

Se tendrán en cuenta también los conceptos correspondientes a "el martillo", "lo ominoso" y "el resto", haciendo referencia a las posibles transversalidades que pueda haber entre ellos. Es necesario recordar en este punto, a las voces o a los espectros y a los espectros de espectros, que movilizan las siguientes nociones: el "martillo" de Nietzsche, como ése que opera dejando salir a la luz las tramas y las trampas del sistema en el que nos vemos inmersos; lo "ominoso", siniestro, *un-heimlich*, etimología alemana analizada minuciosamente por Freud, que descubre los reversos de lo conocido y aceptado, eso que es parte esencial y también aciaga de la

existencia; y “el resto”, que deviene de nociones derrideanas y que descubre atisbos y resabios, tanto de ruinas pre-cedentes, como de lo por-venir, lo que se excede a sí mismo y se valida en su promesa futura, en el horizonte de lo que aparece como potencia venidera. El resto del que se habla en este escrito, es el que parece o a-parece como insignificante o perdido, pero que el tiempo o las circunstancias lo llaman y descubren en sus potencialidades impensadas.

Caminar en el norte: Alemania

La situación existente puede describirse como la propia de un ser caído en posición de exilio y éxodo, en pura condena sisífeas respecto al dictamen de un «juicio» de cuyo proceso no hay memoria, o de la que sólo puede haber memoria mítica documentada a través de la imaginación simbólica... (Trías, 1999, p. 93)



Figura 1. *Inverted Space*, (2015), Georges Adéagbo, [Fotografía Paula Markert].



Figura 2. *Protesta de refugiados en Dresde*, (agosto de 2015). Imagen recuperada de la versión online del periódico alemán *Der Spiegel*.

Las dos imágenes elegidas se corresponden a dos recorridos que tienen que ver con la existencia en Alemania, su historia y sus anécdotas. Vale aclarar que no por ser, en parte, anécdotas, momentos aparentemente

pasajeros, u obras de arte más o menos efímeras, están desprovistas de potencia, sino todo lo contrario, estos restos dispuestos a modo de fragmentarios relatos, permanecen en estado latente y tienen la capacidad de emerger siempre y cuando el giro del acontecimiento cardinal, despierte y ponga en marcha su potencia escondida.

Dentro de este recorrido, hablando de caminos y caminantes, es preciso re-cordar aquel aforismo de Nietzsche que dice:

El caminante. Quien ha alcanzado la libertad de la razón, aunque sólo en cierta medida, no puede menos que sentirse en la tierra como un caminante. Sin embargo, se trata de un viajero que no se dirige *hacia* un punto último de destino, pues no lo hay. Querrá mirar con ojos bien abiertos todo lo que pasa realmente en el mundo; por esto, no deberá atar su corazón con demasiada fuerza a nada en particular: es necesario que haya en él algo de vagabundo que encuentra agrado en el cambio y en lo transitorio. (1999, pp. 362-363 [638]. Cursivas del original, la traducción es mía).

La referencia al ser que no llega a destino porque éste no existe como tal, o a ése que no viene de un hogar porque es huérfano del mismo, es evidente. El vagabundeo errabundo, hace también a la orfandad del ser, a la pregunta por su procedencia, a su pérdida matriz o sea a su *fundamento en falta*.

Y sigue Nietzsche:

Sin duda ese hombre pasará malas noches, en las que, cansado encontrará cerrado el portal de la ciudad que debía ofrecerle cobijo. Tal vez incluso, como en oriente, el desierto se extienda hasta ese portal, las fieras aúllen tan pronto lejos como cerca; un

fuerte viento se levante, y unos ladrones le roben sus mulas. Entonces la terrible noche se sumergirá para él como un segundo desierto en el desierto y su corazón se sentirá cansado de viajar. Y cuando se eleve el sol de la mañana, incandescente como una rabiosa divinidad, y se abra la ciudad, verá quizá en los ojos de sus habitantes más desierto, más suciedad, más embustes y más inseguridad que ante su portal, y el día será casi peor que la noche. Es posible que a veces sea así el destino de este caminante. (1999, p. 363. [La traducción es mía]).

La muestra de ese camino desértico que a todo existente le está dado transitar en mayor o menor medida, es la que se puede entrever en el fragmento anterior: esos momentos en los que aparece lo ominoso, lo más difícil, lo oscuro, lo ruin. Lo in-humano. Lo in-humano está cercando el camino del ser. Es una condición más de la extrañeza de lo humano su intrínseca in-humanidad.

...pero luego llegan en compensación, las placenteras mañanas de otras regiones y de otros días, en los que ya desde las primeras sombras del alba, ve pasar entre la niebla de la montaña a los coros de las musas que se le acercan al danzar; más tarde tranquilo, en el equilibrio del alma en las mañanas y mientras se pasea bajo los árboles verá caer desde sus copas y desde los verdes escondrijos de su follaje, cosas buenas y claras. Los regalos para todos los espíritus libres que tanto en la montaña, en el bosque como también en la soledad encuentran su hogar, y que como él, con sus formas a veces alegres y otras meditabundas, son caminantes y filósofos. Nacidos de los misterios del alba, cavilan cómo el día -entre

la décima y la duodécima campanada del reloj-, puede tener una faz tan pura, tan llena de luz y de tranquila claridad transfiguradora: ellos buscan la *filosofía de la mañana*. (1999, p.363. La traducción es mía)

La mirada está puesta hacia una promesa venidera, una promesa que compensaría los momentos duros y difíciles de ese caminar. Una promesa que se asumirá siempre llegando y siempre por-venir. De esta manera el destino *sisífeo* del que habla Trias, se vería redimido en ese andar *montaña abajo*, en busca, sí, en busca de esa condenatoria piedra, pero que a la vez será la que abra paso al acto meditativo, al acto de inteligir -sin posibilidad de acertar en una respuesta concreta, pero sí de cavilar caminos hacia el mañana o el futuro, ése siempre por-venir-.

¿Cuál es el sentido de la existencia y su consciencia de finitud? Des-esperanza benjaminiana por la imposibilidad de dar con aquel futuro, y a la vez motivo de búsquedas que conducen a otros derroteros, a otros destinos y que proponen nuevos caminos. Quizá sean esos *resplandores del alba*, quizá sea esa la *filosofía de la mañana*.

Caminar en el norte puede significar andar de la mano y de las lecturas de estos pensadores, dejarse llevar por el caminante nietzscheano, buscador de los im-posibles senderos de la mañana. Caminar en el norte puede significar también hacer un esfuerzo por ver a partir de las perspectivas de los oprimidos. Todos aquellos que (no) pertenecen al norte.

El martillo o *Inverted Space*.

Georges Adéagbo es un artista nacido en Benín. Adéagbo camina, vagabundea en el lugar donde vive, juntando objetos descartados o perdidos. Desechos o extravíos de otros. A ese caminar errante pero consciente, lo repite en las diferentes ciudades del mundo que lo reciben, lo invitan, le abren sus puertas, lo hospedan. En ellas también recolecta restos que va encontrando en su meditabundo y sisífeo andar. No son valiosos monetariamente, muy otro es su mérito. La errancia y el coleccionismo están presentes en la forma de operar de Adéagbo. Estos dos gestos se tornan potentes si se piensa de qué lugar proviene su autor, África, el continente más vapuleado y saqueado del globo, aquel continente confinado, en donde “la regla” es lo in-humano. Un continente entero utilizado como sitio desde donde se han extraído abusivamente sus recursos, tanto materiales como humanos. En África viven los mayores oprimidos del mundo. África ha sido y es aún el sitio de extracción de recursos y el lugar de desechos.

Las instalaciones de Adéagbo se insertan de modo crítico en los sitios en donde es invitado a intervenir. Las instalaciones revuelven en las “basuras”, en los “restos” del lugar. Dichos restos son presentados y expuestos como reliquias. El artista no sólo trae consigo las “basuras” coleccionadas en su sitio de residencia en Benín, sino que en su andar errabundo escoge y recoge, salvando así del olvido, al menos por un momento, los signos de la sociedad en la que momentáneamente se encuentra. De esta manera las obras de

Adéagbo se tornan multiculturales e interpelan a cada sociedad desde sus propios parámetros de deshechos.

Este modo de martillar “culturas” desarrollado por Adéagbo, da vuelta a su espacio y momento presente como si fuera un guante: muestra su reverso. En su gesto, este artista no intenta apropiarse de lo ajeno, sino quizá de recuperar y así “curar” lo olvidado y lastimado. Aquello que había sido basura, es expuesto de cara contra una vitrina que empodera estos objetos-signos borrados, tachados o suprimidos y los hace resurgir. El martillo-herencia-de-Nietzsche, es rescate de lo despreciado y en ese rescate, el error humano de Adéagbo es la única guía posible, el único camino.

Sus re-colecciones fusionan culturas. Adéagbo lleva consigo trozos rescatados de los olvidos de su patria y los presenta, en este caso particular que aquí se expone, junto con los rescates de los “desechos” de la ciudad de Hamburgo (Alemania). La reflexión se da entre objetos que parecen “caer” por casualidad en una misma vitrina, que en este caso fue denominada como *Inverted space*. Inversión buscada en sus vagabundeos. Eso invertido es lo desechado resurgido en objeto de diálogo. Fuerza y potencia en donde el martillar celebra un encuentro con momentos anteriormente perdidos que se potencian desde su inversión presente, hacia el futuro del que pueda recoger sus pedazos de historias fragmentadas.

Georges Adéagbo asume su martillo-vitrina, martillo ser-errante, martillo-desecho como su técnica de trabajo y su modo de existencia.

Presentar su ajenidad de artista africano en Alemania, habla de cómo alguien “de afuera” y del “tercer mundo”, mira adentro de este *cerco del aparecer*, adentro del “primer mundo”.

¿Qué recoge Adéagbo de este lugar supercargado de objetos, de basura, de cosas que instantáneamente se vuelven obsoletas? Quizá no recoge nada más que una pregunta que parece latir desde sus obras: ¿quiénes son los descartados y desechados del planeta?

En esos desperdicios hay algo relativo a las verdades de la sociedad y de lo que ella misma intenta, exige y requiere para sí. La vitrina de Adéagbo es también poesía de “los nadies”, encuentro fortuito con cosas que enmudecieron su(s) historia(s) a partir del momento en el que fueron expulsadas de la memoria de las personas, a partir del momento en el que se convirtieron en insignificantes objetos-basura. En restos.

Contemplar los objetos de Adéagbo, deja una sensación de ensueño o alucinación, donde se entremezclan imágenes que no necesariamente se corresponderían entre sí en el momento de la consciencia diurna. Y sin embargo todo acontece en el desvelo y en la existencia despierta del *cerco del aparecer*. El vagabundeo sisífeo de Adéagbo, en busca siempre otra vez de su condenatoria piedra o cúmulo de objetos, confronta al espectador con sus propios destinos inexorables, con sus propias rocas y con sus propios relatos que lo están interpelando desde esas posibles historias.

Estos restos intentan probablemente despertar a la sociedad de aquel otro ensueño tan nefasto, ese que dictamina que todo, incluidas las personas, se pueden usar y desechar.

Le reste - La des-esperanza

Y es que es propio de la condición humana la posibilidad de contra-decirse, o de comportarse en un sentido que contra-dice las condiciones mismas de una posible definición de lo humano. Tal es la idea central del texto: que el hombre es libre precisamente en razón de esa temible y amenazante posibilidad: la de gestar en sí mismo y en su mundo de vida actitudes, orientaciones y formas de acción claramente inhumanas. (Trías, 2001, p. 229)

Los relegados, desahuciados y confinados de la tierra hoy se cuentan por millones. La migración que se mueve obligada desde algún confín lejano en dirección a Europa central, se desgrana en busca de algún lugar para poder vivir. “El sueño de la razón” produjo los peores monstruos, guerras, enfrentamientos y masacres. “El sueño de la razón” se desangra y muestra sus restos in-humanos.

Muchos son los refugiados que han llegado de los confines de la guerra y la inequidad en estos últimos tiempos a Europa en general y a Alemania en particular. Muchos son los que están en camino. Las fronteras se cierran y los relegados, ese “resto prescindible de la humanidad” según algunos pocos privilegiados, corre por los caminos de la des-esperanza. Familias enteras esperan a la intemperie y en condiciones precarias. Esperan porque la des-esperanza no ha engullido aún sus últimos restos de fuerza. Esperan a ver si la sociedad europea da cuenta de su derecho a existir.

Confinar es también encerrar, cercar, quitar o impedir la libertad de movimiento. Confinados han sido los muertos del mar Mediterráneo. Clausurados, liquidados en el intento por huir de aquel espanto. Confinados y limitados son todos aquellos varados en alguna frontera balcánica, con la vista fija en un horizonte que, al parecer, perdió todo atisbo de humanidad. Confinados son los deportados, los rechazados, los desechados sin más. Los que son tratados como “restos” prescindibles.

Si de caminar en el norte se había estado hablando, nadie como estos seres, para dar cuenta de ello. Caminantes que saben que no hay camino, que no hay plan, que no hay destino. Al menos que sean -o más bien seamos- capaces de crearlo. En la primera persona el plural está la cuestión, no depende sólo de “ellos”. Depende, probablemente, de que toda la sociedad global se entienda como gran comunidad mundial.

Confinados y privados de movimiento libre, son los refugiados que lograron llegar al destino que se habían propuesto (en este caso Alemania). Éstos que quizá sean los más afortunados, en principio sólo pueden moverse por lugares restringidos. Tienen prohibido salir de las ciudades en donde se los ha asignado, entre otras muchas limitaciones. También tienen que soportar malos tratos por parte de sectores de la sociedad que los discriminan. Ha habido ya varios episodios de este tipo que resultan muy preocupantes. Entre los más notables se puede destacar el incendio intencional de un hotel, en la ciudad de Bautzen, que iba a funcionar como

albergue para refugiados a partir de marzo de 2016.

Otro de los episodios “in-hóspitos”, fue el ataque directo a un autobús de inmigrantes en las cercanías de la localidad de Clausnitz una pequeña ciudad alemana. Ambos incidentes ocurrieron a mediados de febrero de 2016.

Una sociedad que quema el sitio que iba a albergar a trescientos refugiados está dando claros y concretos mensajes de intolerancia y xenofobia. Vale resaltar el hecho de que el acto de quemar, está fuertemente connotado en la historia de la humanidad y en este sitio específico en particular. En estos casos no existen ni rastros de hospitalidad, la amenaza de la hoguera, como destino para brujas, herejes e indeseados, sería el peor tormento; y en estas llamas se esconde una manifiesta intimidación. Un resto monstruoso que podría despertar siniestramente de su letargo.

Están creciendo dramáticamente las muestras de rechazo al otro, movimientos como el “Pegida” (manifiestamente anti-islámico) y los partidos de extrema derecha (AfD en Alemania), van teniendo cada vez más adeptos.

La imagen a la que se hace referencia en este apartado, habla del resto de resistencia y de firmeza por obtener un trato más digno. Por llamar y convocar a aquel “ser de la hospitalidad”. Un “ser de la hospitalidad” que parece haberse perdido en un laberinto de contra-dicciones e in-humanidades. La protesta en Dresde funciona como alarma de estos des-esperanzadores tiempos. Des-esperanza que espera retomando el resto terminal de la palabra “desesperanza”. Que

espera activamente, en forma de protesta resistente, a la esperanza de una posible *hospitalidad pura*. A continuación, se citan palabras de Derrida, que vienen a clarificar más y mejores conceptos que ya se empezaron a desglosar al comienzo del artículo:

Para volver al debate que usted abre, yo opongo regularmente la hospitalidad incondicional, *hospitalidad pura* u *hospitalidad de visitación* —que consiste en dejar venir al visitante, el recién llegado imprevisto sin pedirle cuentas, sin reclamarle su pasaporte- (...) La hospitalidad pura o *incondicional* supone que no se invitó al recién llegado... (Derrida, 2005, p. 69)

Entre estos restos se halla este pensamiento derrideano, como aquel anfitrión que deja entrar al huésped desconocido, al otro. Obviamente esta *hospitalidad pura*, conlleva un riesgo. El riesgo que engendra el contacto con él y lo desconocido. Un desconocido puede ser, potencialmente, un “intruso”. Sin embargo, la contingencia del riesgo, es la contingencia de la vida. En estos confines como entes lindantes, o como dos culturas que se encuentran; el riesgo es potencia. Asumir el riesgo es dar batalla por la esperanza en la humanidad, a riesgo, justamente, de que la contra-dicción y todo lo que de una cultura no se puede, ni se podrá traducir en la otra, no engendre más momentos de absoluta desesperanza.

Caminar en el sur: Argentina

Mi padre vino a América con una mano atrás y otra adelante, para tener bien alto el pantalón. Yo vine a Europa con un alma atrás y otra adelante, para tener bien alto el pantalón. Hay diferencias, sin

embargo: él fue para quedarse, yo vine para volver.

¿Hay diferencias, sin embargo? Entre los dos fuimos, volvimos y nadie sabe todavía a dónde iremos a parar. (Gelman, 2009, p. 29)



Figura 3. Afiche de la muestra *Mafalda y el eternauta salvan al mundo. El arte crítico de los comics argentinos*, (noviembre de 2015 a enero 2016), Migue Rep.



Figuras 4. *Inmigrantes arribando al puerto de Buenos Aires (1902)*. Fotografía.



Figura 5. *Niña de la comunidad Quom-Toba en una protesta por sus tierras y sus derechos*, (2013), [Fotografía LaVaca], Centro de Estudios legales y Sociales (CELS).



Figura 6. *La tarde de un escritor*, (1998), Gustavo Romano, fotografía de videoproyección.

Las imágenes acá presentadas tienen un dejo de evidente orfandad: historietas argentinas salvando al mundo desde la lejana “Puerta de Brandemburgo” en Berlín (Figura 3). Una imagen de inmigrantes arribando al puerto de Buenos Aires (Figura 4). Una niña que sostiene un cartel que declara: “basta de etnocidio a los pueblos originarios” (Figura 5). Y la última imagen se corresponde a una obra del artista argentino Gustavo Romano, *La tarde de un escritor*, en donde se ve (a través de una toma de rayos x) el esqueleto de una mano que escribe (Figura 6).

Los caminos del sur elegidos a partir de estas imágenes/eventos, denotan la falta y la melancolía hacia aquella matriz perdida. La pregunta que cargamos durante nuestra vida en el *cerco del aparecer* y que nos conforma como existentes en exilio y éxodo.

Orfandad en tanto que *Mafalda*, *El Eternauta* y todos los otros comics argentinos, despliegan su “lucha de salvación” desde una tierra extraña, extranjera (Alemania en este caso), lejos de su suelo matricial. Orfandad en tanto migrantes que dejan su tierra (en este caso la europea) para retomar líneas de su vida en un lugar muy otro (Argentina). Orfandad la de los confinados y menospreciados de Argentina (los

aborígenes), que sufren injustos confinamientos en su propia tierra.

Y, por último, orfandad en los huesos de la mano de Gustavo Romano, que escribe en una hoja de papel. Acto que es captado por una máquina de rayos X. ¿Qué es lo que el que contempla esta videoproyección puede apreciar? El movimiento de los huesos al escribir, la fricción de la pluma en el papel, más no el escrito. La orfandad del gesto que busca algo del sentido que no existe. El sentido que hay que inventar, rememorando falazmente a aquel *fundamento en falta* que no es otra cosa que orfandad matricial.

Para la gran cantidad de migrantes (así también Juan Gelman), Argentina significó una especie de umbral en donde confluyó la existencia como tal, junto con toda la carga de vivencias extranjeras traída por su familia, en este caso desde Ucrania. ¿Qué es venir a América con una mano atrás y otra adelante? ¿Qué es venir a Europa con un alma atrás y otra adelante? Acaso son experiencias del migrante, del ser en su *curva existencial*, del huérfano que siempre va errando a la búsqueda de un suelo, o del “fundamento en falta” o de un posible sentido del espacio matricial.

Pero esa lejanía debe estar contrarrestada con una consciencia viva y comprometida con ese mundo sin cosas, toda vez que es sólo en él donde pueden brillar indicios y vestigios de lo que huyó o de lo que está acaso por venir. La experiencia filosófica de hoy tiene, pues, en la falta de las cosas, y en la memoria y esperanza que esa falta, sentida dolorosamente, desencadena, su apoyatura munda. Apoyatura bien precaria,

en tanto se alimenta de *pasiones tristes*, memoria, esperanza. (Trías, 1978, p. 97)

Esas “pasiones tristes” que según revisa Trías -pensador español de los límites y las fronteras-, son sin embargo las que sostienen los niveles que motivan nuestro empeño. Motivación y energía que abreva en lo que también él denominó como “fundamento en falta” o la pregunta por antonomasia sobre la existencia del ser, y por tanto sobre sus modos peregrinos, errabundos y migrantes de andar. En este sentido sus preguntas, sus asombros que generan su búsqueda y andar se refugian en el anhelo triste (triste en tanto se sabe que es tarea im-posible) por descubrir las huellas de aquel “pasado inmemorial” del que venimos, aquél que nos conforma, pero que se nos repliega.

Parece haber una analogía entre la experiencia filosófica de hoy (o la experiencia filosófica en búsqueda), como lugar de falta, de huida y de esperanza y esas líneas de Gelman con respecto a sus migraciones propias y las de su familia, también como lugar de falta, de huida, de búsqueda y de esperanza.

El martillo – Comic y olvido

-Te conté de Hiroshima... dijo y apoyó la cabeza ya blanca sobre la mano-. Te conté de Pompeya... Hizo una pausa, me miró sin verme; de pronto sonrió.

-Ni yo mismo sé por qué te hablo de todo eso... -y la voz le venía de quién sabe qué eternidad de espanto, de quién sabe qué inmensidad de dolor y angustia-. Quizá te hablo de todo esto para borrar con otro horror el horror que trato de olvidar. Mientras cuento vuelvo a vivir lo que cuento... Y si hablo de Hiroshima, si hablo de Pompeya, olvido el horror máximo que me tocó vivir. ¿Qué fue Pompeya, qué fue Hiroshima al lado de Buenos Aires arrasado por la nevada? (Oesterheld, 2010, p. 7)

En Berlín/Alemania, se realizó entre el 11 de noviembre de 2015 y el 17 de enero de 2016, un evento con y sobre historietas argentinas denominado *Mafalda y El Eternauta salvan al mundo. El arte crítico de los comics argentinos*. Se trató de una intervención que se proyectó en la Puerta de Brandemburgo, emblema de Alemania en muchos sentidos y a partir de la caída del muro de Berlín, símbolo de la reunificación de este país. Sobre este emblemático monumento, se pudieron ver durante siete horas diarias, historietas argentinas.

Es muy importante aquí, en este caso específico, señalar cómo la ventana que se abre a través de la historieta, retoma, revalida y revive una figura y una obra como la de Oesterheld (entre otros de los que estuvieron presentes con sus historietas, a pesar de su ausencia física). Cómo esos -en este caso- recuerdos necesarios, aunque muchas veces olvidados, vuelven una y otra vez, martillando hoy aquí. La ventana o viñeta de la historieta, es un volver a retomar aquellos olvidos. De la mano de *El Eternauta* y otros más, eso anestesiado se presenta. “El arte crítico de los comics argentinos” son el martillo argentino, o al menos uno de ellos. Recuerdos fragmentarios pero punzantes, retomados y presentados en un país (Alemania) que está lejos geográficamente del sitio de donde surgieron (otra vez la linealidad témporo-espacial dislocada que habla de esas otras posibilidades). El “aquí” y “ahora”, el *retombée* de Oesterheld, su *Eternauta*, *pre-visto* por la puerta de Brandemburgo. Un im-posible que debe ser pensado. El arte crítico que con su

martillar destraba, anticipa y provoca otras miradas, desde una lejanía y orfandad cultural, temporal y geográfica.

No quisiera olvidar (hablando de olvidos necesarios y recuerdos que retornan) qué fuerte visión reproduce el texto citado como epígrafe de esta última parte: Oesterheld está haciéndose eco de ese posible *futuro escatológico*, describiendo una catástrofe semejante, aún peor que la de Pompeya o la de Hiroshima: la catástrofe de *Buenos Aires arrasada por la nevada*. Una catástrofe que se repite una y otra vez, también en Argentina. Catástrofes que se tragan el resplandor, el brillo, el *Schein* y que los devuelven trastocados en sombras negativas. Un ser tan imprescindible como Oesterheld -entre tantos otros que se presentaron con su martillo-, es el que en este resplandor berlinés vino a “salvar al mundo”.

La historieta con sus espacios de síntesis, sus momentos sustraídos y sus diálogos en suspenso, es otra buena herramienta para pensarnos como seres políticos y sociales. O sea, como seres en existencia y en comunidad. La historieta desde sus espacios fronterizos, que retoman restos de aquel pasado inmemorial y que apelan a ese futuro que está siempre por venir; es una de nuestras mejores formas de recordar fragmentando, de recordar olvidando (olvidos que como dijo Borges en *Funes el memorioso*, son capacidad para poder pensar). Recordar olvidando para luego, desde el *cerco del aparecer*, volver a recordar lo esencial.

Lo ominoso – Migrantes y confinados.

No debiera arrancarse a la gente de su tierra o país, no a la fuerza. La gente queda dolorida, la tierra queda dolorida.

Nacemos y nos cortan el cordón umbilical. Nos destierran y nadie nos corta la memoria, la lengua, los calores (...)

Soy una planta monstruosa. Mis raíces están a miles de kilómetros de mí y no nos ata un tallo, nos separan dos mares y un océano. (Gelman, 2009, p. 35)

Para este apartado se han elegido dos imágenes. Una corresponde a uno de los tantos desembarcos de inmigrantes europeos en Buenos Aires, a principios del S. XX. La otra es una foto tomada en una protesta de pueblos originarios argentinos.

La situación con respecto a los pueblos originarios, es una cuestión pendiente en toda Latinoamérica. Gente que vivía en este sitio antes de la llegada de los colonizadores y que fueron despojadas de sus derechos, destruidos y arrasados sus hábitats y en muchos casos pueblos enteros aniquilados.

Por otro lado, los migrantes europeos, a pesar de que, en sus principios, la llegada al “nuevo mundo” fue dura, tuvieron muchas posibilidades para poder vivir dignamente.

Hay una ligazón con el lugar en el que uno nace, que es el que deja su marca matricial. De algún modo se es en relación con este sitio primordial. La tierra, como bien lo han sabido reconocer los pueblos precolombinos, es asimismo la matriz que crea, conforma y marca.

Existe siempre una nostalgia, una sensación de extrañamiento para ese ser que debe vivir en el exilio o en el extranjero (ambas palabras relativas a algo que está o que salta “afuera”). Algo de eso que conforma, se ha desvanecido

y por tanto una parte del ser ése que alguna vez fue, se ha quedado en el lugar del que proviene. Hay una parte conformante en todo existente que tiende un lazo con su lugar de procedencia, y que sólo se puede manifestar en ese lugar. Por eso los destierros son, la mayoría de las veces, duros hasta lo insoportable, porque esa parte del ser que sólo puede ser en su lugar de procedencia, se ha desgarrado, se ha quedado del otro lado, en otro lado.

Teniendo en cuenta esto último, este destierro que sufren los pueblos originarios confinados en su propio hábitat, es un oxímoron que, por razón de esto mismo, convierte el paisaje propio en un sitio peligroso y en muchas ocasiones, sin escapatoria.

A lo largo de los siglos ha habido siempre conflictos por la tierra. Significa poder por un lado y por eso la avidez de tener más, de poseer las tierras de otros; y por otro lado es la esencia conformante: el lugar que significa al ser como ese determinado ser que es. Es también el eslabón que pone al existente en lejano contacto con esa (im)posible matriz perdida. Una referencia fundamental hacia lo disipado, que en la orfandad de la existencia se puede conservar de algún modo.

La historia de las gentes que han habitado desde tiempos muy pretéritos el suelo de lo que hoy se conoce como Latinoamérica (y Argentina en este caso particular) es y ha sido difícil. La comunidad *Quom/Toba* (entre muchas otras) tiene, lamentablemente, que luchar por ese lugar. En un gesto admirable que muchas veces ha quedado ignorado, estas personas están atendiendo a sus voces

imperativas que les exigen presentarse y pugnar por el espacio vital de su existencia.

El deseo y la búsqueda tienen que ver con un posible logro de lo fundamental (en este caso el derecho al lugar, también el derecho a lo necesario y vital para la subsistencia), que aún en la mayor parte del mundo está pendiente.

Se dice también que las tradiciones son el tesoro de los pueblos. Son en efecto, lo que una comunidad posee como acervo propio; son lo propio, el estilo propio de esa comunidad, lo que la singulariza como tal comunidad, lo que hace de esa comunidad una persona, lo que determina su propia personalidad. (Trías, 1978, p. 129)

El reclamo de estas comunidades por su tierra, que pone en referencia y en tensión con la matriz y con lo primordial, debiera ser escuchado. Se trata de cuidar un tesoro único (prueba y testimonio de las indagaciones desde el límite) que puede vivir solamente en el seno de esa comunidad, en sus tierras y en su digna memoria como pueblo: "Indio toba / el guazuncho y las corzuelas, / la nobleza del quebracho / todo es tuyo y las estrellas" (Luna, 1972).

Volviendo al complejo cruce de ascendencias genealógicas argentinas, se quisieran retomar las historias de aquellos que bajaron de los barcos. Toda esa gente que plegó su vida del otro lado del océano y la desplegó, en este caso, en Argentina. Ya a esta altura nos van quedando los relatos teñidos de cierta melancolía, de un lugar que sólo existe en la respiración, en el recuerdo idealizado de un sitio que ya no es tal.

Se puede pensar en la figura de Severo Sarduy, el “retombée como esa atemporalidad que no reconoce estructuras de pasado-presente-futuro como entes consecuentes, esa “causalidad acrónica, isomorfía no contigua o consecuencia de algo que no se ha producido, parecido con algo que aún no existe” (1974, p. 9), puede semejarse también a los recuerdos, restos trastocados que tantos inmigrantes llevan consigo, y que transmiten luego a más de una generación. La complejidad de lugares in-existentes, atraviesan a la descendencia de muchas de estas personas causando consecuencias concretas.

Le reste – “Manuscrito hallado en una botella”.

Desde el *cerco del aparecer* y para pensar en este momento al “resto”, interesa ese *futuro escatológico*, anteriormente mencionado. Eso que se intenta pensar no como algo por venir, sino como algo que nunca termina de llegar: “Un futuro que no se subordina a presente alguno, futuro originario que nunca será presente” (Escudero Pérez, 2009, p. 5). Ese futuro hecho de restos fragmentarios, que siempre habrá que ir buscando para intentar el diálogo.

Cuestiones como por ejemplo la democracia, la justicia, los derechos humanos, le atañen a ese *futuro originario* que siempre se abre a nuevas posibilidades de revisión y que determinan la existencia en el *cerco del aparecer*. Se trata de un futuro que nunca será presente o pasado, por la necesidad misma de volver una y otra vez a ser buscado. Volver a sus *restos* que se multiplican, para, con esos

fragmentos, seguir intentando momentos de confrontación con nosotros mismos y con nuestras sombras.

Yo soy por tanto ese *gozne*, ese *límite del mundo*, pero también reconozco, consciente de mi posición de límite, eso de mí que se rehúye a toda penetración en la palabra que comunico. Yo soy en tanto que límite, ese yo que se transforma en sujeto de la frase, sea ésta oral o palabra escrita. El sujeto es la complejidad formada por esta triplicidad de figuras, la replegada e inconsciente que se presenta en silencio, la desplegada y consciente (la que arrastra con la palabra, la posibilidad del sentido) y el *gozne* o *límite* entre las dos, en donde el yo *como yo* se halla en su mismo solar nativo y fundacional (Trías, 1999, p. 389)

La tarde de un escritor es el título de una obra de Gustavo Romano. En este punto se quisiera hacer un ensayo de replanteo, de algo de lo que, dentro del área de las artes visuales, se tendría de algún modo que rever, o más bien pensar de manera consciente. Trías denomina a las conocidas Artes Visuales, como *artes apofánticas*, artes que buscan explicarse, a decir de esto, es esto.

La imagen avanza desde el punto de fuga, dejando mostrar, en voluntad apofántica, eso que se encierra en sí y se pierde en el horizonte. Avanza hasta el límite del aire, sin posibilidad de traspaso. Pero insinúa un ademán de convocatoria del otro límite... (Trías, 2003. p. 134)

El trabajo de Gustavo Romano es delicado, elegante, poético, incursiona en la relación del cuerpo y la consciencia. O en lo sensible y lo simbólico. Tensiona lo que se ha tenido por cuestión de mayor importancia (el trabajo

intelectual, consciente, racional) y lo que ha sido dejado de lado, eso que tiende a replegarse y que deja partes veladas.

La video-proyección se trata de una toma con rayos X de una mano escribiendo sobre una hoja de papel. Pueden verse por tanto los huesos de la mano y la pluma, el movimiento de cada parte, pero no el texto que va escribiendo. El audio es el sonido amplificado de la fricción de la pluma sobre el papel. Un trabajo que tal vez hable, en los susurros de la pluma, sobre lo que pasa sin ser visto. Lo efímero en el *cerco del aparecer*, aquello que aparenta no tener importancia, pero que implica a la cotidianidad y a la vida. Esas fuerzas que pugnan, y se movilizan -acaso en la sombra- y permiten que la mano escriba, se mueva, exista. Algo que viene de muy adentro, más allá de lo que posibilita la escritura. Ese algo que es resto y potencia. Esa labilidad que se dispersa, y que sin embargo conforma. Y toda esta *poiesis* remite al poder de la creación, ese *resto* que escapa en parte al “conocimiento racional” y a las traducciones definitivas, pero que de alguna manera hace presencia, en la obra de Romano. En el movimiento de los huesos y eso que los modula: la posibilidad de ello, las articulaciones o como lo denominaría Deleuze, en ese *elemento diferencial* (Deleuze, 2008, p. 274).

Conclusiones

Ir buscando una especie de conciliación de aquel desgarramiento entre lo racional y lo pasional, es la tarea para intentar un *cerco del aparecer*, un mundo, un entorno más vivible. Una forma

de conocimiento y de diálogo que implique otras posibilidades, otras vías:

(...) diálogo que supere la frontera del entendimiento (...) más allá de toda convención acerca de un significado que ha de ser compartido por una colectividad (...) La convención de ese diálogo ha de ser la pulsión pasional con que uno se relaciona con el mundo (sólo el sujeto pasional está en la raíz tanto del sujeto epistemológico como del sujeto práctico)” (Ruiz de Samaniego, 1999, pp. 15-16).

¿Qué busca entonces esta escritura y este escrito? ¿Cuál es su proyección hacia el futuro? Ese diálogo interrogativo que nunca ha de cesar. Se escribe un texto con la intención de buscar, de aclarar, de indagar, de interrogar-se, de aventurar-se dentro de posibilidades no previstas. Lo que también suele suceder al andar, al viajar, al migrar. Uno se tropieza con la realidad y sus confines impredecibles. Se intenta, entonces pensar una forma productiva de actuar, de hacer. Una forma en diálogo de *poiesis*. La propuesta de Trías, que en este escrito se ha articulado desde algunas de las nociones fundamentales de los tres pensadores analizados (el martillo, lo ominoso y *le reste*), cobra suma importancia como vislumbre de un nuevo camino. Camino que al andar refunda cierto caudal de elementos y atrae consigo el resto fructíferamente necesario. Trías escribió en su libro *La razón fronteriza*:

Quede, pues, este texto como apunte de lo que todo libro en sustancia es: un «manuscrito encontrado en una botella»; una botella que el autor; o el responsable del escrito, lanza a ciegas al océano indescifrable del futuro; en el caso de este

libro hacia una posible y viable filosofía del futuro (Trías, 1999, p. 381)

A ese resto de desgarró, pero también de esperanza sin espera, es al que se está apuntando desde éste, el *cerco del aparecer* del migrante desdoblado entre Argentina y Alemania. Se confía en que el lector sagaz, el trabajador comprometido con su entorno y consigo mismo, sepa descifrar los martillazos sutiles y no tanto, reaccionar en diálogos posibles con lo ominoso y recoger los restos significativos, que bien pueden ser, en principio deteriorados fragmentos, acaso despojos aparentemente inservibles, pero que bien vistos, tal vez alberguen la potencia de la hospitalidad acogedora de nuevos tiempos y de nuevos mundos.

Referencias

- De Peretti, C. (2003). El espectro ça nous regarde. En Cristina De Peretti (ed.) *Espectrografías. Desde Marx y Derrida* (pp. 27-45). Madrid: Trotta.
- Derrida, J. y Roudinesco, E. ([2001] 2005). *Y mañana qué...*, Buenos Aires: Grafínor, [Trad. Víctor Goldstein].
- Escudero Pérez, A. (2009). Espacio y tiempo en la filosofía del límite, *A Parte Rei*. Revista de Filosofía. Número (66). Disponible en <http://serbal.pntic.mec.es/AParteRei/escudero66.pdf>
- Gelman, J. ([1984] 2009). *Bajo la lluvia ajena*. Barcelona: Libros del zorro rojo.
- Inmigrar. (2018). En Diccionario de la lengua española. RAE Recuperado de www.rae.es

- Luna, F. (1972). Antiguos dueños de las flechas. Grabado en el disco *Cantata sudamericana* de Mercedes Sosa con música de Ariel Ramírez.
- Migrar. (2018). En Diccionario de la lengua española. RAE Recuperado de www.rae.es
- Nietzsche, F. ([1878] 1999). *Menschliches, Allzumenschliches I*. München: Sämtliche Werke KSA 2.
- Oesterheld, H. ([1957] 2010). *El eternauta*. Buenos Aires: Colihue.
- Ruiz de Samaniego, A. (1999). *Semillas del tiempo*. Pontevedra: Deputación de Pontevedra.
- Sarduy, S. (1974). *Barroco*. Buenos Aires: Sudamericana.
- Trías, E. (2001). *Ciudad sobre ciudad*. Barcelona: Destino.
- Trías, E. ([2004] 2014). *El hilo de la verdad*. Madrid: Galaxia Gutenberg.
- Trías, E. (1878). *La memoria perdida de las cosas*. Madrid: Taurus.
- Trías, E. (1999). *La razón fronteriza*. Barcelona: Destino.
- Trías, E. ([1991] 2003). *Lógica del límite*. Barcelona: Círculo de lectores.

Referencias de imágenes

- Figura 1: Adéagbo, G. (2015). *Inverted Space*, [Fotografía Paula Markert]. Disponible en <http://elbkulturfonds.hamburg/foerderung-n-2014/4567318/inverted-space/>
- Figura 2. Protesta de refugiados en Dresde, agosto de 2015. Imagen disponible en la versión online del periódico alemán "Der

Spiegel”

<https://www.spiegel.de/politik/deutschland/fluechtlinge-in-deutschland-warum-so-viel-chaos-und-leid-a-1046851.html>

Figura 3: *Mafalda y el Eternauta salvan al mundo*. Intervención en la puerta de Brandenburgo. Alemania noviembre de 2015. Disponible en

<http://www.telam.com.ar/notas/201601/132480-la-historieta-argentina-brilla-por-tres-meses-en-berlin.html>

Figura 4: Inmigrantes arribando al puerto de Buenos Aires, (1902). Fotografía. Disponible

en: <http://blogs.monografias.com/estampas-de-buenos-aires/page/33/>

Figura 5: Niña de la comunidad Quom-Toba en una protesta por sus tierras y sus derechos

(2013), [Fotografía LaVaca] Disponible en https://www.prensaindigena.org/web/index.php?option=com_content&view=article&id=30417:argentina-comunidad-nam-qom-

[16-anos-de-brutal-operativo-sin-respuesta&catid=86&Itemid=435](https://www.gustavoromano.org/escritor/1.htm)

Figura 6: Romano, G. (1998). *La tarde de un escritor*. Disponible en

<http://www.gustavoromano.org/escritor/1.htm>

Vanina Rodríguez es Lic. en Artes Visuales (Universidad Nacional de San Juan) y Máster en "Arte y espacio Público" (Academia de Artes plásticas) Núremberg, Alemania. Es doctoranda en Filosofía por la UNED, Madrid, España. Es docente invitada en el Dpto. de Artes Visuales de la UNSJ. Es coordinadora de "Stagecoach" Escuela de Artes Escénicas en Alemania.

Correo electrónico: vanina.rodriguez@gmx.de

Recibido: 27 de septiembre de 2018

Aceptado: 10 de mayo de 2019

HISTORIOGRAFIANDO: UN BREVE RECORRIDO POR LA VIDA DE UNA INVESTIGADORA CORDOBESA ENTREVISTA A CRISTINA ELGUE

HISTORIOGRAPHYING: A BRIEF TOUR THROUGH THE LIFE OF A CORDOBESE RESEARCHER AN INTERVIEW WITH CRISTINA ELGUE

Gustavo Eduardo Kofman
Universidad Nacional de La Rioja

Resumen

En esta entrevista realizada a Cristina Elgue, abordamos temas como el reconocimiento académico a la labor en investigación y docencia, la estrecha relación entre la docencia la investigación y el posgrado, la historiografía y sus diversas formas de trabajarla y problematizarla, la literatura comparada, el diálogo entre las artes, el futuro de la investigación en las ciencias del lenguaje y la importancia de publicar.

Palabras clave: Cristina Elgue; historiografía; investigación; literatura comparada; ciencias del lenguaje

Abstract

In this interview with Cristina Elgue, we address issues such as academic recognition of a research and teaching career, the close relationship between teaching, research and postgraduate studies, historiography and the different ways in which it can be explored and problematized, comparative literature, the dialogue between the arts, the future of research in language sciences and the importance of publishing.

Key words: Cristina Elgue; historiography; research; comparative literature; language sciences.

Introducción

Cristina Elgue tiene formación de grado en lengua y literatura inglesas y en letras modernas, y de posgrado en lingüística y literatura comparada. Obtuvo su doctorado en la Universidad Laval de Canadá, con una tesis sobre “La re-escritura de la historia en las ficciones argentina y quebequense contemporáneas”. Fue Decana de la Facultad de Lenguas de la Universidad Nacional de Córdoba entre 2000 y 2008 y Profesora titular regular de las Cátedras de Cultura de los Pueblos de Habla Inglesa I y II. En la actualidad es Profesora Emérita de la Universidad Nacional de Córdoba. En la Facultad de Lenguas, es Profesora de la Maestría Interinstitucional en Inglés en la orientación literatura angloamericana y de la

Maestría de Culturas y Literaturas Comparadas. Ha dirigido en la misma Facultad la Maestría en Culturas y Literaturas Comparadas y fue Directora del Centro de Investigaciones de la Facultad de Lenguas (CIFAL) entre 2014 y 2017. Se desempeña también como docente de carreras de posgrado en las Universidades Nacionales de La Plata, Mendoza, Río Cuarto y ha dictado cursos en la Universidad Nacional de la Patagonia “San Juan Bosco”. Es investigadora Categoría I. Su equipo ha trabajado como associated partner del Proyecto ACUME (Approaching Cultural Memory) y ACUME 2 (Interfacing Sciences, Literature and the Humanities) de la Comunidad Europea. Fue Editora responsable de la Revista de la Asociación

Argentina de Estudios Canadienses y es directora de la revista de Culturas y Literaturas Comparadas de la Facultad de Lenguas. Ha sido docente de la Universidad Laval de Canadá e invitada a dictar cursos y conferencias por universidades argentinas, canadienses, europeas y latinoamericanas. Tiene publicaciones en todas las áreas de su especialidad. Es actualmente Vicepresidenta de la Asociación Argentina de Estudios Americanos y de la Asociación Argentina de Literatura Comparada, de la que fue socia fundadora y presidenta entre 2001-2003. Recibió el premio de la Universidad Nacional de Córdoba por su desempeño académico, las Palmas Académicas del Gobierno de Francia, el Diploma al Mérito de la Asociación Argentina de Estudios Canadienses y en dos ocasiones becas del Gobierno de Canadá. Es miembro del Pen Club, filial Argentina. Es Directora del Centro Franco Argentino de la Universidad Nacional de Córdoba.

Gustavo Kofman (GK): En el año 2016, fuiste nombrada Profesora Emérita de la Universidad Nacional de Córdoba. ¿Qué significa ese importante reconocimiento en tu vida como docente e investigadora?

Cristina Elgue (CE): Primero, una gran felicidad ... y agradecimiento a los/as colegas que me propusieron como Profesora Emérita, porque pensaron que merecía ese reconocimiento. No lo sentí como un final de carrera, sin embargo, pero, sí, como culminación. Yo empecé mi carrera docente como maestra de grado en Barrio Las Violetas de Córdoba cuando tenía diecisiete años

(obtuve el cargo como premio de la Provincia de Córdoba al mejor promedio de la promoción 1961 de la Escuela Normal "A. Carbó"). ¡Desde ese momento mi principal vocación fue la docente! Para cuando renuncié a mi cargo de maestra, después de cinco años, ya estaba enseñando inglés en la Cultura Británica de Córdoba y tenía una hija de casi dos años, Paola. Cuando me recibí en la Escuela de Lenguas, fui nombrada en un curso del Departamento Cultural a la vez que comenzaba mis adscripciones en las Cátedras de Cultura y Literatura Inglesa, lo que relativamente pronto me llevó a ocupar la Cátedra de Cultura Inglesa I como profesora titular. Por ese entonces, me di cuenta de lo importante que era para mí la literatura y, paralelamente a mi trabajo, estudié Letras Modernas en la Facultad de Filosofía y Humanidades. Me recibí con un altísimo promedio e incluso me desempeñé como docente algunos años en esa Facultad. Por ese entonces, ya tenía una segunda hija, Florencia, y enseñaba también en la Escuela "Manuel Belgrano", donde llegué a ser Directora del Departamento de Formación Lingüística. La vuelta a la Democracia en la Argentina significó para la Escuela de Lenguas tener un Consejo Académico por primera vez y proponer sus autoridades al Rectorado. Tengo el orgullo de haber sido la primera Directora propuesta por docentes y alumnos. Y así comenzó mi segunda pasión: la gestión. Dejé la Dirección de la Escuela después de dos periodos (conforme estipulaban las reglamentaciones) habiendo instrumentado cambios con miras a la

transformación de la Escuela en Facultad (incluso elevé el primer expediente con esta solicitud al Rectorado de la Universidad). Poco después, con mis dos hijas casadas, y próxima a cumplir mis cincuenta años, partimos con mi marido a Québec, para iniciar mi doctorado en la Universidad Laval. (Para ese entonces ya había obtenido mi título de “Licenciada en Lengua y Literatura Inglesa” - carrera de tardía implementación en la Escuela de Lenguas- y terminado una Especialización en Lingüística en la misma Escuela).

GK: En tu estancia de investigación en la Université Laval, en Quebec, Canadá, te doctoraste sobre una serie de temas y bajo una mirada metodológica poco frecuentes en ese entonces en Argentina. ¿Qué impacto crees que tu doctorado tuvo sobre las líneas de investigación y de posgrado que se fueron desarrollando en la Universidad Nacional de Córdoba?

CE: ¡No creí que te habías dado cuenta de forma tan clara del significado de mi paso por la Universidad Laval, Gustavo! Por supuesto que por primera vez en mi vida podía “simplemente estudiar” (aunque a los/as doctorandos/as se les permite enseñar en la Universidad y durante mi estadía dicté “Literatura hispanoamericana desde sus comienzos al Siglo XIX” y “Literatura femenina hispanoamericana”). En una década (1990) cuando no había acceso a bibliografía on-line, tenía el privilegio de disponer de una biblioteca “increíble”. Y cuando necesitaba un libro, no tenía más que solicitarlo, y a más

tardar en quince días allí estaba. Pero, más importante que eso, tuve la suerte de ser dirigida por dos académicos sobresalientes: Antonio Risco y Denis Saint-Jacques. Denis dirigía en ese momento el CRÉLIC (Centre de recherche en littérature québécoise) y su aproximación a la literatura era sociocrítica. Allí obtuve todo el sustento teórico para una práctica en la que en realidad me había iniciado en la Escuela de Lenguas, ya que la Academia británica siempre tuvo una aproximación histórica a la literatura. La literatura era en efecto, un objeto social. (Lo que sigo sosteniendo hoy desde mi práctica como docente de posgrado, como directora de tesis y como investigadora). Lejos había quedado el estructuralismo francés que frecuentábamos en Córdoba en los setenta. Mi paso por Laval significó también una experiencia invaluable cuando, a mi vuelta a Córdoba, y habiendo sido nuevamente electa como Directora de la Escuela de Lenguas, iniciamos el camino de la facultarización, con todo lo que ello significaba: crear maestrías y doctorados, incentivar la investigación y la publicación, reorganizar las cátedras. Al volver a Córdoba tenía un mensaje para colegas y estudiantes: ¡Somos muy capaces! Sólo debemos crear en nuestras universidades las condiciones para un desarrollo pleno conforme a las exigencias internacionales.

GK: Uno de los tantos temas que han ocupado tu pensamiento (y tu escritura) es la historiografía. ¿Por qué surge ese interés y a qué lugares del conocimiento te ha llevado?

CE: Claro, historiografía y literatura marcharon de la mano desde el momento en que comencé a enseñar, en la Escuela de Lenguas, “Cultura Inglesa”, luego transformada en “Cultura y Civilización de los Pueblos de Habla Inglesa”. Como sabemos, la cultura de un pueblo, de una nación, es el resultado de un proceso histórico. La historia es clave. Entonces para conciliar mis dos intereses, literatura y cultura, literatura e historia, concentré mis investigaciones literarias en la “ficcionalización de la Historia”. Así mi tesis doctoral trató “La re-escritura de la Historia en la ficción argentina y quebequense contemporánea” (la tesis fue defendida en 1999). Es cierto que la tesis dejaba de lado -aparentemente- el aspecto anglófono, pero recordemos que la cultura canadiense -que se incluye en nuestro programa de “Cultura y Civilización de los pueblos de habla inglesa”- no puede omitir la problemática quebequense. Yo estaba en Québec y debía aprovechar todo lo que la universidad más antigua de Canadá, y con una gran tradición académica en el campo de la literatura quebequense, podía brindarme. Por otra parte, el francés es mi segunda lengua extranjera, así que no tenía problemas por ese lado. Además, a finales del Siglo XX, la ficcionalización de la Historia era la temática del momento. Los 500 años de la llegada a América por parte de los españoles y el final de las dictaduras militares en América Latina habían propiciado la escritura de novelas tanto sobre la historia lejana como la reciente. Y habían surgido teorías críticas: Linda Hutcheon, en 1988, había acuñado el

concepto de “metaficción historiográfica”, en su influyente publicación *A Poetics of Postmodernism. History, Theory, Fiction*, y Seymour Menton había definido “la nueva novela histórica”, por contraposición a la novela histórica tradicional de Georg Lukács, en su libro *La nueva novela histórica en América Latina* de 1993.

GK: Tanto en tus clases como en tus investigaciones y ponencias, frecuentemente pones a las artes en diálogo: la arquitectura, las artes visuales, la literatura, la fotografía, entre tantas otras. ¿Qué beneficios o fortalezas encuentras en estos diálogos?

CE: Hay que aclarar que, como ya dije, enseñé durante varias décadas “Cultura inglesa”. La cultura tiene múltiples aspectos, y, dentro del espectro que elegí incluir en el programa, siempre estuvieron presentes la pintura y la arquitectura. Por otra parte, soy comparatista. Fui socia fundadora de la Asociación Argentina de Literatura Comparada, su presidenta entre 2001 y 2003, y soy actualmente su vice-presidenta. Uno de los capítulos de la Literatura Comparada trata la relación de la literatura con las artes, por lo tanto, es natural que me haya dedicado a poner en contacto la literatura con la pintura y la escultura. Por otra parte, no hay que desestimar el hecho de que mi marido es arquitecto y artista plástico. A los dos nos fascinan estas temáticas. Una colega, con la que he hecho varios viajes por motivos académicos, una vez me dijo que me ilumino al entrar a un museo. No pensaba que era tan evidente, pero es cierto. Con respecto a los

beneficios o fortalezas que encuentro en estos diálogos, te diré, por ejemplo, que, para ilustrar las diferencias entre modernismo y posmodernismo como estilos de cultura, en el campo de la literatura es necesario que los/las estudiantes lean al menos dos novelas pertenecientes a cada estilo, ¿no te parece? Si recurrís a la arquitectura, o eventualmente a la pintura, podés ilustrar y explicar la diferencia en una clase. En este momento me intereso en las características del estilo de cultura del nuevo milenio, y estoy probando mis hipótesis en literatura (narrativa) y arquitectura.

GK: ¿Crees que la investigación se encuentra efectivamente vinculada a las prácticas docentes?

CE: Por supuesto que la investigación está vinculada a las prácticas docentes. Definitivamente, no podés pensar en ser docente universitario si no investigás: ¿Qué enseñarías? Claro, mi respuesta es demasiado personal, porque en mi caso ocurre que siento, por otra parte, que la investigación carece de sentido si no se vuelca a la docencia. Te anticipé que ante todo soy docente. Yo no puedo leer una novela, asistir a una exposición plástica o a una conferencia, visitar un museo, sin esbozar hipótesis y pensar en una discusión en clase. En todo docente hay un investigador, sólo es cuestión de crear las condiciones para el acceso a la investigación por parte de ese docente. Vos te acordarás, Gustavo, que esto es lo que hicimos en la Facultad de Lenguas a partir de 2000, y aun antes. Crear maestrías

(doctorados, diría en este momento), hacer estos estudios de posgrado accesibles a los docentes, estimular las publicaciones. Hablo inclusive de estímulos económicos.

GK: Tus proyectos de investigación han transitado un número importante de temas, ¿hay alguno que en particular haya alcanzado un mayor impacto que los otros?

CE: No estoy segura. De hecho, me entusiasman más los más cercanos. El de 2012-2013 fue apasionante. Se tituló *La Justicia en la cultura y la cultura de la justicia II: Hacia nuevas ideologías y sistemas de producción; hacia nuevos contratos sociales y nuevas epistemologías. Estudio de casos en el discurso social y en las artes contemporáneas*. La problemática se continuó en nuestra siguiente investigación, *Globalización y contrahegemonía. Estudio de casos en textos historiográficos, jurídicos, literarios y plásticos de culturas anglófonas y argentina*. El impacto de mi investigación en el marco de estos proyectos creo que fue importante. Por ejemplo, investigué, entre otras temáticas, a propósito de la cultura chicana. Expuse los resultados de mi investigación en las *I Jornadas Internacionales Fronteras, ciudadanía y conformación de espacios en el Cono Sur: Una mirada desde las Ciencias Humanas y Sociales* –que tuvieron lugar en Santa Rosa de La Pampa– en una presentación titulada “La representación de la Justicia en el arte chicano contemporáneo”, luego publicada en las Actas de las Jornadas. Tiempo después, una académica irlandesa, la Dra. Catherine M.

Leen, me invitó a colaborar con un capítulo en el libro que editó junto a su colega Niamh Thorton. El capítulo se titula “The Construction of Justice in Chicano Art: From Recognition to Distribution and Counter-hegemony” y el libro fue publicado por Routledge en 2014 con el título de *International Perspectives on Chicano Studies: The World is My Place*. También en el marco de estos proyectos publiqué el artículo “Razón moderna, cosmovisión indígena y conocimiento total” en la *Revista de Culturas y Literaturas Comparadas* Volumen 4 – Año 2013, de nuestra Facultad. Y como mi interés en Canadá se imponía también, publiqué “Justice and Multi/inter-culturalism in Canada Today. Case Analysis in the Fields of Social Discourse and the Arts”, en la *Revista Argentina de Estudios Canadienses. Argentinean Journal of Canadian Studies* N° 5, año 2011. Creo, finalmente, que, en relación a los proyectos que nos ocupan, vale la pena mencionar mi ponencia: “La Pachamama y el Humano: Ecologismo jurídico y derecho ambiental en *The Year of the Flood* de Margaret Atwood” en oportunidad de las *III Jornadas Internacionales sobre medioambiente y lenguajes*. Facultad de Lenguas, 2013. Por otra parte, los resultados de estos proyectos me proporcionan material para los cursos de posgrado. Valoro muchísimo la posibilidad de seguir con mi actividad docente en este nivel. Esta es la actividad que más disfruto en este período de mi carrera. Y la dirección de tesis, por supuesto.

GK: ¿Cómo avizoras el futuro de la investigación científica en las ciencias del lenguaje?

CE: El campo es vastísimo. Las ciencias del lenguaje se están expandiendo de una manera impensable para mi generación hace unas décadas. Y esto de la mano de las ciencias duras. Como sabés, nuestro Doctorado en Ciencias del Lenguaje tiene tres orientaciones: Lingüística, Traductología y Culturas y Literaturas comparadas. No voy a entrar al campo de la lingüística, ni de la traductología, que merecerían un capítulo cada una de ellas, pero desde el campo de la literatura comparada, hace unos años fuimos socios -desde la Facultad de Lenguas- de un proyecto de la Red Temática Europea. Me estoy refiriendo a ACUME 2, *Interfacing Sciences, Literature and the Humanities*. Los socios del proyecto eran las universidades europeas más prestigiosas y representaban las siguientes áreas disciplinarias: A) humanidades: literatura; historia; historia de la ciencia, filosofía; artes visuales; estudios culturales; cine; estudios de medios; arquitectura; derecho; lingüística. B) ciencias sociales: antropología, sociología, ciencias políticas y económicas, pedagogía. C) ciencias duras: biología, bioinformática, bioética, biotecnología, ingeniería, medicina, farmacología, física, matemática, demografía. Como expresaba el proyecto: “Hoy, los estudiantes están pidiendo nuevos modelos educacionales, que reflejen la complejidad y la interrelación de un mundo caracterizado por una comprensión diferente del conocimiento”. Creo que el campo de las ciencias del

lenguaje brinda excelentes posibilidades para satisfacer esta demanda. Este es su reto.

GK: ¿Por qué debemos publicar?

CE: Porque, como decía un gran amigo de la Facultad de Lenguas, con el que compartimos tantísimos proyectos -me estoy refiriendo al Dr. Luigi Volta, quien fue Director del Instituto Italiano de Cultura de Córdoba durante varios años, y desde ese lugar apoyó diversas publicaciones de nuestra Facultad-: "Lo que no se publica desaparece".

Algo más: como investigadores/as, sólo cuando ponemos por escrito nuestras hipótesis, terminamos de formularlas. Y, por supuesto, no podemos desarrollar esas hipótesis sin valernos de la escritura. Luego, la publicación debería seguir naturalmente. Y es aquí donde las facultades pueden prestar un apoyo inestimable, a través de Departamentos Editoriales, no sólo con fondos económicos sino con personal capacitado en el rubro "edición".

Quiero terminar con una cita de Octavio Paz que sintetiza magistralmente la necesidad de publicar, en mi campo, por supuesto. Según el escritor mejicano: "la crítica es lo que constituye eso que llamamos una literatura y que no es tanto la suma de las obras como el sistema de sus relaciones: Un campo de afinidades y oposiciones".

Gustavo Eduardo Kofman es Mg. en Literatura Angloamericana. Profesor Titular Regular del Departamento Académico de Ciencias Humanas y de la Educación (UNLaR). Categoría III en el Programa de Incentivos a docentes investigadores de Universidades Nacionales. Vicepresidente de la Asociación Argentina de Estudios Americanos.

Correo electrónico: gustavokofman@gmail.com

Recibido: 10 de septiembre de 2018.

Aceptado: 11 de noviembre de 2018

RESEÑA DE *CONTAR QUIÉNES SOMOS: NARRATIVAS JUVENILES POR EL RECONOCIMIENTO*

REVIEW OF *CONTAR QUIÉNES SOMOS: NARRATIVAS JUVENILES POR EL RECONOCIMIENTO*

Horacio Luis Paulín, Guido García Bastán, Florencia D' Aloisio y Rafael Carreras (Coords.)

Marina Tomasini

Universidad Nacional de Córdoba. Argentina

Información General

Fecha de publicación: mayo 2019

Idioma: español

Soporte: digital

Revista: *Ágora UNLaR* vol. 4, nro. 8

Institución de origen: Universidad Nacional de La Rioja, Argentina

ISSN: 2545-6024

Extensión: 6 págs.

Materia: Psicología Social

Descriptor: Reseña de Libros

Palabras clave: Juventudes

Narrativas Reconocimiento



Psicología Social

Resumen

Este libro reúne producciones de tres proyectos de investigación avalados por la Secretaría de Ciencia y Tecnología de la Universidad Nacional de Córdoba entre 2014 y 2017. Cada uno, con sus propios objetivos, tiene en común la preocupación por comprender los modos de transitar la juventud en condiciones de vulneración social a la vez que contribuir a la visibilización política de relaciones de opresión, sufrimiento y menosprecio social. Se asume que además de las condiciones estructurales que oprimen las existencias juveniles se despliegan vínculos y redes en los que los sujetos abordan los desafíos de ser jóvenes hoy. Para comprender este entramado heterogéneo de condiciones objetivas y vínculos de interdependencias se presenta un conjunto de análisis psicosociales a partir de narrativas juveniles. La opción por la construcción de relatos de vida asume el desafío de comprender experiencias juveniles de reconocimiento y menosprecio en un horizonte existencial a veces sostenido por soportes afectivos y comunitarios y en otros casos fuertemente vulnerados por diversas violencias sociales.

Palabras clave: juventudes; narrativas; reconocimiento; Psicología Social

Abstract

This book gathers productions of three research projects endorsed by the Science and Technology Office of Universidad Nacional de Córdoba between 2014 and 2017. Each one of said projects, with their own objectives, share the concern to understand the ways of transiting youth in conditions of social vulnerability while contributing to the political visibility of relations of oppression, suffering and social contempt. It is assumed that in addition to the structural conditions that oppress youthful existences, links and networks are deployed in which subjects address the challenges of being young today. To understand this heterogeneous web of objective conditions and links of interdependencies, we present a set of psychosocial analyzes based on youth

narratives. The option for the construction of life stories assumes the challenge of understanding juvenile experiences of recognition and contempt in an existential horizon sometimes supported by affective and community supports and in other cases strongly violated by diverse social violence.

Keys words: youth; narratives; recognition; Social Psychology

Para quiénes transitamos por las ciencias sociales, pero venimos del campo de la Psicología, disciplina que ha sido parte de la construcción de la “adolescencia” como una etapa universal y un momento vital esencializado, sabemos lo valioso de una apuesta como la de este libro que se esfuerza y logra construir una lectura psicosocial. Desde tal marco se exponen las experiencias juveniles sin reduccionismos, en sus complejidades, en sus ambigüedades, en un diálogo polifónico -como bien dice Pablo Di Leo en el prólogo- entre tradiciones investigativas y marcos referenciales que funcionan como potentes herramientas de lectura.

Uno de los temas que enfrentamos en la investigación es que quien cuenta o relata, construye sujetos en esa instancia narrativo-representacional. Se trata, como se dice en uno de los capítulos del libro, del carácter performativo del relato de vida. Es decir, el producto narrativo de una investigación es parte de un dispositivo que construye sujetos, en vez de pensar que los sujetos preexisten al relato y este meramente los “representa” o “muestra” en una suerte de pretendida objetividad. **Contar quiénes somos. Narrativas juveniles por el reconocimiento** cuenta experiencias de menosprecio, de vulneración social, relaciones de opresión, sufrimientos, desafíos, tensiones y narra

también vivencias de reconocimiento, de confianza, de logros, sentimientos de orgullo de sí, apropiación de derechos, tejidos afectivos, agenciamientos en condiciones de vulnerabilidad, posibilitados por soportes materiales y afectivos como condición de posibilidad.

Quienes estamos en el campo de estudio de las juventudes sabemos que en el entramado donde se articulan las ciencias sociales, los discursos institucionales y el sentido común, l*s jóvenes de sectores populares son “sujetos otrificados”, cosificados como lo otro. Su representación es negativizada, se los piensa en clave de victimización, de riesgo, peligro, marginalidad o trasgresión, reforzando estereotipos y estigmas. Este libro, sin dejar de visibilizar las precariedades dadas por la susceptibilidad a la acción del otro, las experiencias de violentamiento, el avasallamiento, las humillaciones, las exclusiones institucionales o la vulnerabilidad de los cuerpos, no cristaliza las historias en el mundo de lo abyecto y las violencias. Los relatos alojan el placer, lo gozoso, lo deseante, los proyectos y los anhelos. Parafraseando a Deborah Britzman (2016), debemos ser capaces de mirar las formas por las cuales las experiencias vividas entre y dentro de aquellas formas de vulneración social son intercambiadas por aceptación social, placer y poder y aquellas formas a las

que no se les reconoce valor de cambio, pero que así y todo prometen placer, aun cuando su costo sea la desvalorización y el ostracismo social.

Por lo tanto, *Contar quiénes somos* tiene un sentido político en tanto se inserta en las “luchas representacionales”, que no sólo sirven para recusar imágenes negativas, sino que propone identidades con valor, sin caer en idealizaciones ni visiones románticas de l*s jóvenes. Quiero insistir en esto porque en las narrativas hegemónicas, l*s sujetos con quienes trabajaron en estos proyectos no encuentran abundancia de representaciones culturales con las cuales identificar sus experiencias y vivencias. La disponibilidad de modelos con valor, en las narrativas culturales, en los cuales anclar la propia experiencia, es una de las dimensiones que contribuirían a hacer un mundo más habitable para much*s. Esta son las contribuciones, que como sostiene Stuart Hall (1996), ayudan a dislocar la violenta anulación representacional de determinadas experiencias y diferencias.

Además de la presentación de la perspectiva teórica y metodológica, el libro se compone de seis capítulos.

En “*Las trayectorias escolares juveniles en clave biográfica*”, un análisis desde las condiciones de cuidado y vulnerabilidad, Florencia D’ Aloisio, Valentina Arce Castello y Lucia Arias proponen tres trayectorias: las *similares a las teóricas* (escolarización sin mayores dificultades), *las trayectorias interrumpidas* y *las de desafiliación*. Tal heterogeneidad se vincula con el interjuego

entre condiciones específicas de vulnerabilidad y cuidado en que se desarrollan las biografías juveniles.

En el capítulo *Ser jóvenes, madre y estudiante. De inclusiones y cuidados posibles en la escuela*, Melina Villagra, Florencia D’ Aloisio y Horacio Paulín, analizan el entrecruzamiento de lo juvenil, la maternidad y la escolarización. Muestran cómo, cuando hay políticas de inclusión, flexibilidad institucional y una trama de actores que contienen y acompañan con prácticas de cuidado, las jóvenes madres se pueden sostener como estudiantes en la escuela con mayores posibilidades de apropiación de derechos, proyección biográfica y construcción de reconocimiento.

En *Construyendo y deconstruyendo lo familiar*, Sofía Sicot y Ayelén Zurbbriggen, abordan las significaciones que asume lo familiar para l*s jóvenes en relación a momentos críticos o acontecimientos significativos. Las categorías de “estar” y “no estar” y los modos de las presencias y ausencias, dan cuenta de las prácticas de cuidado, material y afectivo que valoran como reconocimiento y menosprecio.

En *Historia en las esquinas*, Julieta Arancio y Julieta Castro se preguntan cómo los jóvenes varones en situación de desigualdad social construyen significaciones en torno a prácticas sociales reconocidas como legítimas. Muestran una dinámica compleja de co-existencia en el imaginario de estos jóvenes de la aspiración al consumo y el deseo de participar en instituciones hegemónicas del trabajo y educación, que se

entrama con la idea de trasgresión y la cultura del rebusque, con variadas formas de articulación entre actividades legales e ilegales.

En *Narrativas del crecer. La carrera moral de jóvenes que “caen” y se “rescatan”*, Guido García Bastan, Florencia Caparelli y Horacio Paulin, abordan el proceso de devenir jóvenes en la construcción identitaria. Toman la categoría experiencial “madurar” y se preguntan por los rasgos que ello adquiere, analizándolo a partir de aquellos relatos de momentos que los jóvenes describen como problemáticos: “caídas”, “decadencias” o “derrapes” así como de “rescate”.

En el último capítulo, Significaciones y experiencias juveniles vinculadas a la vida y a la muerte, Carreras, Muro, Espinosa, Ardiles, Pruneda, Rebollo, González y Miretti, abordan este tema interesados en construir estrategias de intervención social. Las prácticas vinculadas con la muerte se asocian al consumo de sustancias y el encierro. Los sentidos que identifican como vida refieren a situaciones con amigos, familia y actividades recreativas. Sin embargo, lo que asocian con la vida remite muchas veces a la posibilidad de muerte (por ejemplo “salir a divertirse” en tensión con el consumo).

Hay muchos temas y perspectivas que son transversales a los capítulos, el reconocimiento y el respeto en clave dinámica, como lucha que implica procesos incompletos, inacabados, que se juegan en las interacciones con otr*s, interacciones en las que se activan categorías, convenciones y normas de reconocimiento que preceden y

exceden la situación de encuentro, como lo plantea Butler (2005).

También aparecen con insistencia los temas del cuidado y los procesos de subjetivación. Ante las formas desubjetivante de contextos, instituciones y situaciones que instrumentalizan a l*s jóvenes como medio, ante la indiferencia y la no respuesta que - como dice Silvia Bleichmar (2008)- producen sensación de inexistencia, y ante la tolerancia social con esas formas de desubjetivación, hay vínculos de cuidado donde son “alguien” en vez de “algo”. Y aquí el dispositivo mismo de investigación, la construcción de relatos biográficos, tiene un sentido subjetivante. El libro da cuenta de la *interpelación producida* a partir de un dispositivo que posibilita la narración de su vida, a través de la cual dan cuenta de sí haciéndose reconocible y comprensible para los demás, pero fundamentalmente para ell*s mism*s. Como dicen en uno de los capítulos “protagonizar los relatos pareciera en algún punto una revancha, una instancia para reivindicar las tramas e historias sistemáticas invisibilizadas”. O, como lo expresaba uno de los jóvenes: “es que es así tal cual, a mí me hace bien también hablar todas estas cosas con ustedes”. La pregunta que abre la investigación, “Si tuvieras que decirme quién sos. ¿Qué dirías? ¿Cómo te describirías?, ¿Cómo te presentarías?, es un acto de interpelación a dar cuenta de sí, pero ya no la interpelación del policía, del transeúnte que mira con desdén, de las instituciones que expulsan o encierran o de los medios de comunicación. Es una interpelación ética, que

no prejuzga, que se abre a la escucha, que se deja afectar y sorprender y permite que emerja un yo.

Referencias

- Bleichmar, S. (2008). *Violencia social – Violencia escolar*. Ciudad de Buenos Aires: noeduc.
- Britzman, D. (2016). *¿Qué es esa cosa llamada amor?* Córdoba: Bocavulvaria Ediciones.
- Butler, J. (2005/2009). *Dar cuenta de sí mismo. Violencia ética y responsabilidad*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Hall, S. (1996/2011). ¿Quién necesita “identidad”? En Stuart Hall y Paul du Gay

(Comps.), *Cuestiones de identidad cultural* (pp. 13-39). Buenos Aires: Amorrortu.

Marina Tomasini es Dra. en Psicología, Investigadora Adjunta IDH CONICET e investigadora del Área Feminismos, Género y Sexualidades, CIFYH Facultad de Filosofía y Humanidades. Profesora Titular y Secretaria de Investigación y Producción de la Facultad de Artes, Universidad Nacional de Córdoba. Correo electrónico: marinatomasini@hotmail.com

Recibido: 07 de marzo de 2019

Aceptado: 25 de abril de 2019

YOCASTA ES UNA SEÑORA IRASCIBLE

Daniel Fermani

Universidad Nacional de La Rioja, Argentina



YOCASTA ES UNA SEÑORA IRASCIBLE

ETEOCLES – Soy Eteocles y soy hijo de Edipo y de Yocasta. Bebo elixir de dolor cada día, desde antes de nacer.
No he nacido.

YOCASTA - Viví. Viví sólo para no morirme. Para estar. Para aferrarme a lo que nunca había tenido totalmente, la vida. Porque no elegí, fui elegida. Porque no decidí, otros decidieron por mí. Porque no parí, fui fecundada. Porque no tuve ni siquiera vergüenza propia, otros se castigaron por mí. El honor del mito ha sido para el criminal, a mí solamente me quedó la humillación.

¿Morir? ¿Acaso hubiera lavado mi nombre con el suicidio? ¿Vivir? ¿No lo había intentando hasta entonces?

Yocasta la viuda. Yocasta el premio al más fuerte. Yocasta la reina silenciosa. Yocasta la madre de sus nietos, la esposa de su hijo, la mujer maldita.

¿Y Yocasta? ¿Adónde está Yocasta?

Cuerpo no he tenido, nunca un hombre verdadero estuvo conmigo. Mi primer marido fue un cobarde, me arrebató a mi hijo. Mi segundo marido fue también mi hijo, hombre no era.

Yo, mujer. ¿Mujer? Trapo de piso.

Cinco hijos parí. Uno fue desterrado, ya mirarme no puede. Los demás se tapan el rostro cuando me encuentran, mirarme no quieren. Oprobio soy de ellos como ellos culpa son mía. Y ahora entre ellos quieren asesinarsé, por el mismo trono que desgracia ha sido de su abuelo, de su padre y de su hermano. Trono de sangre. Agujero negro para mí, para mi familia y para toda la ciudad de Tebas. Viera derrumbarse estos muros marchitos de lágrimas sobre las tumbas de todos los que quise. Viera descender el cielo sobre mi cama que también ha sido mi sepultura. Viera partir a mis hijos, dichosos en nupcias prósperas, y a mis hijas casadas y prolíficas lejos de la maldición paterna. Pero no suelta el destino la cuerda con que me tiene atada a sus patas de perro. Mala sarna le carcoma el vientre y suelten sus tripas licor venenoso para que nunca

Nunca

Yocasta pudo decir: fui feliz.

ETEOCLES – Desde el mundo de los muertos llamo a los vivos. Yo muerto, yo mi hermano Polinices, el que se inmoló a las puertas de Tebas. Eteocles y Polinices, dos hermanos y una sola muerte. ¿Qué de nosotros nos llevó al crimen? Nuestro origen fue un crimen, nuestro fin otro crimen. Nuestra vida, un prólogo de este camino que ahora seguimos recorriendo juntos. Yo el rey de Tebas. Qué poco es el sueño de un hombre que sólo sueña lo que pisa y lo que aferra con sus manos. Ha venido la muerte a mostrarme otro reino mucho más extenso y duradero. Allí no seré rey, como tampoco mi hermano Polinices lo será. Ambos serviremos de comparsa a esta señora de los recuerdos.

Un año fui rey en el trono que ocupó mi padre. Edipo fue rey de su trono sin saber que era suyo por sangre. Lo ganó por soberbia, que a veces confunden con valor. Lo perdió por incesto, que es un crimen horrendo cuando se abren los ojos.

Polinices quería reemplazarme en este trono. ¿Para qué? ¿Para perpetuar quizás la estirpe maldita? De un destino infame lo he salvado, y junto conmigo lo arrastro por las funestas galerías donde nunca entra el sol.

Hemos muerto. Moriremos ambos, cada uno por mano del otro. Diferente suerte no podía existir para los hijos de quien suerte no conoció en vida, más que el error y la ceguera. Ah hermano Polinices, dicen que tu cadáver va a quedar insepulto, pasto de perros y buitres. Ahora que volvemos a ser hermanos, que la muerte nos convoca a un fúnebre palacio que a ambos nos pertenece por derecho, quisiera abrazar tu pecho amado, igual al mío, y fundir con el tuyo mi corazón que palpita de tinieblas.

YOCASTA – Ah, maldito destino mi familia y mi suerte. Dos hijos, dos muertes. ¿No les alcanza con la tragedia que vivimos su padre y yo? ¿No les alcanza el destierro de su padre y hermano, y la vergüenza de su madre y abuela? ¿No les basta con la sangre que ya riega las tumbas de nuestros antepasados y trepa como un cáncer penumbroso por las paredes de Tebas? ¿Qué quieren? ¿Nuevas pestes y nuevas desgracias?

¡Ah! ¡Estoy tan hastiada de mí!

Como quisiera ser otra. La sirvienta que me lava el piso de rodillas debajo de los pies. Ésa quisiera ser. Que cada noche es montada por su amante como una yegua, y no tiene remordimientos. Porque no sabe quién es él. Y aunque lo supiera, no le importaría. Después de todo, de qué sirve saber. Hemos llegado al punto en el que un nombre es un destino. ¿Es acaso el nombre contenido? ¿Edipo hubiera sido mi hijo si yo nunca hubiese sabido que ese nombre era mi destino? ¿No mató él a su padre porque no sabía que era su padre?

Así yo, no saber que soy Yocasta quisiera.

Otro nombre, otra suerte.

Si el olvido fuera posible. Si cerrando los ojos pudiera dejar de ser quien soy para empezar a ser otra. Si la vida no estuviera designada, marcada, señalada. Yo, Yocasta, madre y esposa de su hijo, madre y abuela de los hijos de su hijo.

Pero no. Reina viuda, viuda dos veces y reina nunca.

ETEOCLES – Madre, apartá de vos este amargo cáliz. Pronto la vida terminará de cobrar sus cuentas, y tu sufrimiento será ceniza esparcida sobre la cabeza de los muertos.

Dichosa vos, que has conocido la felicidad. Aunque estuviera construida sobre el error. ¿Acaso no es el error la materia de toda felicidad? Por eso su existencia es tan breve madre. El error se derrumba como una pirámide de huesos antiguos sobre la palma ajada de la esperanza.

YOCASTA – Tu presunción es grande. Eteocles el bello. Eteocles el justo. Eteocles el buen rey. Eteocles la causa de la nueva tragedia. Eteocles. Eteocles. El hombre incapaz de amar a otro que a sí mismo. Eteocles inclinado sobre el espejo de su hermoso rostro. Un rostro que va a ser devorado por los perros como todos nosotros seremos devorados por los gusanos.

¿Creés que vas a escapar a tu destino? ¿Creés que la muerte va a hacer una excepción con vos? Pero qué importa la muerte. Mejor debería decir, ¿creés que la vida va a dejar de hacer con vos, con tu juventud y con tu belleza, lo que hizo conmigo y con tu padre?

Eso pude creer un día. El matrimonio está fundado en la aristocracia, me dijeron: un gobierno en el que siempre el mejor es el que manda, pero donde cada uno recibe su parte de autoridad, su papel y sus funciones en proporción de su mérito y su valor. Para mí Edipo era el mejor marido. En primer lugar y sobre todo, porque no había matado a sus hijos, y porque era un gobernante justo. Y la relación entre el hombre y la mujer se parece mucho a la de un gobierno justo.

Tuvo que llegar la verdad para barrer esa verdad.

¿Acaso una mentira no es verdad hasta que llega otra verdad y la suplanta? ¿Acaso los dioses no existen mientras alguien crea en ellos?

Yo creí en Edipo, porque fue mi marido, y nunca mi hijo. Esa otra verdad no existía, porque no había sido dicha. Fueron las palabras las que cambiaron la realidad. Por eso los dioses pronuncian sus ambiguas palabras a través de los oráculos, para recordar al hombre que no puede ser feliz.

ETEOCLES – Los oráculos son los secretos de nuestra propia alma. Y a veces es necesario no descifrar esos secretos. Dejar a la esfinge de la mente con sus enigmas irresueltos, siempre monstruo desconocido, fantasma de humo. Enhuesar a los propios fantasmas es el error más grande que puede cometer un hombre.

Defendí a Tebas. Luché junto a los tebanos contra la invasión de un ejército enemigo. Mi hermano Polinices lo comandaba, es cierto. Pero hermano no es quien contra su hermano levanta la mano armada de un hacha asesina.

YOCASTA - ¿Desmiente acaso tu acción la fuerza irracional de tu ambición? ¿Restaña tu defensa de los muros de Tebas el ansia de poder que tu corazón mueve, a despecho de la sangre que te hermana? No te engañes, Eteocles. Justiciero no sos de esta ciudad, sino verdugo.

ETEOCLES - Silencio. Escucho a través de las estrechas ventanas de este palacio que fue de mi abuelo Layo, de mi padre Edipo y ahora mío, si es que mío puede ser algo que a la materia responde cuando yo materia dejo de ser para ser combustible de los sueños. Escucho la multitud que me aclama, el pueblo tebano que llama a su rey, el que defendió la bien amurallada ciudad de siete puertas.

YOCASTA – Bien dicen que las costumbres de un pueblo se parecen mucho a las de quien lo gobierna. No virtud ha visto Tebas sino avasallamiento, soberbia y prepotencia. Y con avasallamiento, soberbia y prepotencia responde al llamado a la guerra. Sí, has sabido convocar al pueblo: respeta tu seguridad y tus ínfulas, porque no sabe que lo llevás a la muerte. Pero el que a hierro mata, no puede esperar otro destino.

ETEOCLES - ¿A tu hijo deseás la muerte?

YOCASTA - ¿Y a quién le ha importado nunca lo que yo deseo? No de mi mano buscás la muerte, sino de la tuya propia. Y lo peor es que con vos arrastrás a tu hermano. Y con él a la más valiosa de mis hijas.

Ah, necios, que juegan con la muerte como si lo duradero fuera la vida. No se dan cuenta de que la vida es el juego, la ilusión, lo pasajero. Y la muerte es la verdad, lo real, lo que está destinado a ser, y para siempre.

ETEOCLES – Tus palabras son muy duras, madre. Pero a hendir mi corazón no bastan. No una luz veo yo en el sol, ni un canto en el grito de los pájaros que anuncian la odiosa mañana sobre las murallas de la ciudad. No el perfume siento de las flores que circundan tu habitación, ni el sabor dulce de los frutos del huerto empalaga mi paladar encallecido. Todo lo que para otros es placer, belleza y armonía, para mí es hastío, fealdad y oprobio. Música no hiere mis oídos ni caricias alientan mis miembros. Corazón no siento en el pecho, sino una piedra que me pesa como acero líquido.

Hay días en los que me levanto y me acuesto a la vez. Que para mí la vigilia vale tanto como el sueño, y el sueño no es más que un engaño de la vigilia. Descanso no hay para mi alma que vela, permeada de desprecio, sobre las cosas del mundo.

Sean entonces mis manos y mi furia los mensajeros de esta desazón con que he nacido, y cumplan con la muerte la muerte para la que fueron creadas.

YOCASTA – Por qué tu desprecio los demás deberíamos sentir. Por qué el mundo que aborrecés para todos aborrecible debería ser. Qué padre te engendró si no mi hijo; qué madre te parió si no yo, la madre de tu padre. Hablás como si la vida sólo a vos te hubiera regalado el sufrimiento. Poco conocés de la herida que puede abrir la existencia en el alma de un ser humano.

ETEOCLES – Madre, nadie más hastiado de la humanidad que tu hijo Eteocles. Mi hermano o yo, ¿qué diferencia hay? Vos en tu palacio, incólume sos frente a la furia de las batallas y a la sangre que se derrama junto a las murallas de Tebas.

Eteocles o Polinices, dos hombres que son todos los hombres, dos destinos que son uno y el mismo. Para ambos la muerte ha fijado la exacta hora. Si no conozco el sufrimiento, o no lo conoce mi hermano, ¿cómo se llama entonces esta vida?

YOCASTA - Éste es mi último pedazo de aire. Y me lo arrancan como el velo a la novia arranca un marido desesperado. Hijos míos, hijo mío, ¿no sabés acaso que esta guerra inútil sólo reafirma el triunfo de la injuria en el mundo?

ETEOCLES – Otra cosa esperé. Pero nada. La mirada de un amigo tal vez. Porque el dolor es fuerte, pero la mirada de un amigo puede ser más fuerte.

Me hice lo que soy. Ahora soy lo que soy, y no otra cosa. Basta de ilusiones, de espejismos.

YOCASTA - Estoy fuera del panóptico del mundo. Todos me vieron, todos me veían. Todos sabían lo que estaba sucediendo. Todos supieron lo que sucedió. Menos yo. Fui la cosa que se observa. Yo la prisionera de la mirada de los demás. Yo la encerrada. Yo Yocasta.

Ah, qué nostalgia tengo del mar que nunca he visto.

ETEOCLES – Sí, voy a morir. Como todos los seres humanos. Como mi hermano, yo mismo. ¿Qué diferencia hay entre mí y los demás? Que yo sé la hora y el lugar de mi muerte. Eso me hace distinto, si distinto no hubiera sido desde el principio. Distinto porque quise no parecerme a ustedes. No ser el espejo de esta no humanidad. Y cuando estuve solo, comprendí que eso era lo no humano. Y que, arrasado de errores, era humano solamente el que se equivocaba. En eso mi padre y mi madre fueron expertos. Insultarlos no puedo. Que insulto es mi vida nacida de la equivocación. Y por eso vida es, que no muerte. Yo y no otro fuera de mí ha transformado esa vida, porque vida no puedo soportar que no se dirija a la muerte.

Yo he abierto los ojos.

YOCASTA - De la muerte hablás, cuando la vida no has conocido. Ni siquiera el amor. Qué sabés lo que es amar. Amar por la gentileza de un gesto, por la timidez de una mirada.

Ustedes que todo lo tuvieron. Padre y hermano, madre y abuela al mismo tiempo. Qué tiene el amor que ver con eso. Qué nombre alcanzaría a denominar lo que no tiene límites. Ustedes

Mis hijos. Los hijos de Edipo.

Ustedes

Y yo

Yo que me propuse amar sin haber podido elegir. Yo que quise, porque no otra vida iba a tener. Qué me importaban los oráculos y qué me importaban los nombres. Para qué tuvo que llegar la peste de Apolo. No justicia quiso el dios. La justicia no existe. Ni para los dioses ni para los hombres. Apolo quiso terminar con una felicidad demasiado grande para ser humana. Porque no habíamos sido unidos para ser felices. Ni habíamos sido creados para ser felices, como ningún hombre ni mujer es creado para ser feliz. Ése no era el designio de los dioses. Y Apolo envió su peste a Tebas. Para que Edipo supiera que era mi hijo y se horrorizara y se arrancara los ojos. Para que yo volviera a quedarme sola. Porque no me maté. No. Tanto no quise hacer por el dios y su falsa justicia. Me quedé a criar a mis hijos. ¿Hijos del oprobio? ¿Quién lo dice?

No me importaron los nombres ni las etiquetas. Mis hijos eran lo único que me quedaba. Porque el amor había pasado, y el placer con él, arrancado de mi cuerpo como los ojos de Edipo de su bello rostro.

Pero no contento el dios ahora regresa para arrebatarme también esto, mi última playa. Bastante tiempo me hizo creer que me había olvidado. No olvidan los dioses a hombres y mujeres que esconden su felicidad. Muy pronto las saetas divinas caen sobre nuestras cabezas descubiertas y el hombre,

*¡Pobre... pobre! Vuelve los ojos, como
cuando por sobre el hombro nos llama una palmada;
vuelve los ojos locos, y todo lo vivido
se empoza, como un charco de culpa, en la mirada.*

ETEOCLES – Basta madre. No hay más tiempo.

YOCASTA- ¿Tiempo? ¿Tiempo? No pronuncies esa palabra en mi presencia. Insulto es, oprobio para mí.

ETEOCLES - Es nuestra única condición posible. Estamos obsesionados por el tiempo, y no comprendemos que nuestra vida significa en cuanto está hecha de tiempo. Perderlo es vivir. Porque perdiendo el tiempo consumimos ese pequeño instante que denominamos existencia. Es la muerte la que da significación a la vida. Vida no sería la vida sin la muerte. Hastío y repugnancia ocuparían el lugar de la lucha y la angustia. El tiempo no existe. Existe el trayecto hacia la muerte. Eso es la vida.

Completemos ese trayecto entonces, hermano Polinices. El deseo de la muerte me hace temblar las piernas, como si un cuerpo hermoso hubiese penetrado a través de la piel de mis sentidos.

Vamos. Que se cumpla el destino, y se complete la unión que nos estremece antes de afrontar el oscuro camino que nadie ha podido describir.

Adiós madre.

Adiós Tebas la ciudad de las siete puertas.

Adiós reino.

Adiós engañosa esperanza.

Adiós vida.

YOCASTA - Ahora llueve.

Llueve a mares sobre Tebas.

Llueve sobre mi corazón.

Llueve interminablemente sobre los altos muros, sobre la sangre apenas derramada.

Arroyos de rosas se desprenden de los viejos ladrillos.

Ríos de tristeza desembocan de mi alma, oscura y sola.

Nos encontramos ese día, junto a los paredones grises de Tebas.

Entonces no llovía.

Un sol de oro enjoyaba las calles y la vida.

Era joven, tan joven como ese día que empezaba.

Era joven y me besaste junto a los pálidos muros que ya dibujaban sombras de nácar en el aire inocente.

Era joven y todo estaba por decirse.

Hoy llueve interminablemente sobre Tebas.

Llueve como nunca ha llovido.

Llueve para siempre.

Llueve.

Llueve.

Yocasta



Ahora llueve la luz por todas partes,
cada rincón de tu casa es otro,
el patio octogonal, la cruel ventana
abierta en silencio sobre Tebas.
Es ya un día que Edipo el maldecido
vaga en los campos ciego y exiliado.
Ahora es hijo, ya no es rey ni señor,
la clara verdad arrasó su dicha
y la tuya, los oráculos mienten
para que el hombre jamás se crea dios.
Yocasta serás desde este día
que ya fue señalado por el mito.
La muerte no elegiste, no hay condena
tan cruel como las noches que te dejan
la vana justicia y el castigo
de vivir para ver y ser testigo
de otras tantas injurias de la vida.
Voz no tendrás, serás Yocasta
la que no pudo hablar, la reina viuda,
para qué dar palabras al hastío.
Esta triste mañana solitaria
emprendés la tarea de olvidarlos,
hombres fueron, no dioses ni elegidos,
para qué persistir en la memoria.
Despertás y esta dura certidumbre:
si no fueras Yocasta en este día
no sabrías quién sos, no habría historia.
El crimen, el incesto y el olvido
te dieron sexo, alma y un destino.
Ya ni ser otra quisieras, para qué

contradecir al mito si porfía
en recordar tu nombre y el de Edipo.



Puesta en escena de la *Compañía Experimental Los Toritos*

Protagonizada por:

Yocasta: Elsa Cortopassi

Etéocles: Nicolás Perrone

Vestuario y elementos escénicos: Marcos Altamiranda

Preparación vocal: Gabriel Ibarra

Texto y Dirección: Daniel Fermani

Daniel Fermani es dramaturgo, novelista, poeta y docente. Se recibió de Profesor de Letras de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNCuyo y marchó a perfeccionarse a Italia, donde fue periodista e indagó en las poéticas teatrales contemporáneas.

Correo electrónico: danielfermanigonzalez@gmail.com

Pautas de Presentación para Autores

Los artículos enviados por los autores deben ser inéditos. El envío de un trabajo para su publicación supone la obligación del autor de no mandarlo, simultáneamente, a otra revista

Para enviar los artículos es conveniente registrarse en la página web, en la pestaña "Login", a través del siguiente link:

<https://revistaelectronica.unlar.edu.ar/index.php/agoraunlar/login>

Por cualquier inquietud, el mail de la revista es: agoraunlar@gmail.com

Una vez enviado, el artículo es revisado por el Comité Editorial, para verificar el cumplimiento de las Pautas de Presentación, el mismo se reserva el derecho de realizar modificaciones menores de edición. Luego es evaluado por dos especialistas en el Área de Conocimiento. De cualquiera de estas instancias puede surgir la necesidad de devolver el artículo al autor para su corrección.

1- FORMATO DEL TEXTO

Formato: Documento Word. Tamaño de página A4, con 2,5 cm en los cuatro márgenes.

Letra Arial 11, con interlineado doble, sin sangría y alineación izquierda

Numeración consecutiva en la parte inferior central de la página

Portada: Título en español y en inglés

Resumen: hasta 250 palabras, en español y en inglés. (Arial 10, interlineado simple)

Palabras clave: Describen un contenido específico de una disciplina. Hasta cinco, en

español y en inglés. (Arial 10, interlineado simple)

Área del conocimiento: El autor especifica el área del conocimiento

Sección: Especificar a qué sección va dirigido el trabajo, por ejemplo: Artículos de investigación o Revisión Teórica, Artículos de Tesis, Producción Artística, etc.

Cuerpo del manuscrito: Introducción, Metodología, Resultados y Discusión.

Para destacar una palabra o una idea se utiliza cursiva; nunca comillas, subrayado o negrita.

Los neologismos o palabras en lengua extranjera se consignan en cursiva

El texto debe estar redactado utilizando un lenguaje respetuoso e incluyente

Extensión (máxima)

- Artículos de Investigación o Revisión Teórica: 25 páginas
- Artículos de Tesis: 20 páginas
- Producción Literaria: 10 páginas por poema o texto narrativo
- Crítica Literaria: 20 páginas
- Producción artística: 10 páginas
- Reseña: 10 páginas
- Entrevista: 10 páginas

2- CITAS Y REFERENCIAS

Estilo básico de las Normas APA 6ta. Ed.

a- Citas

Citas de menos de 40 palabras basadas en el autor: Apellido (año) afirma: "cita" (p. xx).

Citas de menos de 40 palabras basadas en el texto: "cita" (Apellido, año, p. xx)

Citas de más de 40 palabras basadas en el autor

Apellido (año) afirma:

Texto de la cita con sangría de un punto y letra Arial 10, sin comillas. (p. xx)

Citas de más de 40 palabras basadas en el texto

Texto de la cita con sangría de un punto y letra Arial 10, sin comillas. (Apellido, año, p. xx)

Paráfrasis basada en el autor

Apellido (año) refiere que

Paráfrasis basada en el texto

Texto de la cita (Apellido, año).

Citas en idioma distinto

Por normas de Cortesía con Lector, si el artículo incluye citas en un idioma distinto al utilizado en el texto, el mismo presentará también su traducción.

b- Referencias

Las Referencias van al final, ordenadas alfabéticamente y con sangría francesa

Libro

Apellido, A. A. (año). *Título en cursiva*, Ciudad: Editorial.

Si el libro tiene varios autores, se separan por comas y el último se separa por la letra 'y'.

Capítulo de un libro

Apellido, A. A., y Apellido, B. B. (año). Título del capítulo. En A. A. Apellido. (Ed.), *Título del libro* (pp. xx-xx). Ciudad: Editorial

El año de la primera edición de la obra deberá ir entre corchetes: Ejemplo: ([1984] 2004)

Artículo Científico

Apellido, A. A., Apellido, B. B., y Apellido, C. C. (año). Título del artículo. *Nombre de la revista, volumen(número)*, xx-xx (páginas, sin pp adelante).

Artículo de Revista Impresa

Apellido, A. A. (Fecha). Título del artículo. *Nombre de la revista. volumen(número)*, xx-xx (páginas, sin pp adelante).

Artículo de Revista on line

Apellido, A. A. (Fecha). Título del artículo. *Nombre de la revista. volumen(número)*, xx-xx (páginas, sin pp adelante). Disponible en [www.....](#)

Referencias Especiales

Diferenciar el tipo de material citado agregando un subtítulo en las referencias:
Partituras, etc.

Partituras

Apellido, inicial del nombre (Año). Título.
Ciudad: Editorial

Grabaciones

Apellido, inicial del nombre(año). Título. Sello.
Soporte.

Se pueden incluir: compositor, otros intérpretes, lugar

Pintura, escultura o fotografía

a) Si se consultó la obra:

Apellido, inicial del nombre. Título de la obra.
Fecha. Composición. Institución donde se encuentra la obra, ciudad.

Puede agregar la colección a la que pertenece o señalar si es una colección privada.

b) Si se consultó la foto de una obra:

Apellido, A. A. Título de la obra. Fecha.
Composición. Institución donde se encuentra la obra, ciudad. En A. A. Apellido. (año) *Título del libro* (pp. xx-xx). Ciudad: Editorial

Catálogos de muestras

Apellido, inicial del nombre. Año. Artista.
Ciudad: Museo

Espectáculo en vivo

(Ópera, concierto, teatro, danza)

Título. Nombre y apellido del autor. Nombre y apellido del director, actor o intérprete. Nombre del teatro o escenario, ciudad. Fecha. Tipo de espectáculo (ópera, concierto, teatro, danza).

Si la cita se refiere a una persona involucrada, se comienza la Referencia con el nombre de ésta

Citas de Cuentos o Poemas: Siguen la misma composición que Capítulo de Libro

3- RECURSOS VISUALES

- Niveles de títulos

- Nivel 1: Arial 12. Centrado. Negrita
- Nivel 2: Alineación izquierda Negrita (Continúa Arial 11, como en el cuerpo del texto)
- Nivel 3: Sangría de 5 puntos. Negrita. Con punto final
- Nivel 4: Sangría de 5 puntos Negrita cursiva. Con punto final
- Nivel 5: Sangría de 5 puntos. Cursiva con punto final

- **Notas al pie** (En lo posible, las mismas deben ser evitadas)

Extensión: no más de tres líneas. Se usarán, únicamente, para ampliar o agregar información.

- Fragmentos del discurso del entrevistado o texto de fuentes primarias y secundarias

Sangría de 1 punto. Identificación del entrevistado con las siglas correspondientes o identificación de la fuente. Fragmento en letra Arial 10, cursiva, sin comillas.

- **Tablas y cuadros:** Con interlineado sencillo. Numeración correlativa con números arábigos. Se hace referencia a ellas desde el texto (Tabla 1). Cada tabla tiene su propio título en la parte superior, del siguiente modo: la palabra tabla y su correspondiente número en negrita, el título con mayúscula inicial solamente y en cursiva. Ej: **Tabla 1.** *Título*
Si corresponde citar la **Fuente**, la misma se incorpora en la parte inferior.

- **Figuras.** Las imágenes (fotos, diagramas, gráficos, dibujos, etc.) se designan como Figura. Numeración correlativa con números arábigos y se referencian desde el texto (Figura 1). Cada Figura tiene su título en la parte inferior, así: la palabra Figura y su correspondiente número en negrita, el título con mayúscula inicial solamente y en cursiva. Ej: **Figura 1.** *Título.*

En archivos de imágenes (JPG, GIFF, etc.), de buena calidad. Cantidad: 6 por artículo

- Pies de fotos | epígrafes

Estos se utilizan para obra artística o partitura del siguiente modo:

Obra artística:

Figura 1. *Título de la obra*, año entre paréntesis, nombre y apellido del autor.

Partitura:

Figura 1. *Título de la partitura*, año entre paréntesis, nombre y apellido del autor. Aclaraciones.

También podrá indicarse el tema o el contenido que se refleja en la partitura.

Toda situación no contemplada aquí, se resuelve en base al criterio de Cortesía con el Lector

Contenidos

Editorial

Artículos de Investigación o Revisión Teórica

Daniel Moyano y Abelardo Castillo: El mito del desamparo

Nicolas Jozami

**Las redes clientelares a partir de las elecciones generales de 2001:
algunas notas sobre el clientelismo político en La Rioja, Argentina**

Gerónimo Reinoso

**Militancia, academia y reflexión: algunas notas en torno a la creación de
bibliotecas y centros de documentación feministas en España**

Jaqueline Vassallo

Artículos de Tesis

De éxodos y restos: una poética migratoria entre Alemania y Argentina

Vanina Rodríguez Garcés

Entrevista

Historiografiando: Un breve recorrido por la vida de una investigadora cordobesa.

Entrevista a Cristina Elgue

Gustavo Eduardo Kofman

Reseña

Reseña de: *Contar quiénes somos: narrativas juveniles por el reconocimiento*

Marina Tomasini

Producción artística

Yocasta es una señora irascible

Daniel Fermani

Pautas de presentación para autores